

079 01  
y  
10  
...



Universidad Autónoma de Querétaro  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales  
Maestría en Análisis Político

**“ LA CULTURA POLITICA DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS.  
ESTUDIO DE CASO:  
UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE MEXICO ”**

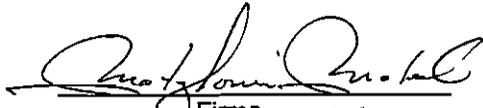
Tesis  
Que como parte de los requisitos para obtener el grado de:  
Maestría en Análisis Político.

Presenta  
**Lic. Frida Nadezda Güiza Valverde**

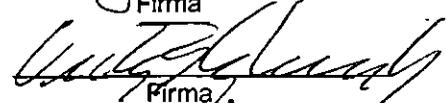
Dirigido por:  
Dra. Martha Gloria Morales Garza

SINODALES

Dra. Martha Gloria Morales Garza  
Presidente

  
Firma

Dr. Víctor Gabriel Muro González  
Secretario

  
Firma

Dra. Angeles Guzmán Molina  
Vocal

  
Firma

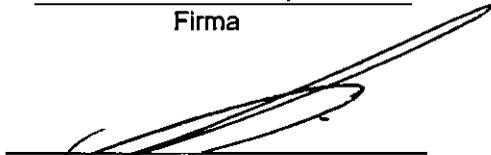
Dra. Ana Elisa Díaz Aldret  
Suplente

  
Firma

Dr. Stefan Gandler  
Suplente

\_\_\_\_\_  
Firma

  
Mtro. Augusto Peón Solís  
Director de la Facultad de Ciencias  
Políticas y Sociales

  
Dr. Sergio Quesada Aldana  
Director de Investigación y Posgrado

Centro Universitario.  
Querétaro, Qro.  
Septiembre, 2005.  
México.

Nº. Adq. H70274

Nº. Título \_\_\_\_\_

Élis. T.S

324.097252

9969c

Ejo-1

## RESUMEN

El análisis empírico de la cultura política de los estudiantes universitarios permite estudiar las tendencias de la práctica de la democracia en México, entre los que se convertirán en los próximos dirigentes del país. La cultura política es la expresión de valores, sentimientos y actitudes con respecto al ejercicio del poder como medio de comunicación del sistema político y sus instituciones. La socialización marca las pautas de participación de la sociedad. Sin embargo desde esta perspectiva, las instituciones políticas también contribuyen en el mantenimiento o transformación de estos patrones.

La corriente teórica sistémica dota de herramientas conceptuales y metodológicas que permiten el entendimiento de la cultura política. Los estudios empíricos han desarrollado el instrumental necesario para el análisis de la cultura política, permitiendo hacer inferencias sobre poblaciones grandes. Las técnicas principales utilizadas por esta metodología son la encuesta y la estadística, así como una serie de experiencias en el campo de la interpretación de datos que le dan soporte a sus conclusiones.

Los resultados del estudio de caso están basados en la encuesta aplicada en 1998 en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), la cual analiza las actitudes, orientaciones y evaluaciones de los estudiantes universitarios con relación a temas de la cultura política en el rango Democracia - Autoritarismo. Posteriormente se comparan con los resultados de la encuesta aplicada en 1997 en la UNAM y las Encuestas Nacionales sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2002 y 2005.

En los resultados se observa que en la disyuntiva Democracia - Autoritarismo, los estudiantes universitarios tienden a ser democráticos, aunque existen fuertes resabios de una cultura política autoritaria. En general los encuestados tienen una percepción de baja competencia ciudadana, se conciben a sí mismos sin influencia en las decisiones gubernamentales y lejos de los partidos políticos.

Los resultados obtenidos sugieren que las áreas de estudio impartidas por la UAEM, son variables no necesariamente relevantes en la conformación de cultura política democrática o autoritaria y por tanto tampoco de las opiniones, actitudes y orientaciones políticas de los estudiantes. El principal ente socializante políticamente, en este caso es la clase social. Los estudiantes tienden a reproducir los esquemas y prácticas sociales predominantes, más que a ser la conciencia crítica de la sociedad.

**(Palabras clave:** cultura política, estudiantes, democracia, autoritarismo)

## **ABSTRACT**

The empirical analysis of Political Culture of university students, allows the understanding of the way that Mexican democracy will follow in the next decades amongst future social leaders. Political culture is the expression of values, feelings and attitudes with respect to the exertion of power as a mean of communication. Socialization stresses the way in which the society participates. But political institutions contributes too, to the maintenance or transformation of patterns.

Systemic theory offers conceptual and methodological approaches for the understanding of Political Culture. Empirical studies had developed the instruments necessities for it, such as survey, statistics and the experiences in the field of data interpretation gives the necessary support for its conclusions.

The results of this case are based on the survey applied in 1998 at the Autonomous University of the State of Mexico (UAEM). Attitudes, orientations and evaluations of university students about some aspects of Political Culture in the range democracy –authoritarianism are analyzed. Afterwards, these were compared with results of the survey applied in 1997 at National Autonomous University of Mexico (UNAM), and the National Surveys of Political Culture and Citizen Practices 2001 and 2004.

The results show that in the choice amongst Democracy and Authoritarianism university students tend to be democratic, even though strong characteristics of authoritarian political culture remain.

Generally interviewed students have a perception of low citizen competence, conceive themselves as having no influences on official decisions and far away from political parties.

The results suggest that the studied areas taught at UAEM are not necessarily relevant variables in the conformation political culture and therefore neither on student opinions, attitudes and political orientations. The main politically socializing element is, in this case, social class. Students tend to reproduce the predominant schemes and social practices, rather than being society's critical consciousness.

**(Key words:** Political Culture, students, democracy, authoritarianism)

***La Universidad Pública tiene el deber ético de promover una cultura política democrática, que se encuentre sustentada tanto en sus prácticas como en sus valores. (Tesis)***

Dedico este trabajo a Fabricio<sup>†</sup>, Beto y Ana pequeños demócratas y futuros universitarios

## Agradecimientos

Agradezco la colaboración de las personas que respaldaron de manera significativa la realización de este trabajo.

Deseo agradecer a la Dra. Martha Gloria Morales Garza por la supervisión y comentarios, por dejarme aprender de mis errores. Al Dr. Gabriel Muro por su apoyo y arbitraje académico, sus comentarios enriquecieron siempre este trabajo.

A Lulú Alatríste por su eficiente desempeño e interés. A la Química Argelia Díazgonzález Borja por su soporte y comentarios en el análisis estadístico.

Al Dr. Carlos González Esquivel por su constante y continuo apoyo, paciencia y ayuda para llevar a buen término este trabajo.

Quiero agradecer el apoyo que recibí de amigos, profesores y compañeros de Maestría particularmente a Raquel, Héctor, Mayela Enrique y Alejandro. Sabo esta lejos, me conformo con el Cerro de las Campanas.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) el patrocinio brindado para la realización los estudios de Maestría, así como a la **Orgullosamente Pública**, Universidad Autónoma de Querétaro por el apoyo ofrecido.

Agradezco a mis padres Roberto y Cristina por su respaldo y ejemplo, a mis hermanas por su solidaridad; a mis amigas(os) que con su insistencia y buen ánimo me han impulsado a terminar este trabajo. Liliana, Carlos, Angélica, Zochilt ya terminé.

A mi pequeña familia Carlos y Ana, que me han enseñado a disfrutar la vida de manera sencilla.

# ÍNDICE GENERAL

	Página
Resumen	i
Abstract	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimientos	iv
Índice General	v
Índice de Cuadros	vi
Índice de Figuras	vii
<b>I. Introducción</b>	<b>1</b>
<b>II. Capítulo I. La Cultura Política: El concepto y la teoría</b>	
1.1 El Concepto de Cultura Política	3
1.2 La Socialización	10
1.3 La Participación Política	13
1.4 Tipologías de la Cultura Política	15
1.5 El Cambio Social	18
<b>III. Capítulo 2. La Cultura Política de los Estudiantes Universitarios</b>	
2.1 El Conocimiento Especializado como Eje de la Cultura Política Estudiantil	25
2.2 La Cultura Política de los Estudiantes Mexicanos	29
2.3 Los Movimientos Estudiantiles	30
2.4 Los Estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM)	32
2.5 Estudios Sobre la Cultura Política de los Estudiantes Universitarios mexicanos	35
<b>IV. Capítulo 3. Presentación de Resultados del Estudio de Caso. La Cultura Política de los Estudiantes de la UAEM</b>	
3.1 Diseño Muestral	38
3.1.1 La Prueba Estadística Chi Cuadrada	40
3.1.2 Variables analíticas	42
3.2 Análisis de los resultados	48
3.2.1 Socialización política de los estudiantes de la UAEM	48
3.2.2 Orientaciones con respecto al sistema político	58
3.2.3 Participación política	80
3.3 Comparación de resultados UAEM/ UNAM / ENCUP2001 y 2003	86
<b>V. Conclusiones finales</b>	<b>102</b>
<b>Literatura Citada</b>	<b>110</b>
Anexo1 Cuestionario	113
Anexos (Cd-Room)	

## Índice de cuadros

<b>Cuadro</b>		<b>Página</b>
• 1	Tipos de Orientaciones	12
• 2	Relación entre medios y niveles de participación	14
• 3	Tamaño de muestra por facultad o escuela	39
• 4	Tabla de contingencia $\chi^2$	41
• 5	Edad del Estudiante	43
• 6	El país sería mejor si fuera gobernado por líderes duros	54
• 7	En nuestro país existen personas con ideas distintas a la mayoría en su opinión esas personas deben	55
• 8	La situación actual del país comparada con el año pasado en tu opinión	59
• 9	Usted considera que en México existe la democracia	62
• 10	Estas de acuerdo con que en nuestro país desaparezca el sistema republicano	64
• 11	Crees que las leyes deben ser obedecidas siempre aun cuando sean injustas/ edad	68
• 12	Un político debe ser	69
• 13	Los partidos son indispensables a la democracia o sólo sirven para dividir a las personas/ intervalo de edad	76
• 14	Los partidos facilitan la participación ciudadana / edad	76
• 15	Votar es la única forma para decir si el gobierno hace bien o mal las cosas	84
• 16	Usted considera que en México existe la democracia/ ENCUP	87
• 17	Las personas pueden influir en lo que el gobierno hace	91
• 18	¿Crees que las leyes tratan a todas las personas de manera?	97

## Índice de Figuras

<b>Figura</b>	<b>Página</b>
• 1. Sexo del estudiante	42
• 2. Semestre que cursa el estudiante	44
• 3. Escolaridad del Padre y Escolaridad de la Madre	45
• 4. Clase social por num. de salarios mínimos (s.m.)	46
• 5. Religión del Estudiante	47
• 6. Valor político que más aprecia	49
• 7. La democracia es mejor que la dictadura	51
• 8. La democracia es peligrosa porque provoca desordenes	51
• 9. El país sería mejor si fuera gobernado por líderes duros	53
• 10. En nuestro país existen personas que tienen ideas distintas a las de la mayoría de la población en su opinión esas personas deben/ clase social	55
• 11. La mujer debe ocuparse sólo de su casa	56
• 12. Los homosexuales deben ser tratados como cualquier persona	57
• 13. En tu opinión la situación económica del país con respecto al año pasado es	58
• 14. La imagen del sistema político mexicano es	60
• 15. En México existe la democracia	61
• 16. En tu opinión el funcionamiento de la democracia en México es	62
• 17. Estas de acuerdo con que en nuestro país desaparezca el sistema republicano	63
• 18. Crees que las leyes tratan a todas las personas de manera:	65
• 19. Crees que las leyes tratan a todas las personas de manera/ clase social	66
• 20. Las leyes deben ser obedecidas siempre aun cuando sean injustas	67
• 21. Las leyes deben ser obedecidas siempre aun cuando sean injustas/int. de edad	68
• 22. Los funcionarios del gobierno se preocupan por lo que las personas piensan	70
• 23. Los partidos son indispensables a la democracia o sólo sirven para dividir a las personas	72
• 24. Los partidos políticos defienden a los diferentes grupos de la sociedad o sólo sirven para defender políticos	73
• 25. Los partidos políticos dificultan o facilitan la participación	73
• 26. El país sería mejor si existiera un solo partido político	74
• 27. Los partidos son indispensables a la democracia o sólo sirven para dividir a las personas / clase social	75
• 28. Los partidos políticos dificultan o facilitan la participación/ clase social	77
• 29. El país sería mejor si existiera un solo partido político/ clase social	78

• 30.	El país sería mejor si existiera un solo partido político/ edad	79
• 31.	De que manera harías valer tus derechos políticos	81
• 32.	Las personas pueden influir en lo que el gobierno hace	82
• 33.	Votar es la única manera que tienen las personas para decir si el gobierno hace bien o mal las cosas	83
• 34.	La democracia es peligrosa porque provoca desordenes	88
• 35.	En nuestro país existen personas que piensan con ideas diferentes a las de la mayoría de la población su opinión esas personas deben	89
• 36.	Hay personas que piensan que es mejor que los mexicanos tengamos las mismas ideas y valores y hay personas que piensan que es mejor que tengamos ideas y valores distintos, con cual se identifica usted	90
• 37.	Las personas pueden influir en lo que el gobierno hace	91
• 38.	Las personas pueden influir en lo que el gobierno hace	92
• 39.	A los gobernantes les importa lo que piensa la gente como usted	93
• 40.	A los gobernantes no les importa lo que piensa la gente como usted	93
• 41.	A los gobernantes les importa lo que piensa la gente como usted	94
• 42.	A los gobernantes les importa lo que piensa la gente como usted	94
• 43.	Los partidos políticos: son indispensables para la democracia o sólo sirven para dividir a las personas	95
• 44.	Que tan necesarios son los partidos políticos para que el país mejore	95
• 45.	Los partidos políticos defienden a los diferentes grupos de la sociedad o sólo sirven para defender políticos	96
• 46.	Las leyes se aplican para lograr el beneficio de todos o de unos cuantos	97
• 47.	Las leyes deben obedecerse siempre aun cuando sean injustas	98

# I. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este estudio es analizar como es la cultura política de los estudiantes universitarios. Esta investigación planteó como pregunta de investigación ¿Cómo es la cultura política de los estudiantes?, a partir de la cual surgieron otras preguntas como ¿Qué elementos propician el cambio en la cultura política?, ¿Los movimientos políticos de los estudiantes son la expresión de la cultura política particular de este grupo o de toda la sociedad?, ¿Qué tipo de cultura política está formando la universidad?, ¿Está la cultura política de los estudiantes influenciada por el sexo, la edad, el área de estudio o la clase social?.

El trabajo realizado por Almond y Verba (1963). *The Civic Culture* es uno de los principales tratados empíricos sobre el tema que han propiciado un desarrollo consistente de investigaciones semejantes hasta la fecha.

Las investigaciones empíricas, metodológicamente, ofrecen la posibilidad de réplica y comprobación de las hipótesis planteadas. La recolección de datos permite estructurar y evidenciar los supuestos de los que parte el investigador.

En el capítulo uno se aborda la explicación del concepto de cultura política, así como las diferentes teorías y metodologías que al respecto se han producido. El capítulo expone los elementos que se consideran necesarios para el análisis de la Cultura Política: las actitudes y orientaciones; la socialización y la participación.

La base teórica que sustenta este trabajo es la teoría de sistemas, la cual ofrece el instrumental necesario para explicar el problema de estudio.

El capítulo dos se enfoca a analizar en los hechos históricos y las investigaciones de autores como Soledad Loaeza, Samuel Huntington, Nestor García Canclini, Poncela y Emerich que exploran como se expresa la cultura política de los estudiantes universitarios.

La mayoría de los estudios que sobre cultura política se han realizado encuentran que la pertenencia de clase y la influencia de agentes socializantes, como la familia, el círculo de amigos, la iglesia y la escuela, así como el cambio social que se acentúa con las fluctuaciones demográficas, crisis económicas, industrialización, guerras o aumento de la escolaridad- como los principales elementos que la caracterizan y le dan sentido.

El capítulo dos hace un recorrido histórico guiado por Enrique Krauze, en el que se encuentran los fundamentos de lo que es hoy nuestra cultura política. Una mezcla de conservadurismo y liberalismo donde las habilidades y capacidades ciudadanas se han desarrollado muy poco.

Si es válida la premisa de que toda cultura, del tipo que esta sea, encuentra fundamento en su historia, los valores que le dan sentido y le refuerzan, entonces habrá que partir de la historia del estudiantado para conocer los valores que le determinan y explicar así en que condiciones se encuentra la cultura política.

El capítulo tres expone los resultados que se obtuvieron a partir de la aplicación de la encuesta a estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), en 1998. Así mismo se compararon estos resultados con la encuesta aplicada en 1997 en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); y con las Encuestas Nacionales sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas que la Secretaría de Gobernación editó en 2001 y 2003.

## II. Capítulo I

### La cultura política: el concepto y la teoría

#### 1.1 El Concepto de Cultura Política

El argumento central de este capítulo está basado en la explicación teórica de la cultura política. Considerándola como el conjunto de los valores, prácticas y hábitos así como las expectativas y orientaciones, que con respecto al sistema político asume una sociedad.

También hace una exposición de las metodologías que se han desarrollado para el estudio del tema básicamente la corriente empírica, la deductiva y la hermenéutica. La cultura política en diferentes trabajos ha sido estudiada desde estas perspectivas, sus alcances las sitúan como complementarias no excluyentes entre sí.

Los trabajos sobre cultura política se han desarrollado consistentemente a partir del trabajo de Almond y Verba *La Cultura Cívica* (1963), que intentaba explicar el fenómeno de la estabilidad y la democracia desde un enfoque empírico. El estudio comparaba la cultura política en cinco países entre los que se incluía México.

“La contribución más importante de *La Cultura Cívica* es la cuidadosa descripción y análisis de cinco culturas políticas. Su propósito no es sólo probar las hipótesis a nivel macro sino también y más significativamente, la exploración y el descubrimiento de actitudes en el nivel micro” (Lijphart, 1989:54)

El capítulo expone los tres ejes fundamentales que sustentan a la cultura política, las actitudes y orientaciones; la socialización y la participación.

El apartado *cambio social* pretende dilucidar la cuestión del cambio en el sistema y del sistema, así como el papel que juega la cultura política para que este proceso se lleve a cabo. Desde la visión analítica de Parsons, Luhmann y

Huntington se intenta dar una explicación de la configuración del cambio social y su relación con la cultura política. El inciso explica qué es el cambio social y cuáles son los factores que se le relacionan.

El problema de la cultura política puede estudiarse desde distintas perspectivas teórico-metodológicas, para lo cual cada corriente se apoya en diferentes técnicas. Dado que no existe una sola manera de entender la problemática social, las distintas posiciones teórico-metodológicas explican desde ángulos diferentes la cultura política, enriqueciendo el panorama para su investigación.

La *corriente inductiva* (Luengo, 1991) analiza la cultura política a través de la descripción de hechos principalmente históricos. Intenta encontrar regularidades en las observaciones, conceptualizando y teorizando al respecto, haciendo un recuento del impacto social entretrejiéndolo con la teoría política.

La corriente inductiva parte de analizar las condiciones sociales e históricas que en el caso de la cultura política dan lugar a su formación. En general echa mano de documentos, entrevistas de profundidad, fuentes escritas y periodísticas; así como de la propia descripción y supuestos del estudioso basados en la teoría.

El *enfoque hermenéutico* de la cultura política es uno de los campos menos estudiados y cuenta con aportes muy interesantes para su comprensión. Este enfoque parte del análisis de las prácticas cotidianas de los grupos sociales con respecto a la religión, el tiempo libre, la familia y lo vincula con la conformación y expresión de la cultura política.

"No es casual que la política esté asociada con la división. El carácter transitorio de la política, lejos de indicar escasa importancia, afirma lo que esta tiene en las representaciones y las prácticas sociales de esa población. En realidad, las elecciones definen un periodo crucial en el calendario de la población. Del mismo modo que el calendario de fiestas religiosas que se extiende todos los años desde comienzos de diciembre hasta el día de reyes en enero configura una época de fiestas o simplemente las fiestas, las elecciones delimitan 'el tiempo de la política' (Moacir, 1998:26)

El análisis simbólico es un campo fértil para el entendimiento de la cultura política, dado que logra descubrir las formas menos obvias en las que se vive y representa la política.

La cultura política vista a través de la postura de *la corriente empírica* (hipotético-deductiva), parte de la idea de "observar las características o la conducta del mayor número de ocurrencias de un fenómeno... y del intento de describir y clasificar..." (Luengo,1991:129). Analiza las funciones de las instituciones y de los sujetos que participan dentro de la estructura, midiendo las actitudes de los sujetos con respecto al sistema.

Así la perspectiva empírica estudia las actitudes que el sujeto de estudio tiene con respecto al sistema político. Su estructura y los estudios "...contienen evidencia acerca del proceso de socialización a través del cual las actitudes individuales se desarrollan" (Almond, 1963:58)<sup>1</sup>

Los estudios empíricos han desarrollado el instrumental necesario para el análisis de la cultura política que permite hacer inferencias sobre poblaciones grandes. Las técnicas principales utilizadas por esta metodología son la encuesta y la estadística, así como una serie de experiencias en el campo de la interpretación de datos que le dan soporte a sus conclusiones.

"...el método estadístico lleva en consecuencia al proceso de construir, comprobar y reconstruir axiomas que lleven a la comprensión de la realidad social. Con este método se pretende, dicho en palabras de Bordeiu y sus colegas sociólogos 'desgarrar la trama de relaciones que se entreteteje continuamente en la experiencia (...) el análisis estadístico contribuye a hacer posible la construcción de relaciones nuevas, capaces por su carácter insólito, de imponer relaciones de orden superior..." (Muro, 31:2002)

El análisis empírico de la cultura política se ha centrado principalmente en "la difusión de los medios; la opinión, actitudes, sentimientos, valores, información y acciones conexas sobre cuestiones locales y políticas" (Luengo,1991:132).

Este trabajo está diseñado a partir de la metodología propuesta por la corriente empírica. Dentro de la cual para el estudio de la cultura política, el trabajo de Almond y Verba *La Cultura Cívica* es el más representativo, dado que hace un análisis comparativo en cinco países, para explicar la relación entre cultura

---

<sup>1</sup> Traducción libre: "contains evidence about socialization process through which individual attitudes are developed"

política y estructura política, donde los elementos centrales son la estabilidad y la efectividad de los gobiernos democráticos.

“Este es un estudio de la cultura política de la democracia y de las estructuras sociales y los procesos que la sostienen” (Almond,1963:3)<sup>2</sup>

Existe una estrecha relación entre la cultura política y la estructura política del sistema. La cultura política justifica la existencia de las instituciones, relaciones y roles que desarrollan los actores. Da sentido a los valores y a las normas políticas para lograr la estabilidad del sistema.

La cultura política es la expresión de las prácticas, valores y hábitos así como las orientaciones que los individuos tienen con respecto al sistema político, estas prácticas son las que generan estabilidad.

“La cultura política está en la mente de la gente y se la define como ‘las pautas de actitudes y orientaciones individuales hacia la política entre miembros de un sistema político’ (Almond,1993:111)

La efectividad del sistema tiene que ver con los canales que ha abierto para responder a las demandas de los ciudadanos. En este punto, es interesante la propuesta de Luhmann (1998) en el sentido de que el sistema es cerrado y las operaciones que realiza son determinadas autónomamente; lo cual quiere decir que la posibilidad de que el sistema decida de manera independiente en qué momento abrirse para realizar operaciones donde se reconozcan nuevas prácticas, demandas o el ejercicio de valores distintos a los predominantes, genera la estabilidad necesaria en el sistema.

La revisión de la literatura en torno a la cultura política muestra que los primeros estudios realizados se centraron en las actitudes, prácticas y expectativas políticas de los actores con respecto al sistema político.

“Los ciudadanos no sólo tienen expectativas con respecto al conjunto de responsabilidades de los actores políticos, también tienen expectativas en torno al modo en que los diferentes actores se relacionan entre sí. Tal vez la expectativa más importante de este tipo en los Estados Unidos es la que se

---

<sup>2</sup>Traducción libre: “This is a study of the political culture of democracy and of the social structures and processes that sustain it”

refiere a que los oficiales gubernamentales son responsables de las aspiraciones de la comunidad" (Browman, 1974:11).<sup>3</sup>

Otras tendencias en el análisis de la cultura política sugieren que "la cultura es un punto de preocupación en el que los símbolos y el lenguaje son apropiados instrumentalmente para lograr ciertos fines políticos o culturales. 'Eckstein citando la teoría de la acción de Talcott Parsons, argumenta que la cultura afecta las transformaciones políticas, porque determina el contexto en el cual los actores sociales toman sus decisiones políticas individuales o colectivas"(Berezin,1997:364)<sup>4</sup>.

En este mismo sentido Esteban Krotz señala: "puede definirse cultura política como el universo simbólico asociado al ejercicio y estructuras de poder en una sociedad dada" (Krotz, 1997:39).

Algunos autores consideran que en la conformación de la cultura política existe una interrelación entre las orientaciones y prácticas fomentadas por el sistema político y las que las sociedades se forman a partir de hechos históricos determinantes, considerando la experiencia individual de los sujetos políticos.

Lucien Pye apunta: "Podemos definir a la cultura política como el conjunto de actividades, creencias y sentimientos que ordenan y dan significado a un proceso político y que proporcionan los supuestos y normas fundamentales que gobiernan el comportamiento del sistema político. La cultura política, abarca a la vez los ideales políticos y las normas de actuación de una comunidad política. La cultura política es por tanto, la manifestación en forma conjunta, de las dimensiones psicológicas y subjetivas de la política. Una cultura política es a la vez producto de la historia colectiva de un sistema político y de las biografías de los miembros de dicho sistema, debido a los cuales sus raíces hay que buscarlas tanto en los acontecimientos públicos como en las experiencias individuales." (Alonso,1993:197).

---

<sup>3</sup> Traducción libre: "Citizens not only have expectations about the responsibilities of the different sets of political actors, they also have expectations about the ways the different actors relate to each other. Perhaps the most important expectation of this type in the United States is the expectation that government officials be responsive of the wishes of the public."

<sup>4</sup> Traducción libre: "Eckstein, invoking Talcott Parson's action theory, argues that culture affects political transformation by determining the context in which social actors make collective and individual decisions"

Un enfoque más destaca la importancia de las instituciones. "Las instituciones políticas son el contexto a través del cuales las elecciones de los liderazgos políticos y de las políticas alternativas son hechas" (Browman, 1974:3)<sup>5</sup>

Ángeles Masscott (1997) considera que existe una influencia recíproca entre el sistema y los actores políticos, donde el régimen a través de sus acciones también transforma la cultura política. Es decir, existe una relación de dependencia entre el sistema político, los individuos y las agrupaciones sociales (entorno); las acciones de unos y otros van conformando la cultura política. "En realidad la relación entre cultura y comportamiento político, primero, y entre cultura y régimen político, después, no es unidireccional: ambas fluyen en un rejuogo doble (Masscott,1997:228).

La cultura política, establece un vínculo entre las disposiciones aceptadas y compartidas en la forma de leyes, así como reglas no escritas y los ciudadanos miembros de un sistema político.

Las corrientes recientes en torno al estudio de la cultura política lo hacen desde la perspectiva del capital social, como una reinterpretación de la teoría del capital de Marx (Coleman, 2000 y Putnam, 1998) y del capital cultural de Pierre Bourdieu; así como el *rational choice*, el cual se orienta al papel de los individuos en la toma de decisiones, y está emparentado con el institucionalismo. De igual forma, la teoría de sistemas hace nuevas aportaciones en el campo de la cultura política a partir del uso de la propuesta de Niklas Luhmann.

Desde la teoría de sistemas Niklas Luhmann (2004) considera que el sistema político tiene como medio de comunicación al poder, el cual fluye por las estructuras del sistema, realizando operaciones (input -output) con su entorno. "...el poder es reflexionado como medio simbólico de comunicación guiado por un código: la asignación de poder que se le atribuye al poderoso" (Nafarrete, 2004:99).

---

<sup>5</sup> Traducción libre: "Political institutions are the context within which the choices of political leadership and choices of policy alternatives are made"

Luhmann no habla de cultura política, cuando hace mención a la cultura señala que es "la reproducción social de la comunicación" (Luhmann, 1998:161), haciendo referencia a códigos de comunicación en un sistema dado.

En el caso del sistema político, considera que el poder es el medio de comunicación simbólicamente generalizado del sistema y que éste a través de un código compartido por el entorno y el sistema puede transmitir los valores y las aspiraciones propias.

Este enfoque destaca a la socialización como la transmisora de los decodificadores que arbitrariamente se diseñan para entender y retroalimentar al poder. "El entendimiento del poder como medio simbólico generalizado es un requerimiento exigido por el mismo proceso de la socialidad" (Nafarrete, 2004: 99).

El poder como medio de comunicación socialmente generalizado hace referencia no sólo a lenguajes específicos, sino a operaciones propias del sistema, donde *Ego* ve y entiende que debe comportarse según *Alter* lo requiere. "El poder... aumenta los recursos socialmente disponibles ya que logra combinaciones y selecciones de la conducta humana que no surgirían de manera espontánea"(Nafarrete, 2004: 99).

## 1.2 La Socialización

En los estudios sobre cultura política el concepto de socialización es clave porque define la operación a través de la cual los sujetos adquieren las actitudes, orientaciones y valores que configuran una cultura política específica.

Existe una serie de agentes cuya función es transmitir lo que se considera aceptable para el sistema. La socialización política se refiere a los "procesos subjetivos que obstaculizan o impulsan a los ciudadanos a participar, así como los

mecanismos más apropiados para incentivar a un individuo a dar el primer paso, rumbo e inserción activa en el mundo de la política" (Schmidt,2001:119)<sup>6</sup>

La socialización regula el funcionamiento del sistema político, así como las formas de interacción entre el individuo y el sistema político, basándose para ello en los valores, normas y símbolos compartidos y aceptados. La socialización logra cohesionar a las instituciones con los grupos y los sujetos.

Al respecto Martha Gloria Morales (1992) señala como parte del concepto de cultura política, los mecanismos que llevan a cabo funciones de socialización dentro del sistema.

"... la cultura política se refiere al conjunto de valores, creencias y actitudes que los actores sociales tienen en relación con la participación política, el gobierno y el Estado, los cuales deberán ser transmitidos a través de los mecanismos que el propio sistema ha diseñado para ello: la escuela, los medios masivos de comunicación, la familia y las organizaciones políticas" (Morales,1992: 91).

El concepto de socialización conduce hacia los conceptos de orientaciones y actitudes. Las dimensiones mencionadas reflejan la gama de concepciones y conductas que presentan los actores políticos, lo cual define su comportamiento.

Almond y Verba señalan que la cultura política en los individuos se puede dimensionar a través de "la reproducción de diferentes tipos de orientaciones ya sean cognitivas, afectivas y evaluativas hacia el sistema político, aspectos que los ciudadanos consideran como *inputs* (demandas) y *outputs* (respuestas), y como se concibe a sí mismo como actor político" (Almond, 1963: 17).<sup>7</sup>

Las actitudes individuales pueden dividirse en "... orientaciones cognitivas esto es, el conocimiento y las creencias acerca del sistema político, sus roles y la importancia de esos roles, las demandas (*inputs*) y las respuestas que se den a estas (*outputs*); 2) orientaciones afectivas o sentimientos acerca del sistema político y los roles que desempeña, acerca de la burocracia y la forma de actuar de esta; 3) orientaciones evaluativas, los juicios y opiniones en torno a las situaciones políticas que

---

<sup>6</sup> Traducción libre: "Processos subjetivos que obstaculizam ou impulsionam os cidadãos à participacao ou a omissao, bem como dos mecanismos mais apropriados para incentivar um indivíduo a dar 'o primeiro passo' rumo à insercao ativa no mundo da política"

<sup>7</sup> Traducción libre: "becomes the frequency of different kinds of cognitive, affective and evaluative orientations, toward the political system in general, its input and output aspects, and the self as political actor..."

tradicionalmente implican la combinación de valores estándar y el criterio, con la información y las emociones” (Almond, 1963: 15)<sup>8</sup>.

**Cuadro 1**  
**Tipos de orientaciones**

ORIENTACIONES	COGNITIVAS	AFFECTIVAS	EVALUATIVAS
	Conocimiento y las creencias acerca del sistema político, sus roles y la importancia de esos roles, las demandas (inputs) y las respuestas que se den a estas.	Sentimientos acerca del sistema político y los roles que desempeña, acerca de la burocracia y la forma de actuar de esta.	Juicios y opiniones en torno a las situaciones políticas que tradicionalmente implican la combinación de valores estándar y el criterio, con la información y las emociones.

Dado que la socialización construye las actitudes políticas de los individuos y esto se refleja en su participación política, es importante la clasificación que Almond y Verba hacen en torno de la cultura política. Cabe señalar que la estructura del sistema político también influye en el tipo de participación que los actores políticos llevan a cabo.

Una vez revisado el concepto de socialización desde la teoría de sistemas clásica, es obligado exponer la propuesta de Niklas Luhmann. En su planteamiento teórico acerca de los sistemas sociales, Luhmann amplía el concepto de socialización parsoniano. Considera que la sociología ha partido de analizar la socialización comenzando con una causalidad lineal donde “el orden social forma al individuo por medio de agentes de socialización” (Luhmann, 1998: 224).

El autor observa como este supuesto parte de establecer a priori que el concepto de socialización está diseñado para explicar un comportamiento que se espera sea normal y que este marco no explica conductas opuestas “y estaría en el mismo desamparo ante la constatación de que la adaptación puede llevarse a cabo mediante rasgos neuróticos y de que hay relaciones graduales entre adaptación y neurosis” (Luhmann, 1998:224).

<sup>8</sup> Traducción libre: “cognitive orientation that is, knowledge of and, belief about the political system, its roles and the incumbents of these roles, its inputs and outputs; (2) affective orientation or feelings about the political system; its roles, personnel and performance and (3) evaluational orientation, the judgments and opinions about political objects that typically involve the combination of value standard and criteria with information and feelings”

La teoría de sistemas desde esta perspectiva asume que el ser humano siempre es parte del entorno de los sistemas sociales.

"Gracias a la distinción entre sistema y entorno se gana la posibilidad de concebir al hombre como parte del entorno social de manera más compleja ...puesto que el entorno, en comparación con el sistema es el campo de distinción de mayor complejidad y menor orden. Así, se conceden al ser humano más libertades en relación a su entorno, particularmente ciertas libertades de comportamiento irracional e inmoral" (Luhmann, 1998: 201).

Luhmann expone su concepto de socialización. "En primer lugar, socialización es siempre autosocialización, no sucede por 'transferencia' de un patrón de sentido... su procedimiento fundamental es la reproducción autorreferencial del sistema que efectúa y experimenta la socialización en sí mismo...carece de sentido preguntar que es más importante para la socialización, el sistema o el entorno, ya que es precisamente ésta diferencia la que después de todo, hace posible la socialización" (Luhmann, 1998: 205).

En este sentido, se puede entender que la socialización política es la forma como el sistema político se reconstruye a sí mismo a partir del medio de comunicación socialmente generalizado que es el poder, el cual permite que en cada una de sus operaciones se realice a sí mismo.

### **1.3 La Participación Política**

La participación es uno de los conceptos fundamentales de la cultura política. Entender porqué el ciudadano vota por un candidato en particular; cómo y por cuáles razones se involucra en una campaña política concreta, qué circunstancias lo llevan a participar en una manifestación, o por qué un ciudadano participa de una manera tan diferente de otro, son cuestiones que forman parte de los ejes de la cultura política.

"La participación ciudadana está fuertemente influenciada por las normas contenidas en la cultura política. Estas normas señalan las responsabilidades y las limitaciones en la conducta de los ciudadanos" (Browman, 1974:205).<sup>9</sup>

La participación se mide por el grado en que los ciudadanos se involucran con el sistema político y sus organizaciones, el cuadro siguiente muestra una

---

<sup>9</sup> Traducción libre: "Citizen participation is strongly influenced by the norms that are embedded in the political culture . These norms prescribe both the responsibilities of citizens and the limitations on their behavior."

manera de entenderla. El nivel de participación se clasifica en alto y bajo, aceptable e inaceptable, así la celda 1

“encierra aquellos actos que son aceptables dentro del sistema y que involucran en gran medida a los individuos en la toma de decisiones. La celda III abarca aquellos medios que son aceptables pero en los cuales los ciudadanos están menos involucrados. La celda IV comprende aquellos actos que son inaceptables en el sistema pero no implican formas de participación. La conducta política que involucra un alto grado de inclusión, pero que no es aceptada por las normas del sistema está en la celda II” (Browman, 1974: 207).<sup>10</sup>

**Cuadro 2**  
**Relación entre Medios y Niveles de Participación**

	Aceptable (usual)	Inaceptable (radical)
Alta	I	II
Baja	III	IV

Fuente: Boynton, 1974

<sup>10</sup>Traducción libre: "...includes those acts that are acceptable in the system and that highly involves the individual in political decision making. Cell III includes those acts which means are acceptable but which involve citizens less. Cell IV includes those acts that are unacceptable in the particular system and are ...forms of participation. Political behavior that involves a high level of involvement but that is not acceptable within the norms of the system is included in Cell II"

## 1.4 Tipologías de la Cultura Política

Almond y Verba desarrollaron una serie de caracterizaciones que permiten un análisis más detallado del problema de la cultura política, afianzando los conceptos de socialización y participación. La clasificación que hacen los autores está basada en la existencia de estructuras políticas especializadas para insertar demandas.\* A través de esta tipología miden el grado de especialización en las instituciones que recogen demandas políticas, así como el papel del ciudadano ante el sistema.

- Cultura política parroquial. Este tipo de cultura no cuenta con roles políticos especializados, el sistema político está integrado a las actividades económicas, sociales y religiosas del grupo. El poder está fundamentado en la tradición, la herencia, la costumbre o el linaje. "Una orientación parroquial también implica la correspondiente ausencia de expectativas por el cambio iniciado por el sistema político. Los parroquianos no esperan nada de parte del sistema político" (Almond, 1963: 18)<sup>11</sup>.

Así, se puede observar que por la estructura política simple que caracteriza a este sistema, las orientaciones políticas de los integrantes de la comunidad son débiles, por lo que aun cuando estén dentro de un Estado\*, la comunidad no se relaciona con sus instituciones políticas, con las decisiones ni problemas pues no se considera afectado por estas.

- Cultura política subordinada (*The subject political culture*). En este tipo de cultura existe una mayor diferenciación en el sistema político, aunque las

---

\* Desde la óptica de la teoría de sistemas, los sistemas políticos tienen una serie de mecanismos a través de los cuales se adaptan a su medio, hacerles frente supone inputs (demandas) y outputs (acción de respuesta). Los inputs, son peticiones que requieren de la acción de la autoridad o bien una asignación desde el sistema político; los outputs son las reglamentaciones o leyes que realiza la autoridad para responder al medio, provocando un cambio dentro del sistema político.

11 Traducción libre: "parochial orientation also implies the comparative absence of expectations of change initiated by the political system. The parochial expects nothing from the political system"

• Conceptualizado desde el punto de vista jurídico como territorio, población, ejército, idioma, religión es decir crea derecho, aplica constitución contrata representa a sus nacionales ejecuta sanciones, celebra contratos es sujeto de derecho internacional, es titular de derechos y obligaciones. Para profundizar más en el tema ver, "Diccionario Jurídico"

instituciones están poco desarrolladas, por lo que el ciudadano no conoce los mecanismos a través de los cuales canalizar sus demandas, considerándose como un sujeto externo al sistema político. Sus orientaciones son primordialmente afectivas y evaluativas. "... la relación conductual y emocional está establecida hacia el sistema en el ámbito general [...] esta es una relación esencialmente pasiva..." (Almond, 1963: 19).<sup>12</sup>

- Cultura política participante. En este tipo de cultura política, los ciudadanos son partícipes y conocen los objetos e instituciones políticas. Se interrelacionan con las dos áreas más importantes, la política (input) y la administrativa (output). "Ellos tienden hacia un rol 'activista' en la política, sin embargo sus sentimientos y evaluaciones de cada rol pueden variar de la aceptación al rechazo... (Almond, 1963: 19)".<sup>13</sup>

El modelo de análisis de Almond y Verba plantea tres tipos puros. Sin embargo, sugiere que la cultura política es una amalgama que contiene expresiones culturales políticas propias, por lo que propone tipos mixtos de cultura política: la cultura política parroquial-subordinada, la subordinada-participante y la parroquial-participante.

En la cultura política parroquial-subordinada, los ciudadanos rompen con los lazos culturales locales, adhiriéndose a instituciones políticas especializadas, este tipo cultural mixto se caracteriza porque una parte importante de los ciudadanos adquiere y ejerce demandas políticas específicas, en tanto la otra parte de la población sigue aceptando las estructuras anteriores.

En la cultura política subordinada-participante, los ciudadanos suelen dividirse en considerables segmentos de personas activas y reflexivas políticamente, involucrándose con el sistema político y exigiendo eficacia. No obstante existen grupos de ciudadanos que son indiferentes y

---

12 Traducción libre: "the relationship is toward the system on the general level [...] it is essentially a passive relationship."

13 Traducción libre: "They tend to be toward an 'activist' role of the self in the polity, though their feelings and evaluations of such a role may vary from acceptance to rejection."

“...las inestabilidades estructurales que frecuentemente acompañan al tipo mixto de cultura política subordinada participante, la frecuente ineficacia de la estructura democrática y del sistema de gobierno, tienden a producir tendencias alienantes entre los elementos de la población democráticamente orientados” (Almond, 1963: 24).<sup>14</sup>

La cultura política parroquial-participante es característica de las naciones emergentes, en las cuales la cultura política parroquial sigue siendo predominante. Las instituciones políticas encargadas de canalizar las demandas de los ciudadanos son relativamente sencillas, las cuales están basadas en asociaciones por casta o tribu, en tanto que las instituciones nacionales se han desarrollado en gran medida, “...el problema es desarrollar demandas y respuestas orientadas simultáneamente” (Almond, 1963: 26)<sup>15</sup>

El último tipo mixto es la cultura política cívica, este comprende la noción de participación en las estructuras legítimas. Existen instituciones apolíticas y parroquiales que contribuyen en el desarrollo del sentido de competencia y confianza en otras personas. La sociedad le asigna al gobierno una gran libertad de movimiento, el ciudadano se siente contento con el régimen, es potencialmente activo, actúa y se asocia en oposición al gobierno cuando considera que procede en contra de sus intereses. Este tipo de cultura política mixta logra el equilibrio entre la cultura parroquial, la subordinada y la participativa.

---

<sup>14</sup> Traducción libre: “the structural instabilities that frequently accompany the mixed subject-participant culture, the frequent ineffectiveness of the democratic infrastructure and of the governmental system tend to produce alienative tendencies among the democratically oriented elements of the population.”

<sup>15</sup> Traducción libre: “...the problem is to develop specialized output and input orientations simultaneously.”

## 1.5 El Cambio Social

Con frecuencia la teoría sistémica ha sido criticada por su débil defensa y explicación del problema del cambio social. Este apartado tiene como objeto hacer una reflexión del problema incluyendo las perspectivas teóricas más actuales que a este respecto se han desarrollado.

Los críticos de la teoría de sistemas señalan como una de sus debilidades más importantes la falta de teorización del cambio social. Sin embargo en una lectura más profunda del texto clásico *El Sistema Social* (Parsons, 1999), se muestra que Parsons lo trata sin profundizar en el tema suficientemente, dado que su principal interés se centró en entender los mecanismos que operan dentro de todo el sistema, a través de su estructura.

Según Talcott Parsons (1999), se deben considerar dos circunstancias que suceden en un sistema: el cambio del sistema y los procesos de cambio en el sistema. El primero hace referencia a los cambios totales de las funciones y estructuras del sistema, un cambio radical del sistema. El segundo tiene relación con los cambios parciales en los valores, prácticas y pautas de funcionamiento en el sistema.

Niklas Luhmann, teórico renovador de la teoría de sistemas, plantea que "el cambio sólo se da en relación a las estructuras... las estructuras garantizan, a pesar de la irreversibilidad de los acontecimientos, cierta reversibilidad de las relaciones. ...los sistemas se identifican mediante estructuras, y éstas sí pueden cambiar. Por lo tanto, también se justifica decir que el sistema cambia cuando cambian las estructuras" (Luhmann, 1998: 314).

El cambio social se define a partir de las transformaciones que sufren las funciones y la estructura del sistema. Las instituciones entran en tensión desequilibrando el sistema y obligándolas a generar procesos de reequilibrio.

"...la introducción del cambio... impone tensiones en los actores en aquellas otras partes a que afecta el cambio. Las reacciones ante estas tensiones constituyen las tendencias hacia el reequilibrio del sistema" (Parsons, 1999: 460).

La socialización y la participación son condiciones influyentes para el cambio social asociadas a ciertas circunstancias históricas o sociales de un momento dado, que generan tensiones en el sistema. Así, el proceso de

socialización configura el rol que cada actor político desempeña y las orientaciones de valor que asume con respecto al sistema político.

Los elementos antes citados muestran el sentido que tomará el cambio cultural, así "el proceso de cambio en el sistema social está determinado exclusivamente por su cultura y el proceso de configuración del desarrollo cultural" (Parsons, 1999: 456).

El sistema se encuentra en continuo cambio, su equilibrio es dinámico (Parsons, 1999) por lo que puede institucionalizarlo de tal forma que los factores que determinan el cambio *del* sistema o bien el cambio *en* el sistema son múltiples.

"un sistema social complejo... ni está estabilizado ni cambiando, pero en diferentes partes y diferentes aspectos se dan ambas cosas" (Parsons, 1999:467).

La teoría clásica de sistemas señala que las causas del cambio sistémico generalizado son las fluctuaciones demográficas fuertes, las alteraciones climáticas o geográficas, los contactos con pueblos de cultura distinta, las catástrofes sociales (guerras, hambrunas, dictaduras, revoluciones), las depresiones económicas, entre otras (Murdock, 1987).

Haciendo más flexible la conceptualización del cambio, Luhmann señala que los factores mencionados no son determinantes de un cambio generalizado, más bien deja al sistema la posibilidad de cambiar o continuar según sea su conveniencia, por esa razón propone los sistemas cerrados.

"Dado que un sistema social consiste en elementos acontecibles (sic), se encuentra en cada momento ante la alternativa para parar o continuar ...Los sistemas autorreferenciales son sistemas cerrados en el sentido de que producen sus propios elementos y por tanto, también sus propios cambios estructurales" (Luhmann, 1998:316-318).

La modernización genera cambios en las relaciones de poder. "Una sociedad tradicional puede poseer muchas fuentes potenciales de identidad y asociación, algunas de ellas son minadas y destruidas por el proceso de modernización. Otras empero, pueden alcanzar una nueva conciencia y convertirse en la base de una nueva organización..."(Huntington, 1996:45)

Gaetano Mosca destaca que la modernización afecta directamente el grado de movilidad social y por tanto la dinámica en la esfera política. Toda sociedad tiene una minoría gobernante y una mayoría gobernada, dice el autor, sin embargo cuando ésta empieza a modernizarse la estructura de la clase gobernante, así como los criterios que le guían tienden a cambiar, al cambiar su función social predominante.

La modernización implica cambios en todos los ámbitos de sociedad, técnicos, científicos, ideológicos y materiales. Samuel Huntington explica los distintos ámbitos en los que la modernización incide.

“En el plano psicológico, la modernización implica un cambio fundamental de los valores, actitudes y expectativas... En el campo intelectual la modernización significa la tremenda expansión del conocimiento del hombre sobre su ambiente, y la difusión de la alfabetización, los medios de masas y la educación” (Huntington, 1996:40).

En el ámbito político, la modernización puede medirse a partir de dos indicadores: la participación social, que es resultado del cambio de valores, expectativas, actitudes de la gente por influencia de la educación, los medios, la urbanización; y el desarrollo económico.

En el ámbito político la modernización tiende a modificar el acceso a la elite política, los procesos se abren para estratos cada vez mayores de la población, tendiendo a aumentar el potencial político de aquellos que se consideran como no políticos. “Acentuándose la participación política de los distintos grupos que conforman a la sociedad, y manifestándose el creciente control en la toma y ejecución de las decisiones políticas con mayor amplitud que en el régimen anterior” (Huntington, 1996: 46).

Según la propuesta de Luhmann, los cambios sociales sucederán estructuralmente si el sistema mismo está predispuesto al cambio, en este sentido los elementos que Huntington considera como detonadores del cambio social sólo serán efectivos si el sistema está preparado para ello.

“...sucede con frecuencia que las estructuras adquieren conciencia y capacidad de comunicar sólo cuando hay que cambiarlas” (Luhmann, 1998: 317)

Huntington considera que la modernización debe ir acompañada del desarrollo económico, el cual crea expectativas entre la gente lo que impulsa el cambio político. Cuando el sistema no logra responder a estas expectativas la misma sociedad propicia su transformación, la industrialización logra introducir conciencia de grupo, raza, credo entre los distintos en la sociedad, por la disolución de las instituciones tradicionales.

"Modernización significa que todos los grupos tanto los viejos como los nuevos, los tradicionales como los modernos empiezan a adquirir conciencia de sí como tales..." (Huntington, 1996: 44)

El reto del sistema es construir nuevas estructuras políticas con funciones acordes que logren absorber las demandas, o bien institucionalizar las tensiones cuando estas se vuelven crónicas.

"esto quiere decir que las tensiones sólo parcialmente son dominadas, de modo que los estados crónicos de tensión llegan a estar institucionalizados y más o menos estabilizados" (Parsons, 1996:461).

La limitante para el cambio en el sistema social, desde el punto de vista de Parsons, son los intereses creados. Los nuevos roles, así como los valores que traen consigo las nuevas instituciones no generan ningún tipo de expectativas ni gratificaciones, por lo que dificultan el proceso.

"No se reduce a los intereses económicos o materiales aunque pueda incluirlos. Se trata fundamentalmente del interés en mantener la gratificación implicada en un sistema establecido de expectativas del rol... Estas consideraciones llevarán con frecuencia la respuesta a las cuestiones de por qué los procesos de cambio o bien no acontecen en absoluto o bien no producen los resultados predichos..." (Parsons, 1996:458)

Por tanto, el cambio del y en el sistema lleva un proceso largo y éste puede surgir en cualquier parte. La modernización es una de las fuentes más importantes para que este proceso se lleve a cabo. Sin embargo, el rol de los actores políticos es determinante para que se logre y es aquí donde la socialización juega un papel definitivo.

El cambio del sistema implica su transformación generalizada para dar lugar a uno distinto, donde los valores y las pautas de acción cambian. El cambio en el sistema es menos radical y está ampliamente relacionado con los procesos

de reforma del orden político, sin embargo presenta mayores limitaciones, tales como los intereses creados de los actores involucrados. Huntington señala como factores de la modernización la corrupción y la violencia, agentes que pueden conducir hacia la revolución o la reforma del sistema.

En síntesis, es posible afirmar que la cultura política se concibe a partir de tres ejes fundamentales: la socialización, la participación y el cambio, donde el tema de la modernización juega un papel importante.

La cultura política es la expresión de valores, sentimientos y actitudes con respecto al ejercicio del poder como medio de comunicación del sistema político y sus instituciones. La socialización marca las pautas de participación de la sociedad. Sin embargo, desde esta perspectiva, las instituciones políticas también contribuyen en el mantenimiento o transformación de las pautas de socialización y participación.

Si consideramos que los sistemas sociales son cerrados y se abren según su conveniencia y nivel de desarrollo, entonces podremos entender cómo pueden convivir esquemas tradicionales de participación y socialización con esquemas modernos.

Las distintas perspectivas metodológicas para el estudio de la cultura política son del todo válidas, en tanto miran el objeto de estudio desde diferentes posturas enriqueciendo el escenario de investigación.

En el caso particular de la corriente empírica, sus contribuciones para el estudio de la cultura política son ampliamente reconocidas, específicamente por la posibilidad de réplica, así como por el desarrollo de un instrumental adecuado para su análisis.

Ideológicamente se puede discernir de las conclusiones y posiciones que asumen los distintos autores que llevan a cabo estos trabajos, o bien del uso y deformación que los actores políticos hacen de los conceptos o de los resultados obtenidos. No obstante este es un asunto independiente de la cuestión científica, las metodologías y teorías contienen importantes aportaciones que no debieran ser rechazadas por contravenir una posición ideológica personal.

Los trabajos diseñados por Almond y Verba son valiosos para el estudio de la cultura política, ya que sus conceptos y definiciones son útiles para su

análisis en cualquier lugar y época. La posibilidad de réplica de estos trabajos permite analizar y mejorar de manera continua la viabilidad de la metodología propuesta por los autores, así como hacer un análisis a más largo plazo.

Para integrar el estudio de la cultura política, este trabajo se expone siguiendo los postulados analíticos de la corriente empírica. El marco de análisis se complementa con la perspectiva de Talcott Parsons, Niklas Luhmann y Samuel Huntington, autores que explican los mecanismos de cambio y permanencia del sistema político, por lo que sus aportaciones en el campo teórico son relevantes.

Una conclusión más que podemos obtener es que no hay una cultura política única, sino la expresión de los valores, símbolos y prácticas de una sociedad con respecto al poder, considerando que dentro de esta sociedad pueden existir culturas políticas en subgrupos sociales con culturas políticas propias, de los que puede provenir el cambio.

Un trabajo en este sentido debe estar orientado a hacer una revisión profunda del concepto de cultura política desde las diferentes corrientes teóricas y metodológicas que lo analizan para conocer sus alcances y limitaciones.

Los estudios empíricos se ven limitados por su misma naturaleza cuantitativa, por tanto estos deben complementarse con estudios cualitativos que minimicen las generalizaciones. Aunque una de las ventajas que tiene este tipo de estudios, es que permite la comprobación de hipótesis que suelen darse por hecho en estudios meramente descriptivos. Los datos dan orden y concreción a los supuestos teóricos.

### III. Capítulo 2

## La cultura política de los estudiantes universitarios

### 2.1 El Conocimiento como Eje de la Cultura Política Estudiantil

En este capítulo se presentan los diferentes planteamientos que autores como Soledad Loaeza, Huntington, Poniowska observan en la conformación de la cultura política de los estudiantes, para en el capítulo tres contrastarlos contra el caso elegido, los estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de México.

De igual forma, se hace una revisión de los movimientos estudiantiles con el fin de conocer si los estudiantes como parte del sistema social son un factor de cambio, dado que Luhmann señala que las transformaciones sucederán a nivel sistema cuando existan suficientes ventajas que le permitan recrearse y mantenerse.

La cultura política de los estudiantes universitarios puede ser vista desde distintos enfoques, donde el análisis de múltiples factores puede dar luz acerca de cómo se configuran sus percepciones, actitudes y motivaciones en el ámbito político.

Un ente socializador que autores como Parsons y Huntington consideran importante en la configuración de la cultura política es la universidad, lugar donde el conocimiento especializado adquiere un mayor valor.

Al hacer el seguimiento sobre las expresiones políticas de los diferentes grupos sociales se llega a los movimientos políticos estudiantiles. Lo aprendido en la universidad juega un papel determinante según las tesis sostenidas por autores como Robert Dowse (1972), Huntington (1996), Poniowska (1980).

El conocimiento universal del que dota la universidad es fuente de las tensiones de los valores aprendidos por los estudiantes y generador de conflictos, según dice Huntington (1996).

En este capítulo se analiza el papel de la modernización en la conformación de la cultura política de los estudiantes, así como la influencia de la pertenencia de clase social y las expresiones políticas de los estudiantes de la UNAM y de la UAEM. Para explicar en qué medida la universidad configura la cultura política de los estudiantes, es importante considerar el carácter que el conocimiento tiene socialmente.

Parsons (1999) en su estudio acerca de la institucionalización de la investigación científica señala que la tradición cultural de la sociedad occidental está encarnada en la universidad, "los conocimientos llegaron a convertirse en la marca individual más importante de superioridad generalizada" (Parsons, 1999:322)

En esta sociedad el rol del científico está altamente institucionalizado y su función es el descubrimiento y la invención del conocimiento, así como la de mantener la tradición cultural occidental al transmitir sus conocimientos de generación en generación.

La universidad forma a los dirigentes y administradores de la sociedad, como parte de una práctica cuyo valor sustenta el conocimiento, en este sentido Parsons señala:

"En tanto se mantenga la doctrina de que, en general, los hombres dirigentes de la sociedad deban ser personas educadas en el sentido moderno de la palabra, su estatus de élite les compromete con un sistema de valores del que forman parte tanto los valores del científico como la valoración de sus actividades y sus resultados" (Parsons, 1999: 323)

La comprensión de la cultura política de los estudiantes universitarios permite deducir cómo los próximos dirigentes sociales perciben el ámbito político. La universidad junto con otros grupos, como la familia y la clase social, es parte de las instituciones socializadoras, es altamente especializado y tiende a formar élites.

La formación especializada de los estudiantes universitarios les sitúa en un estatus elevado, creando una serie de expectativas para las cuales espera gratificaciones, en la forma de remuneraciones. Ahora bien, cuando estas

expectativas y roles no son satisfechos surge tensión en el sistema generando conflicto.

La educación universitaria es considerada como una fuente de ascenso social, sin embargo en condiciones adversas es fuente de inestabilidad. Huntington (1996) observó que a medida que existe una mayor urbanización, alfabetización y acceso a los medios de comunicación, las expectativas crecen y si estas no son satisfechas se abre el camino para la inestabilidad. En estas condiciones, los estudiantes pertenecientes a la clase media ilustrada serán los que se activen y radicalicen en mayor medida.

“La rápida expansión de la educación produjo un visible impacto sobre la estabilidad política de muchos países...y su foco principal fueron los estudiantes (Huntington, 1996: 53).

En la década de los 60 hay movimientos estudiantiles en todo el mundo, con distinta intensidad y efectos. Los efectos de los movimientos variaron según las condiciones de desarrollo de los países. En los países en vías de modernización impactaron particularmente en el ámbito político.

“La inestabilidad política y particularmente la violencia política, sobreviene cuando los hombres se sienten insatisfechos y están insatisfechos cuando sus logros y potencialidades están por debajo de sus aspiraciones. Esto genera un elevado sentimiento de ‘pobreza relativa’, la cual en ausencia de otros medios para reducir el vacío entre sus aspiraciones y sus potencialidades, predispone a los hombres a la violencia.” (Huntington, 1996:53)

Los problemas que plantea el rápido crecimiento del nivel educativo son variados y difíciles de resolver cuando suceden en sociedades en proceso de modernización. Con crisis económicas estos se acentúan, pues no existen los espacios donde ubicar al capital humano especializado, generando las condiciones para el descontento político.

“El análisis de los conflictos podría conducir a una explicación general: el desafío que plantean a la autoridad gubernamental nace de la inseguridad frente a la perspectiva de que la categoría de profesionista ya no sea una salvaguarda efectiva contra la estrechez económica y la degradación social” (Loaeza, 1989: 56).

En el ensayo acerca de las revueltas universitarias de los años 60, Duverger (1972) afirma que la juventud universitaria por su formación intelectual es la que tiene mayor conciencia de los problemas sociales. Sin embargo considera que más que ser una fuerza de cambio revolucionario, son una fuerza capaz de generar revueltas, por lo transitorio de su situación tanto biológica como económica.

“...el cuerpo activista dominante en los cuerpos estudiantiles de la mayoría de los países en modernización es contrario al régimen. Ahí, en la universidad, se encuentra la oposición más coherente, extrema e intransigente al gobierno” (Huntington, 1996:258).

El proceso modernizador afecta a las sociedades impactando en su estabilidad política, los cambios en la forma de operación de las estructuras las tensiona generando conflicto, la modernización cambia las percepciones de los estudiantes con respecto al ejercicio del poder.

“Lo que hay que explicar a la gente es que la violencia ‘incontrolada’ tiene un sentido que no es la expresión de una voluntad de desorden sino la aspiración a un orden diferente” (Sartre, 1972:5).

En la década de los años sesenta y setenta Europa, Estados Unidos y América Latina expresan la necesidad de cambios generalizados en el sistema. Por una parte está la confrontación del emergente sistema socialista con el imperante sistema capitalista, por otro lado y particularmente en América Latina, los movimientos estudiantiles muestran la necesidad de cambios en el sistema político, lo que hay en común es que son los estudiantes los que se rebelan.

“Hemos creado una nueva etapa de vida por lo menos para los más afortunados,... que proporciona oportunidades para el desenvolvimiento intelectual y moral que nunca antes en la historia se habían concedido a ningún grupo numeroso en grado semejante. En las revueltas estudiantiles estamos viendo un resultado de ese adelanto” (Keniston, 1972:3).

A la cuestión de porqué se rebelan los estudiantes hay numerosas respuestas. Éste análisis ubica la explicación en dos esferas, por un lado se encuentra la naturaleza del estudiante que rompe paradigmas; por otro, la pertenencia social y las condiciones económicas políticas y sociales de la sociedad en la que vive.

"La verdadera clase revolucionaria en la mayoría de las sociedades en modernización es, por supuesto, la clase media. Ella es la fuente principal de la oposición urbana al gobierno" (Huntington, 1996: 257)."

La clase media ilustrada urbana dice Huntington (1996), será estable y conservadora en tanto sus aspiraciones y expectativas sean gratificadas, sin embargo se tornará revolucionaria cuando esto no suceda.

### 2.1. 2 La historia en la conformación de la cultura política mexicana

En México la cultura política es tratada indirectamente en los estudios históricos. Enrique Krauze en un notable análisis en torno a las condiciones culturales por las que en México no arraiga plenamente una cultura democrática, hace un recorrido por la historia nacional. Citando a Alexis de Tocqueville dice:

"los mexicanos, dotados de un rico territorio y situados 'tan admirablemente' como los Estados Unidos habían copiado casi en su integridad la constitución de sus vecinos, pero 'al trasladar la letra de la ley' no pudieron imprimirle el espíritu que la animaba: 'se vio cómo se estorbaban sin cesar los engranajes de su doble gobierno... Al día de hoy -concluía Tocqueville- México se ve arrastrado una y otra vez de la anarquía al despotismo militar y del despotismo militar a la anarquía"(Krauze,2000:14).

Continuando con su análisis histórico, Krauze señala que en la Reforma "En México el poder de la religión y el espíritu de la libertad marchaban en sentidos opuestos. Sobre las conciencias individuales pretendía reinar, indiscutida, la Iglesia Católica" (Krauze,2000:16).

Considera el autor que en México, para limitar el imperio de la iglesia, hubo que fortalecer el poder, un principio contrario al liberalismo cuya vocación es limitarlo.

"Entre 1870 y 1910... las condiciones parecían presagiar el fortalecimiento de los valores democráticos que habían inspirado la generación de la Reforma, pero el dilatado conflicto con la iglesia había penetrado hasta las entrañas del Estado Liberal al grado de mimetizarlo con ella... el liberalismo clásico y constitucional, más que una práctica política efectiva, se volvió una reliquia del pasado, un mito oficial dotado de su panteón cívico y su calendario ritual."(Krauze,2000:17).

El porfirismo expresaba en sus prácticas estas condiciones, así la explosión magonista de carácter anárquico renueva la sentencia Tocquevilliana. Los generales jacobinos provenientes del norte del país, dice Krauze, intentaron

suplantar de manera integral a la iglesia, sin embargo la Guerra de la Cristiada fue la consecuencia, y "el concordato se ha restablecido, seguramente de manera definitiva" (Krauze, 2000:18).

"Pero en la dilatada competencia, convergencia y querrela entre la iglesia y el Estado ... el individualismo democrático y liberal tuvo poco espacio para desarrollarse ... se habían perdido eras completas de posible maduración cívica en el sentido prescrito por Tocqueville, a través de las costumbres o mores..." (Krauze, 2000:18).

Las prácticas políticas gubernamentales en la actualidad muestran el mimetismo entre el liberalismo y el conservadurismo al interior de las instituciones.

## **2.2 Los Movimientos Estudiantiles**

La cultura política de los estudiantes está impregnada de valores modernos que la universidad se encarga de transmitir. Los estudiantes, como la esfera más sensible de las clases medias ilustradas urbanas en América Latina y particularmente en México, expresan la necesidad de un cambio en el ejercicio del poder, dado que los supuestos y normas fundamentales de las que parten los ciudadanos han cambiado.

Desde la década de los cincuenta (para lograr la autonomía de la universidad) los estudiantes mexicanos, particular y característicamente los de la Universidad Nacional Autónoma de México, han sido los más activos.

Los movimientos políticos estudiantiles en México, en la década de los 60, tienen las características antes observadas por Samuel Huntington, se suceden en los momentos de auge industrializador que se conjugan con una incipiente crisis económica, lo cual genera una clase media con un crecimiento más lento por lo que la desigualdad social se acentúa y paradójicamente existe incremento del alfabetismo, mayor acceso a las universidades, un incipiente predominio de los valores modernos, acceso a los medios de comunicación, urbanización y autoritarismo político.

"Para las clases medias, la importancia de la escuela reside en que es aparato de reproducción en un doble sentido: desde un punto de vista real es fundamento de su situación económica, y desde un punto de vista simbólico es la base de su permanencia como grupo de prestigio" (Loaeza, 1988:56).

El proceso industrializador iniciado en México en la década de los cuarenta cambia las percepciones, los valores y las conductas de los mexicanos, principalmente de las clases medias. A fines de los años sesenta, la clase media mexicana espera asegurar su posición de clase y su influencia política basada en el tamaño adquirido durante las décadas anteriores.

Sin embargo esto no sucede así, hay visos de estancamiento económico que empieza a detener su crecimiento, aunado al aumento de sus expectativas y gratificaciones sociales, generando inconformidad por las condiciones existentes.

“En 1968, miles de mexicanos salieron de sus casas a gritar su coraje, su inconformidad. De pronto, no sólo demostraban su repudio al gobierno sino que estaban dispuestos a exigir que se cumplieran sus peticiones, clamadas bajo el balcón presidencial. El movimiento estudiantil actuó como detonador: El rencor ... transmitido de padres a hijos salía a la superficie” (Poniatowska, 1980:65).

El movimiento estudiantil mexicano es la expresión de la cultura política de las clases medias urbanas inconformes con una participación política limitada y con las condiciones económicas que habían expulsado a un 8% aproximadamente de este estrato (Alducin, 1993). Además de la poca movilidad hacia arriba a la que podían acceder, así como el decreciente mantenimiento de sus privilegios económicos.

“La ciudad es el centro de la oposición en el país; la clase media es el foco de oposición en la ciudad; la intelectualidad, el grupo más activo de la clase media y los estudiantes son los revolucionarios más coherentes y efectivos dentro de la intelectualidad”(Huntington, 1996:258)

El cambio cultural se genera en el seno de la familia de clase media urbana de la capital del país, pero al no existir los canales institucionales por los cuales encauzar las demandas y la necesidad de participación e inconformidad, la universidad pública se convierte en el centro donde se expresan las ideas y se generan las acciones.

“En 1968 los estudiantes desnudaron con tanta eficacia y casi naturalidad el autoritarismo - hasta entonces revestido de crecimiento económico y de conformismo - que esta movilización fue un primer paso hacia el desmantelamiento de uno de los pilares del régimen: la no participación” (Loeza, 1993:125).

La respuesta a las demandas de cambio y apertura política por parte del gobierno mexicano no es consecuente con estos valores modernizadores, el

gobierno ejerce el poder con una visión de la sociedad donde las costumbres y prácticas son propias de una sociedad predominantemente rural y tradicional, parroquial – subordinada. (Almond,1963:19).

La centralización política, cultural y económica determina que los avances tecnológicos e ideas modernizadoras lleguen primero a la ciudad de México, para después difundirse al resto del país.

La ciudad de México representa la vanguardia del país en todos los ámbitos, los estudiantes más urbanizados y con valores predominantemente modernos se ubican en la capital; valores que chocan con el estado de cosas imperante. Estos estudiantes son los que se rebelan y muestran al sistema político la necesidad de cambio de la sociedad.

En los movimientos estudiantiles posteriores de los años ochenta y noventa en la UNAM, se puede observar la necesidad de la consolidación y afirmación de los valores democráticos modernos, así como el descontento de las clases medias por las más de tres décadas de inestabilidad económica que ha llevado a su pauperización y a su decrecimiento.

### **2.3 Los Estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM)**

Considerando a la UAEM como un sistema es posible afirmar que es más estable políticamente que la UNAM, después de la década de los setenta no ha habido movimientos estudiantiles generalizados, tampoco huelgas de trabajadores. Hay dos probables respuestas a esta situación, que existan los canales adecuados para la transmisión de las demandas que a permitido una reforma pacífica o bien que existe un fuerte control organizacional que evita la inestabilidad.

La historia de la UAEM desde su origen oscila entre liberales y conservadores. Su primer director fue el presbítero José María Alcántara, en 1830 el Instituto fue clausurado, en 1833 reanudó sus actividades en la capital y sede de los actuales poderes estatales, Toluca. Las carreras que se impartían eran

Jurisprudencia, Comercio, Agricultura, Escuela de Primeras Letras y talleres en los que se enseñaban oficios.

“El perfil de los rectores del Instituto Literario era sacerdotes o abogados lo que determinaba muchas de sus conductas que oscilaban entre conservadoras y liberales. Entre sus estudiantes y profesores se encontraban quienes más tarde serían notables liberales, como Ignacio Manuel Altamirano e Ignacio Ramírez ” (Venegas: 1927).

De 1859 a 1865 ocupó la Dirección del Instituto el presbítero José Mariano Dávila y Arrillaga. Aurelio Venegas (1927) observa que era intransigente en sus creencias religiosas y su presencia en el Instituto fue más bien un castigo para el Plantel pues mando arrojar al fuego y a las cloacas muchos de los volúmenes del establecimiento; en su época se destruyeron más de 600 de la biblioteca incluyendo obras de Bacon, Voltaire, Montesquieu, Diderot, y Rousseau.

Entre las décadas de los cuarenta y sesenta surgieron cuatro asociaciones estudiantiles que no eran propiamente políticas, la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), los Vampiros, el Gremio y el Contingente Militar Universitario, los cuales desaparecen en los años setenta. Las asociaciones estudiantiles colaboraban con las autoridades universitarias y así tenían el respaldo económico y material que les permitía llevar a cabo sus proyectos.

El movimiento del 68 bajo tiene impacto entre la población estudiantil de la UAEM, se organizaron por parte de algunos grupos, principalmente de la Escuela de Humanidades, sesiones de apoyo, algunas manifestaciones y declaraciones en la prensa.

En 1976 ocurre el movimiento de la UAEM, el cual se desencadenó por la inminente reelección del rector Jesús Barrera Legorreta. Los estudiantes influenciados por las acciones de los estudiantes de la UNAM y el Politécnico tomaron algunas de las facultades más importantes por número de alumnos. Formaron el Comité Coordinador de Lucha en el que participaban estudiantes y maestros, fue hasta el 5 de enero de 1977 cuando por la intervención de la policía se dio fin al movimiento.

Manuel Velázquez<sup>16</sup> señala que "el fin del movimiento era la ruptura de la estructura universitaria, la expansión de la educación universitaria en otras zonas que lograra responder a las necesidades de ésta, fundamentadas en teorías que parecían responder a las necesidades del momento, pero que eran apropiadas y llevadas a cabo con mucho espontaneísmo (*sic*) porque en realidad no había solidez teórica, sino mucha confusión" [Velazquez:1998].

El impacto del movimiento estudiantil alcanzó sólo la legislación interna de la UAEM. Fue abolida la reelección, además surgieron dos sindicatos uno de profesores y personal académico universitarios y otro de trabajadores.

En el movimiento estudiantil de la UAEM puede atribuirse como causa de su origen la naciente consolidación de un pequeño número de intelectuales como un grupo diferenciado e influyente que representaban las ideas de una sociedad en modernización. Por tanto sus valores y prácticas atentaban contra las ideas y el orden tradicional vigente en la institución.

"Brinton y otros han afirmado que la deserción de los intelectuales es la precursora de la revolución. Pero en verdad el heraldo de la rebelión no es la deserción sino el surgimiento de los intelectuales como ente diferenciado"(Huntington, 1996: 258).

La UAEM ubicada en la capital del estado, manifestaba con los intelectuales opositores y los estudiantes adherentes, la influencia de las ideas modernizadoras más avanzadas, ideas que no habían impregnado a toda la sociedad, por lo que su alcance fue limitado.

Los líderes del movimiento hablan de un carácter más bien de clase, Manuel Velázquez (1998) expresa: "todos hablaban de burguesía y se preguntaban en donde estaba la burguesía, luchaban por obtener el poder y enfrentarse a la burguesía, las luchas por mejores salarios, por los privilegios para el proletariado del mundo burgués al cual los estudiantes, profesores y trabajadores se querían integrar, no era una reforma radical, se estaban reacomodando, rompiendo estructuras" (Velazquez, 1998)

---

<sup>16</sup> Manuel Velázquez es doctor en filosofía por la universidad de la Sapiencia en Roma y por la Universidad Santo Tomas de Aquino, en 1976 trabajaba como profesor en la escuela de Filosofía de la Universidad fue uno de los líderes del movimiento estudiantil, profesor en la UNAM, ha publicado numerosas obras, participa en la Asociación Filosófica de México, fue director del Centro de Investigaciones Sociales de la UAEM.

A diferencia del movimiento de 1968 en la UNAM, el impacto del movimiento de la UAEM sólo se circunscribe al interior de la institución, por distintas razones: La primera como lo observa Huntington, por la falta de vinculación de los intelectuales con otros grupos sociales amplios; el encapsulamiento de los valores modernos al ámbito universitario e intelectual, así como la vinculación de la universidad con el gobierno del estado, lo que determinaría para los participantes un cierre de oportunidades para trabajar en él, considerando que la universidad es su principal abastecedor de personal.

Una gran cantidad de funcionarios públicos del gobierno estatal son egresados de la UAEM, lo que le ha dado un carácter de coalición política. De igual forma, los funcionarios universitarios pasan a formar parte del gobierno estatal una vez terminadas sus funciones en la UAEM. En las universidades se transmiten conocimientos liberales y las prácticas internas son conservadoras y autoritarias lo que entra en contradicción con el ejercicio político democrático.

#### **2.4 Estudios Sobre la Cultura Política de los Estudiantes Universitarios Mexicanos**

Algunos estudios muestran el estado en que se encuentra actualmente la cultura política de los estudiantes universitarios. Ernesto Emerich (1998) de la Universidad Metropolitana Iztapalapa, señala que existe una tendencia hacia la democratización de la participación de los estudiantes de este campus. Sin embargo, persisten aún fuertes reminiscencias autoritarias.

Por otro lado Anna María Fernández Poncela (1998), en estudios comparativos acerca de la cultura política de los estudiantes de la Universidad Metropolitana y la Iberoamericana, demuestra que la participación es poca y el conocimiento político escueto. A partir de la caracterización y análisis de la cultura de los estudiantes de universidades públicas (UAM-X) y privadas (Iberoamericana), concluye que la cultura política estudiantil de la universidad privada es más autoritaria que la de la pública, sin embargo la diferencia es poco sustancial.

En el estudio sobre la cultura política de los estudiantes de la UNAM, Víctor Manuel Durand Ponte (1998) señala que los estudiantes tienen una cultura con valores democráticos, pero existen reminiscencias del régimen autoritario.

“Junto a esos indicadores de una cultura democrática, también encontramos la existencia de resabios autoritarios en los valores ... Esto nos muestra una cultura política en transición la cual parte de una cultura autoritaria dominante hasta hace pocos años en la mayoría de la población mexicana y transita a una cultura democrática que se va conformando, pero que aún no forma el consenso democrático” (Durand, 1998: 82).

Así mismo, el autor considera que los estudiantes de la UNAM tienen conocimientos sobre política y participan subjetivamente, pero la política del “día a día” no les interesa.

“La mayoría de los estudiantes ya realizó su transición cultural a la democracia, mientras que el sistema político está en camino... con frecuentes retrocesos como hay muestras en varias elecciones locales... No hay duda que en la cultura política de los estudiantes hay la promesa de un sistema político democrático y de un gobierno comprometido” (Durand, 1998: 85-86).

En sus resultados el autor considera que los estudiantes de la UNAM tienen una cultura política democrática dissociada del régimen, dado que éste apenas está construyendo las instituciones necesarias ubicándolos como sujetos más avanzados culturalmente que el régimen, sin embargo también encuentra algunas contradicciones en el análisis de la encuesta, como que los estudiantes de la UNAM son poco tolerantes hacia las personas con ideas distintas.

Para concluir, los diferentes estudios realizados por investigadores como Soledad Loaeza, Huntington, Emerich y Durand sostienen como tesis principales en sus estudios que variables como la pertenencia de clase, algunos factores de la modernización y el grado de escolaridad son elementos relacionados con la cultura política de los estudiantes y que los estudios universitarios juegan un papel definitorio en el tipo de cultura política que tendrán los estudiantes y posteriormente los dirigentes de la sociedad.

En los países en vías de modernización el descontento estudiantil se ubica en el ámbito político, generando inestabilidad por la falta de institucionalización y por el grado de influencia que los grupos estudiantiles tengan con respecto a la sociedad.

Como observa Huntington, los estudiantes universitarios son contrarios al régimen por la confrontación de los valores aprendidos en la universidad y por el momento psicológico en el que se encuentran, que les impulsa a romper con paradigmas. Sin embargo, en algunas sociedades donde las instituciones son débiles, los intelectuales urbanos de clase media que se oponen a un régimen autoritario no encuentran canales a través de los cuales encauzar su descontento.

El régimen autoritario mexicano no concibe la oposición como un medio de conciliar intereses y valores diversos sino como divergencia y falta de consenso, como negación de la autoridad, acciones que atentan contra la esencia del sistema mismo.

Los movimientos políticos estudiantiles en México están determinados por componentes modernizadores que chocan con la estructura autoritaria y antidemocrática del régimen. El auge industrializador, la incipiente crisis económica, la urbanización acelerada, el acceso a los medios de comunicación, así como el aumento de las expectativas sociales, generó una gran frustración en la clase media convirtiéndola en la principal crítica del régimen político.

Es característico que los movimientos políticos más influyentes se den entre los estudiantes de la UNAM, en la ciudad de México, el centro de la toma de decisiones, de los avances científicos y tecnológicos, así como de los poderes gubernamentales. Estos intelectuales representan el sector más avanzado del país.

A diferencia de la UNAM, los estudiantes de la UAEM se han rebelado poco, el único movimiento generalizado fue en 1976, a partir de entonces sólo se han presentado algunos movimientos aislados en algunas escuelas y facultades.

Podría considerarse que la cultura política de los estudiantes universitarios de la UAEM está influenciada por los siguientes factores: la estrecha vinculación entre Universidad y Gobierno del estado y la inexistencia de un grupo de intelectuales de oposición y con solidez grupal que logre generar tensiones en los valores políticos predominantes dentro de la universidad.

Así mismo, en la historia de la UAEM se transita del liberalismo al conservadurismo de la misma manera que sucede con el sistema político mexicano, la Universidad muestra las mismas prácticas que el sistema político mexicano en el mismo sentido en que lo describe Krauze.

## IV. Capítulo Tres

### Presentación de resultados del estudio de caso UAEM

En este capítulo se exponen los resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Las variables consideradas en el análisis de las tablas cruzadas son: Edad, sexo, área de estudio y clase social, las cuales al ser examinadas con la prueba estadística Chi cuadrada mostraron las diferencias significativas entre grupos, de manera que al señalar regularidades pudieron proporcionar indicios sobre los elementos que participan en la conformación de la cultura política de los estudiantes universitarios.

Así mismo se utilizó el modelo propuesto por Frederic Munné (1993), para analizar los resultados. El modelo considera la forma que la curva toma al colocar las posiciones opuestas en los extremos y las posiciones neutrales o sin opinión en el centro. Existen tres tipos de curvas, la que toma forma de L en la que “predomina la dirección positiva frente a la negativa, en J donde predomina la negativa, y en U donde hay un equilibrio entre la dirección positiva y la negativa. Indica un estado de tensión provocado por el conflicto social mas o menos latente” (Munné,1993:161).

#### 3.1. Diseño Muestral

El campus Toluca tenía en 1998 una población total de 27,695 estudiantes, para la cual se determinó un tamaño de muestra de 600, de acuerdo con la siguiente fórmula de tamaño de muestra para proporciones [Spurr, 1986]

$$n = \frac{z^2 p q}{e^2} = \frac{(1.96)^2 (0.5) (0.5)}{(0.04)^2} = \frac{0.9604}{0.016} = 600.25$$

Donde:

**z = 1.96 (nivel de confianza)**

**p = 50% (probabilidad de acierto)**

**q = 50% (probabilidad de error)**

**e = .04 (error muestral)**

**n = 600.25 (tamaño de muestra)**

El intervalo de confianza de los resultados fue del 95%, con un error muestral de +- 4%. se utilizó el método aleatorio estratificado no proporcional, debido a que los estratos con mayor tamaño, es decir, las escuelas y facultades con más estudiantes, tendrían mas influencia al determinar la media de la población, por lo que ejercerían un efecto significativo al derivar los estimados de la muestra.

Este tipo de muestreo asegura que las subpoblaciones se representen en la muestra, lo cual es muy importante si la distribución de la característica de interés en la población es asimétrica. Por ejemplo, la Facultad de Contaduría tiene una población estudiantil de 2437 estudiantes, mientras que la Facultad de Planeación Urbana solamente 199 estudiantes, mostrándose cuan asimétricas son las poblaciones de cada una de las Facultades.

Se aplicaron 24 cuestionarios en cada una de las Facultades del Campus, así como en las Escuelas Preparatorias. La encuesta fue aplicadas en la primera quincena de febrero de 1998. De los 600 cuestionarios aplicados, 592 fueron considerados válidos para el análisis. El cuestionario aplicado se presenta en el Anexo 1.

**Cuadro 3**  
**Tamaño de muestra por Facultad o Escuela**

	Frecuencia	%
1. ANTROPOLOGIA	24	4
2. ARQUITECTURA	24	4
3. CIENCIAS	24	4
4. C. AGRICOLAS	24	4
5. C. DE LA CONDUCTA	24	4
6. C. POL. Y ADMON. PUB.	24	4
7. CONTADURIA	24	4
8. DERECHO	24	4
9. ECONOMIA	24	4
10. ENFERMERIA	24	4

11. GEOGRAFIA	24	4
12. HUMANIDADES	24	4
13. INGENIERIA	24	4
14. MEDICINA	24	4
15. MED. VET. Y ZOOT	24	4
16. ODONTOLOGIA	24	4
17. PLA. URB. Y REG.	24	4
18. QUIMICA	24	4
19. TURISMO	24	4
20. LIC. ADOLFO LOPEZ MATEOS	24	4
21.NETZAHUALCOYOTL	24	4
22. CUAUHEMOC	24	4
23. IGNACIO RAMIREZ	24	4
24. DR. ANGEL MA. GARIBAY	24	4
25. LENGUAS	24	4
Total	600	100.0

Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

### 3.1.1. La Prueba Estadística Chi Cuadrada

La prueba estadística Chi cuadrada ( $\chi^2$ ) es utilizada para validar los resultados obtenidos en una encuesta donde se cruzan variables. En la mayoría de los casos los resultados estadísticos son considerados como válidos de facto. Sin embargo, en algunos casos el azar juega un papel importante en los resultados obtenidos, de manera que Chi cuadrada analiza los resultados de dos variables cruzadas y define si las diferencias se deben al azar o bien la variable influye en la significancia estadística de los resultados.

La Chi cuadrada es una prueba de hipótesis que mide las variaciones en los resultados obtenidos al cruzar dos variables "...una prueba de hipótesis es principalmente usada para descartar o descontar los resultados" (Aaker,1996:395), lo cual brinda precisión y rigurosidad en la presentación y análisis.

La Chi cuadrada prueba la significancia estadística de la asociación observada en una tabla de contingencia. Chi cuadrada ayuda a determinar la

asociación entre dos variables y parte de probar la hipótesis nula y la hipótesis alternativa formuladas en una tabulación cruzada. Si la hipótesis nula es aceptada no se hace ningún cambio, pero la aceptación de la hipótesis alternativa dará lugar a cambios en las opiniones o acciones. Hay que señalar que siempre la hipótesis nula es la que se somete a prueba [Spurr, 1986].

Esta prueba se aplicó de manera individual a cada pregunta del cuestionario y se cruzó con las variables edad, sexo, clase social y área de estudio.

**Cuadro 4**  
**Tabla de contingencia  $\chi^2$**

Frecuencia observada	Frecuencia esperada	Observada - Esperada
1	1	O1- E1
2	2	O2 - E2
3	3	O3 - E3
n	n	On - En
	<b>TOTAL</b>	$\Sigma (O - E)$

La fórmula para determinar Chi cuadrada [Spurr, 1986] es:

$$\chi^2 = \sum \frac{(f_o - f_e)^2}{f_e}$$

Donde:

$\chi^2$  = Chi cuadrada

$\Sigma$  = sumatoria

$f_o$  = frecuencia observada

$f_e$  = frecuencia esperada o teórica

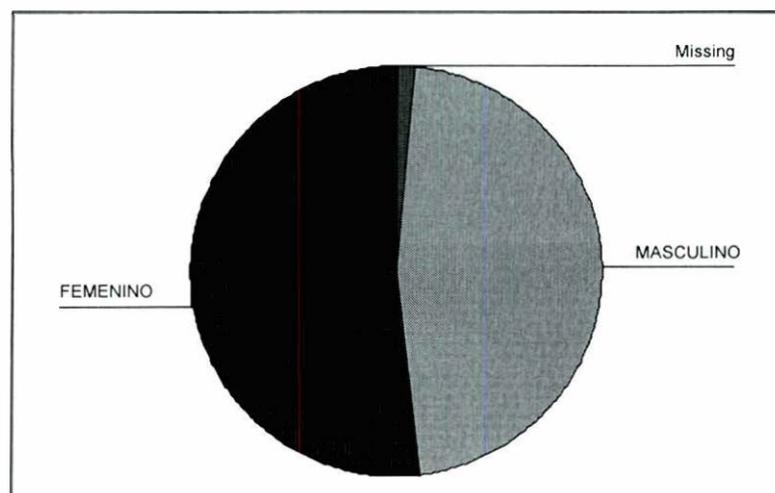
Las tablas de contingencia y los cuadros con los resultados de Chi cuadrada de cada una de las tablas cruzadas aparecen en el CD-ROM anexo.

### 3.1.2 Variables Analíticas

Las variables elegidas para el análisis y contrastación de los resultados son edad, sexo, clase social, área de estudio. Las cuales están referidas a las hipótesis generalmente utilizadas como influyentes en la cultura política por autores como Durand (1998), Muro (2002), Huntington (1996), Loaeza (1989). El objetivo de cruzar los resultados de la encuesta con estas variables fue conocer que tanto influyen en la conformación de la cultura política de los estudiantes de la UAEM y si alguna de estas era más significativa que otra.

La muestra para el estudio de la cultura política de la UAEM en 1998 estuvo conformada por un 47.4 % de hombres y un 52.6% de mujeres.

Figura 1. Sexo del estudiante



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Los estudiantes que componen la muestra analizada, oscilan entre los 14 y 28 años de edad, encontrándose la población más amplia en el rango de los 16 y 23 años de edad.

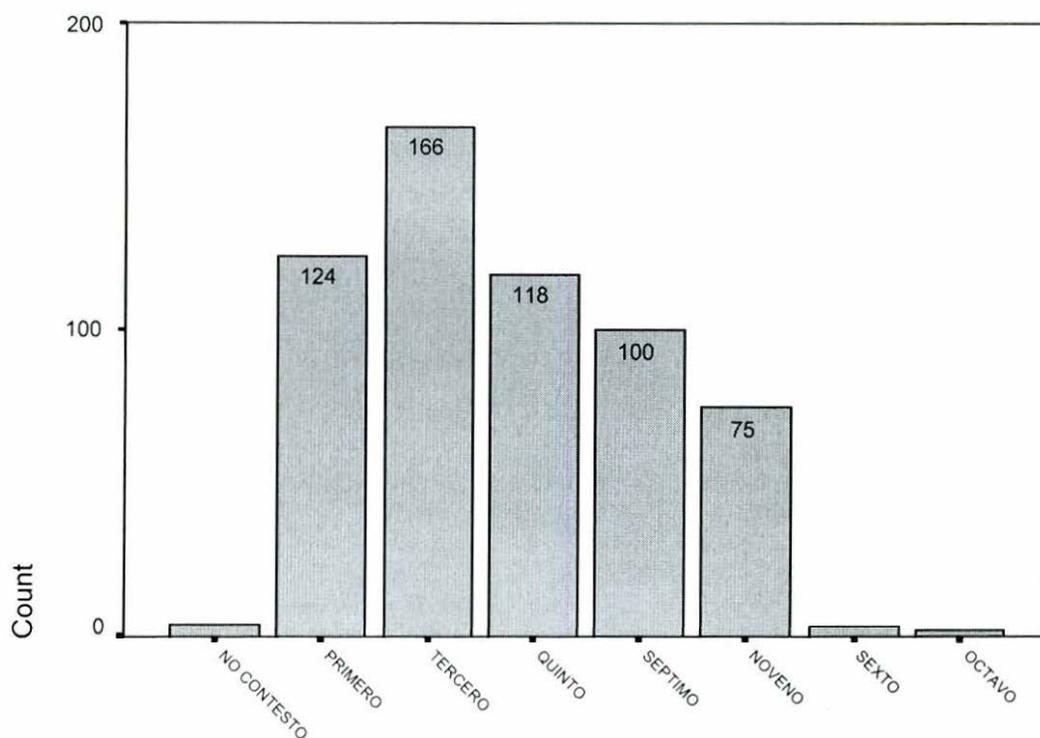
**Cuadro 5**  
**Edad del Estudiante**

Edad	Frecuencia	% Valido	% Acumulado
14	3	.5	.5
15	16	2.8	3.3
16	50	8.7	11.9
17	45	7.8	19.7
18	57	9.9	29.6
19	74	12.8	42.4
20	71	12.3	54.7
21	105	18.2	72.8
22	75	13.0	85.8
23	49	8.5	94.3
24	15	2.6	96.9
25	9	1.6	98.4
26	4	.7	99.1
27	3	.5	99.7
28	2	.3	100.0
Total	578	100.0	
No Contestó	14		
	592		

Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Se encuestaron a estudiantes de diferentes semestres hallándose concentrada la mayor parte de la población entre el primero y el séptimo semestre.

**Figura 2. Semestre cursado por los estudiantes encuestados (preparatoria y licenciatura)**

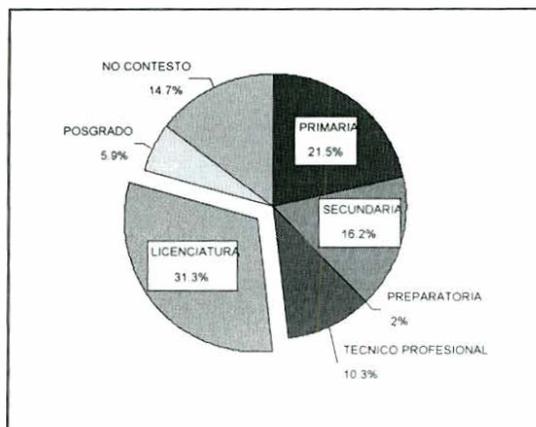


Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

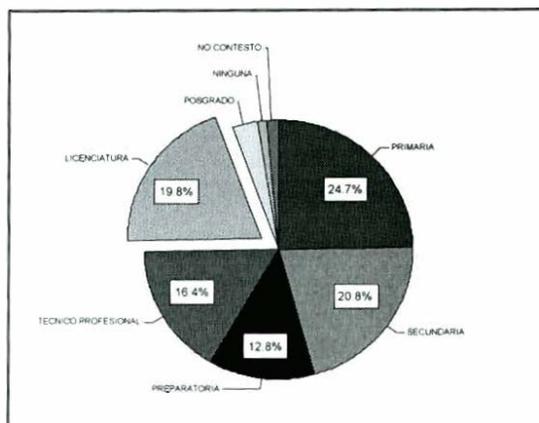
El 74.5% de los estudiantes encuestados son del Estado de México, sólo un 24.7% es de otro estado. En cuanto a la escolaridad del padre de los encuestados destaca un 31.3% con licenciatura, para después ubicarse un 21.5% con primaria.

Con respecto a la escolaridad de la madre, se encontró que sólo el 19.8% tiene licenciatura y que el restante 74.7% no cuenta con estudios universitarios. Lo cual muestra que más del 50% de los encuestados es universitario de primera generación.

**Figura 3. Escolaridad del Padre**



**Escolaridad de la Madre**

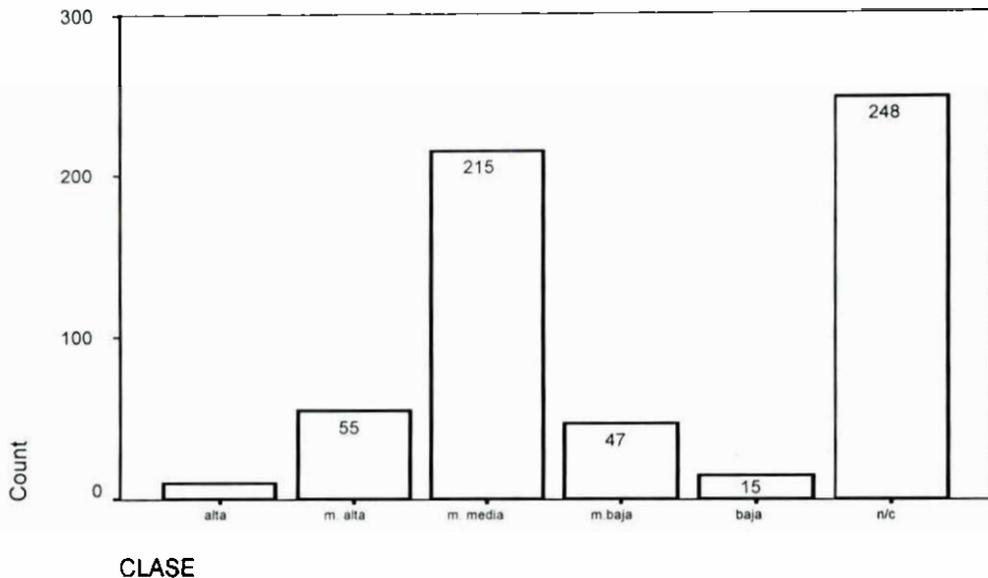


Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Para conocer la clase social a la cual pertenecen los estudiantes universitarios, se les preguntó a cuanto ascienden sus ingresos mensuales, los datos obtenidos se convirtieron a salarios mínimos. El salario mínimo para el área de Toluca en 1998 era de \$28.00, lo cual significa que un salario mínimo mensual era de \$840 pesos.

Siguiendo la propuesta de Enrique Alducin (1993), uno de los criterios para el análisis de las clases sociales se establece a partir de la ubicación que se asigna a sí misma cada persona. "Clase alta (mas de 20 s.m.), media - alta (8 a 20 s.m.), media - media (2 a 8 s.m.), media - baja (1 a 2 s.m.), baja (menos de 1 s.m.)". Para la codificación de las clases sociales se procedió a elaborar intervalos, siguiendo esta propuesta.

**Figura 4. Clase social por núm. de salarios mínimos (s.m.)**



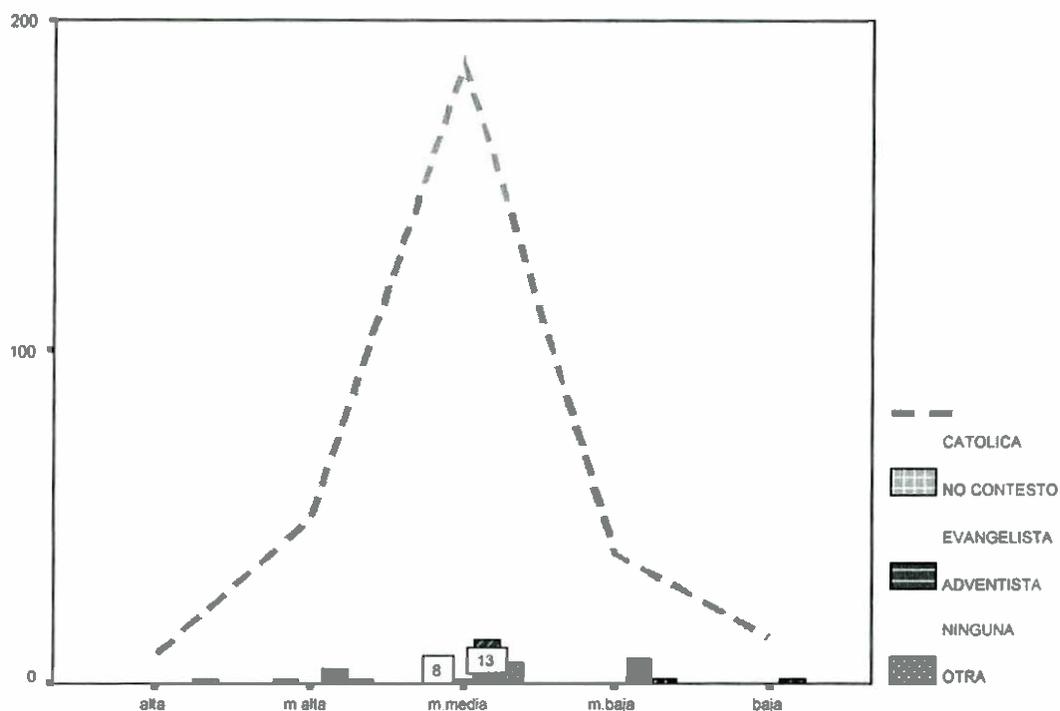
Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

La pregunta acerca de los ingresos fue abierta, lo cual permitió que el estudiante se asignara indirectamente la clase social a la cual pertenece. El 36.4% se encuentra en la clase media media; el 9.3% es clase media alta; el 8% es media baja, el 2.5 es baja y sólo el 1.7% es alta, el 42% de los encuestados no respondió a la pregunta.

Los estudiantes universitarios encuestados son predominantemente católicos en un 86.8%, un 7.1% no profesa ninguna religión y el resto tiene otra religión.

Al cruzar la variable clase social con religión y aplicarle la prueba estadística Chi cuadrada, se encontró que existe relación entre la religión y la clase social de los encuestados.

**Figura 5. Religión del Estudiante**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

El comportamiento religioso por clase social muestra que las clases en general se dicen católicas en un rango que va del 80% al 90%. Desagregando los datos se observa que en la clase media media hay una mayor diversidad religiosa y que en la clase media baja es donde existe el mayor número de sujetos que manifestaron no tener religión.

## **3.2 Análisis de los resultados**

El objetivo de la aplicación de la encuesta fue conocer cómo se expresa la cultura política de los estudiantes de la UAEM. En este apartado se destacan los aspectos relevantes de la encuesta en relación a las variables evaluadas, también se presentan los resultados estadísticamente significativos al aplicar la Chi cuadrada.

Siguiendo la propuesta teórica desarrollada en el capítulo uno y las consideraciones referenciales del capítulo dos, se procedió a separar las variables en tres grandes dimensiones: la socialización, las orientaciones propuestas por el modelo de Almond y Verba (1963); y la participación política.

Con respecto al capítulo dos referente a los estudios desarrollados en torno a la cultura política, se identificaron tres grandes variables -con respecto a las cuales autores como Loaeza, Huntington, Alonso, Durand, Muro, han hecho sus propuestas- clase social, edad, sexo y área de estudio.

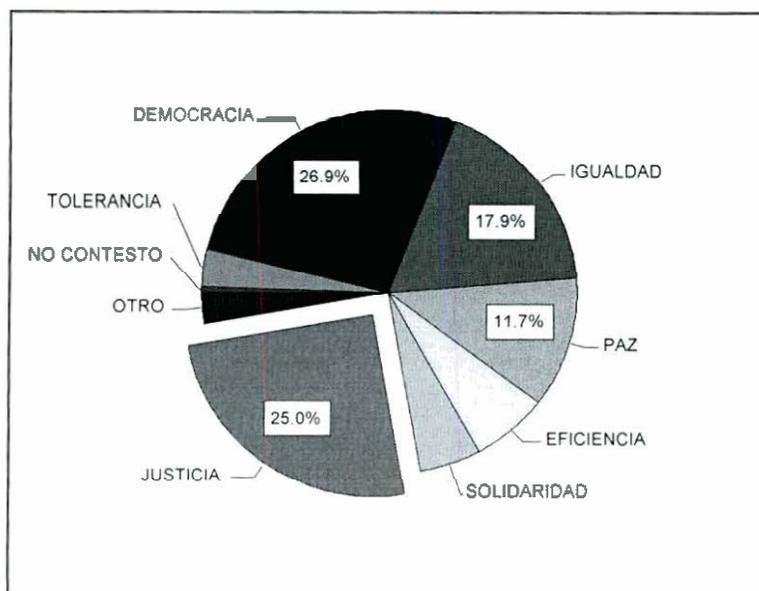
En este caso los resultados se exponen cruzando los datos obtenidos con estas variables y sometiéndolos a la prueba hipótesis Chi cuadrada, mostrando sólo aquellos en los que la variable tuvo influencia en los resultados.

### **3.2.1 Socialización política de los estudiantes de la UAEM**

Para conocer las pautas de socialización de los estudiantes universitarios se les consultó en torno a valores, actitudes y orientaciones compartidos. El apartado se dividió en valores y en conocimientos con el fin de conocer como se expresan sus pautas de socialización y con base en que conocimientos.

Se preguntó a los estudiantes cual es el valor político que más aprecian. Esta pregunta está construida con una orientación evaluativa (Almond y Verba:1963). El 26.9% optó por la democracia, el 25% por la justicia, el 17.9% por la igualdad, el 11.7% por la paz, el 6.6% por la eficiencia, el 5.4% por la solidaridad, el 3.4% consideró a la tolerancia, y el 2.7% otro.

Figura 6. Valor político que más aprecia



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

La democracia aparece como el valor más frecuentemente elegido (26.9%). Puede suponerse que tanto los hechos históricos, como las circunstancias políticas en donde el valor democracia tiene un alto valor, lleven a los estudiantes a elegirlo en primera instancia por ser un valor socialmente esperado entre la comunidad.

El valor democracia se encuentra en la punta de las elecciones de los estudiantes. La idea que señala que "los valores son puntos de vista de prerrealización y, como tales, tienen validez como pretensión normativa" (Torres, 1994:203), muestra que en el caso de los estudiantes universitarios encuestados el valor democracia es un punto de concentración y que sin embargo la memoria del sistema político no ha dejado de lado prerrogativas valorativas como la justicia (25%), la igualdad o la paz, que hacen referencia a los ideales revolucionarios.

Que los dos valores elegidos después de la democracia sean la justicia (25%) y la igualdad (17.9%) muestra concordancia dado que sin justicia e igualdad no puede haber democracia. Aun más, al hacer un recorrido histórico se

advierte que estos dos valores en México siguen siendo un tema pendiente. En este caso, los valores se encuentran en la memoria del sistema político, pero no han pasado a convertirse en intereses, "los valores valen, mientras que los intereses se practican" (Torres, 2004:202)

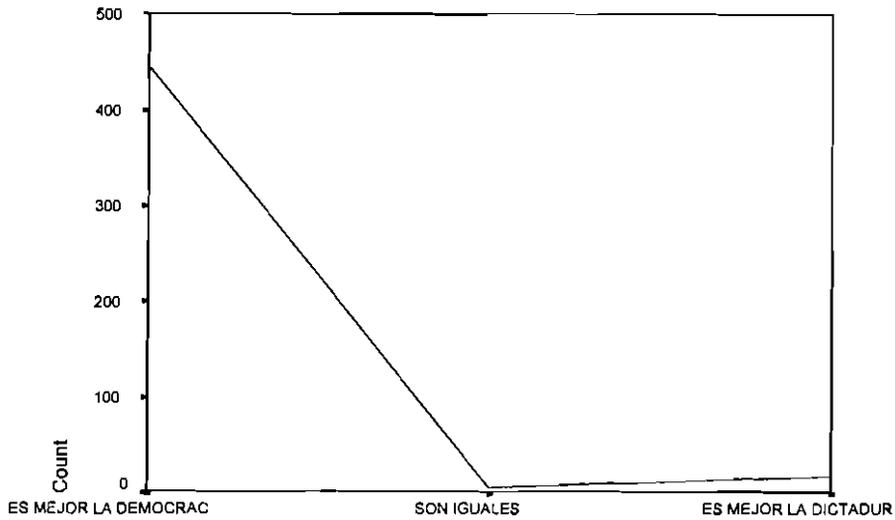
Las tres siguientes preguntas pueden corroborar lo anterior, dado que puede observarse como esa preferencia por la democracia empieza a diluirse, lo cual se ve mas claramente en los resultados siguientes.

Con respecto a la preferencia por frecuencia entre democracia y dictadura, los estudiantes señalan que prefieren a la democracia (75.3%); un 2.9% considera que es mejor la dictadura, el 0.7% considera que son iguales, un 5.4% considera que no sabe y un 15.7% no contestó. Se observa en la gráfica una respuesta más favorable hacia la democracia que a la dictadura lo cual puede interpretarse como un fuerte compromiso de los estudiantes con respecto a la democracia al contrastarlo con la dictadura.

Sin embargo al contrastar estos resultados con los obtenidos en la pregunta "la democracia provoca desórdenes", el 31.1% contestó que está de acuerdo, el 32.6% está poco en desacuerdo y el 26.4% está muy en desacuerdo y el 9.9% no sabe o no contestó. Los datos muestran que los estudiantes ya no parecen tan seguros de que la democracia sea la opción mas adecuada.

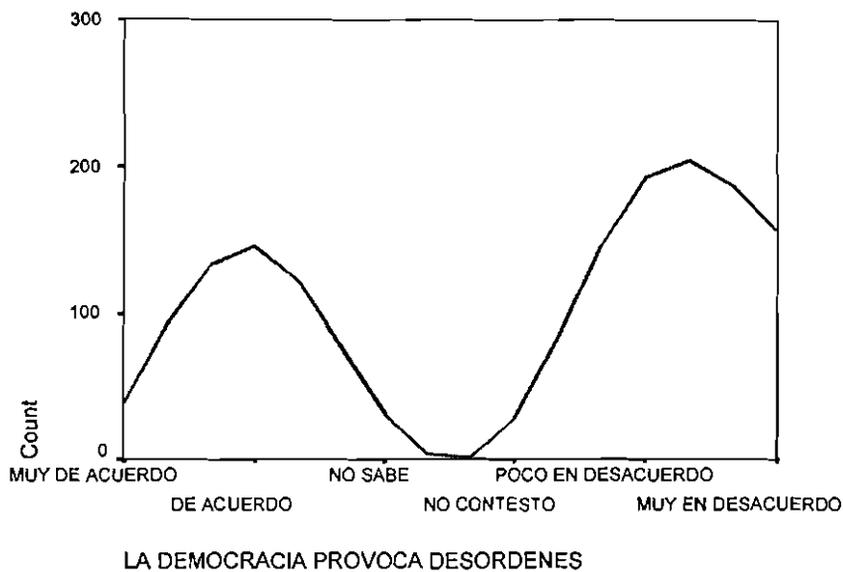
Al hacer la comparación gráfica parece mas claro como se van diluyendo las opiniones con respecto a la democracia.

**Figura 7. La democracia es siempre mejor que la dictadura**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

**Figura 8. La democracia es peligrosa porque puede provocar desordenes**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Las curvas difieren en su configuración, mostrando que existen contradicciones entre las opiniones de los estudiantes, por un lado opinan que la democracia es mejor que la dictadura y de otro que es peligrosa porque provoca desordenes.

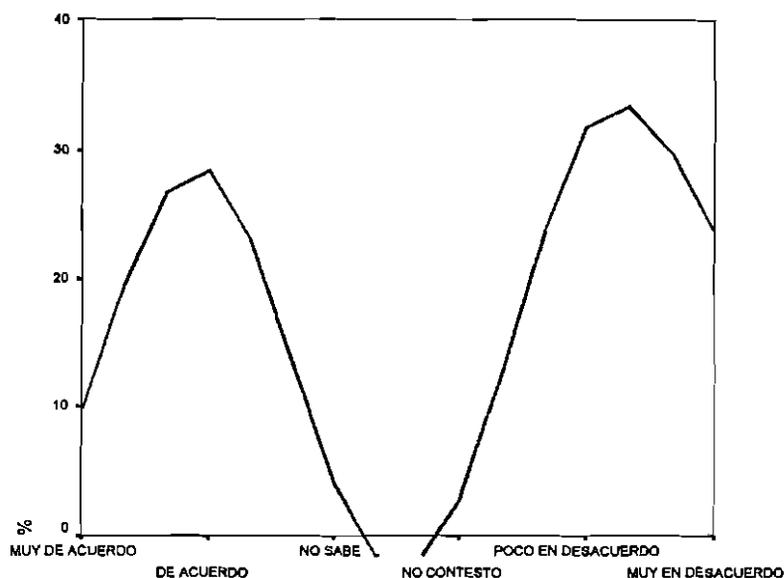
Se puede observar como las partes mas altas de la curva están casi al mismo nivel, lo cual siguiendo el modelo de Frederic Munné para la interpretación de los resultados "indica un estado de tensión"(Munné,1993:161) o lo que en la metodología llevada a cabo por Durand (1998) llama el disenso sin calificativo tendiendo al disenso autoritario, los cuales se ubican "entre el 59 y el 41 por ciento de los casos es decir la mayoría de los entrevistados puede ubicarse entre los valores democráticos o entre los autoritarios; el disenso autoritario corresponde al intervalo formado por los porcentajes 40 y 26 por ciento." (Durand, 1998:23)

En estos casos, las variables edad, sexo, clase social y área de estudio no introdujeron ninguna variación con los resultados.

Siguiendo con los valores y orientaciones democráticas expresadas como opiniones, se les cuestionó a los estudiantes si el país sería mejor si fuera gobernado por líderes duros. El 37.8% esta entre muy de acuerdo y de acuerdo; el 31.8% poco en desacuerdo, el 23.6 muy en desacuerdo y el 6.8% no sabe o no contestó.

Como se puede observar, las opiniones están en tensión (Munné:1993), aunque con un mayor número de opiniones favorables. "La situación que genera la U comporta un conflicto social latente, que puede ser mucho o poco importante, pero que potencialmente conlleva siempre una situación mas o menos difícil de solucionar" (Munné;1993:162).

**Figura 9. El país sería mejor si fuera gobernado por líderes duros**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Comparando los resultados con los anteriores se puede observar coherencia en las respuestas de los estudiantes de la UAEM; el valor democracia está empezando a formar parte de los valores, pero en menor medida de los intereses, por tanto, existe una posición que oscila entre el disenso y el disenso autoritario (Durand:1998).

En este caso al probar la hipótesis nula con la variable clase social se advirtieron variaciones significativas. Se observa en todas las clases una proclividad alta a aceptar la premisa, de las cuales sobresalen la clase baja (46.7%) y la media baja (45.5%), seguidas por la media alta (30%).

**Cuadro 5**  
**El país sería mejor si fuera gobernado por líderes duros / clase social**

Clase Social	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	Poco en Desacuerdo	Muy en Desacuerdo	n. s.	n. c.
Alta	20.0%	10.0%	30.0%	40.0%		
M. Alta	16.4%	29.1%	21.8%	25.5%	5.5%	1.8%
M. Media	10.2%	26.0%	31.6%	24.7%	4.7%	2.8%
M. Baja	8.5%	38.3%	19.1%	27.7%	4.3%	2.1%
Baja	6.7%	40.0%	26.7%	13.3%	6.7%	6.7%

Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Podemos observar que las clases sociales baja, media baja y media alta se ubican claramente en el disenso autoritario y que la clase media *media* y la alta se ubican en el disenso.

La tolerancia es parte de los valores imprescindibles de una cultura democrática, que se transmite a partir de los agentes socializantes como la familia o el grupo de amigos. En este sentido el valor y los intereses de los estudiantes de la UAEM se midieron con diferentes preguntas.

Para conocer el grado de tolerancia política se preguntó a los estudiantes: En nuestro país existen personas que tienen ideas distintas a las de la mayoría de la población, en su opinión esas personas deben: 1) obedecer la voluntad de la mayoría dejando de lado sus ideas, 2) tener sus ideas, pero no intentar convencer a los demás, 3) tener sus ideas e intentar convencer a los demás 4) y 5) no sabe, no contestó.

**Cuadro 6**  
**En nuestro país existen personas con ideas distintas a la mayoría, en su opinión esas personas deben**

	Frecuencia	%
Obedecer a la mayoría y dejar de lado sus ideas	31	5.2
Tener sus ideas pero no convencer a los demás	264	44.6
Tener sus ideas e intentar convencer a los demás	267	45.1
No sabe	11	1.9
No contestó	19	3.2
<b>Total</b>	<b>592</b>	<b>100.0</b>

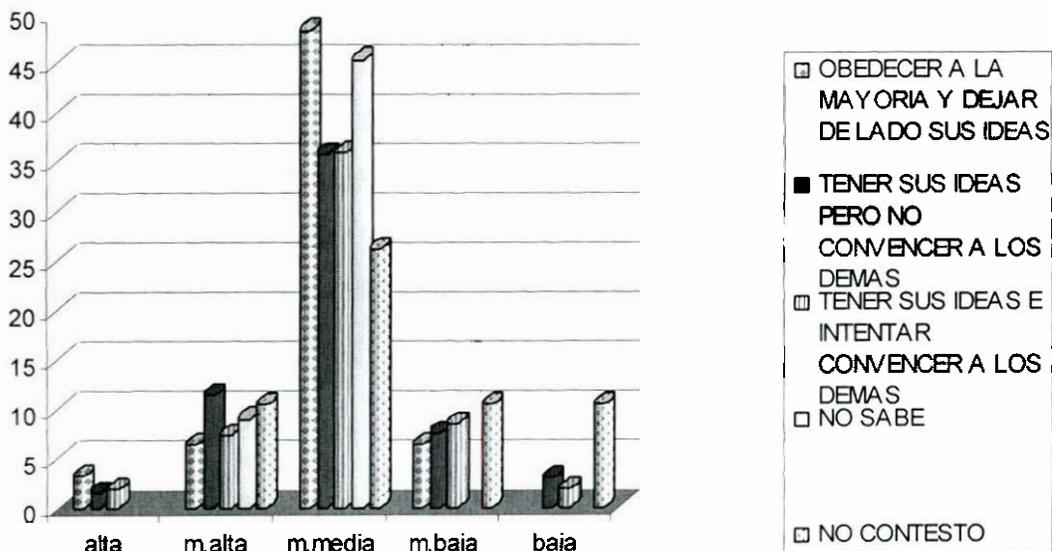
Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

La tolerancia implica la aceptación de la diferencia, así como la aceptación de la oposición de un poder sobre otro, lo cual en el fondo refuerza la idea central democrática. Por lo que se observa en la tabla, los porcentajes más altos se encuentra entre tener sus ideas pero no convencer a los demás (44.6%) y tener sus ideas e intentar convencer a los demás (45.1%). Posiciones contrapuestas donde la primera se cierra al diálogo y la segunda busca el establecimiento del consenso y la tolerancia.

Al correr la prueba de Chi cuadrada se encontró que la variable clase social no es necesariamente independiente de la respuesta a la pregunta planteada.

Desglosando las respuestas por porcentajes y por clase se encontró que el 10% de la clase alta considera que las personas con ideas distintas deben obedecer a la mayoría y olvidarse de sus ideas. El 3.6% de la clase media alta, el 7% de la clase media *media* y el 4.3% de la clase media baja, no seleccionó esta respuesta.

**Figura 10. En nuestro país existen personas que tienen ideas distintas a las de la mayoría de la población en su opinión esas personas deben/ clase social**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

**Cuadro 7**  
**En nuestro país existen personas que tienen ideas distintas a las de la mayoría de la población en su opinión esas personas deben/ clase social**

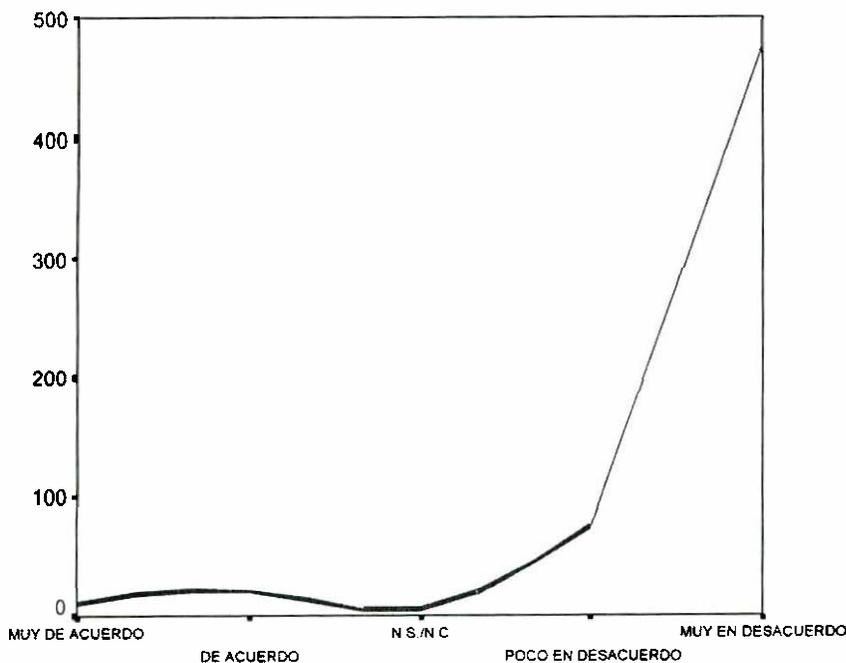
	alta	m. alta	m. media	m. baja	baja
Obedecer a la Mayoría y Dejar de Lado sus Ideas	3.2%	6.5%	48.4%	6.5%	
Tener sus Ideas pero No Convencer a los Demás	1.5%	11.5%	35.9%	7.6%	3.1%
Tener sus Ideas e Intentar Convencer a los Demás	1.9%	7.5%	36.0%	8.6%	1.9%
No Sabe		9.1%	45.5%		
No Contesto		10.5%	26.3%	10.5%	10.5%
Total	1.7%	9.3%	36.4%	8.0%	2.5%

Es notorio que la clase media *media*, es la que con mayor frecuencia (48.4%) opina que las personas con ideas distintas deben obedecer a la mayoría. Sin embargo la regularidad en las opiniones se expresa en la disyuntiva tener sus ideas pero no convencer a los demás y tener sus ideas e intentar convencer a los demás.

En el ámbito de la tolerancia social se hicieron las siguientes afirmaciones en las que el entrevistado tenía que expresar su grado de acuerdo o desacuerdo. La mujer debe ocuparse sólo de su casa y los homosexuales son personas que deben ser aceptadas como cualquier otra.

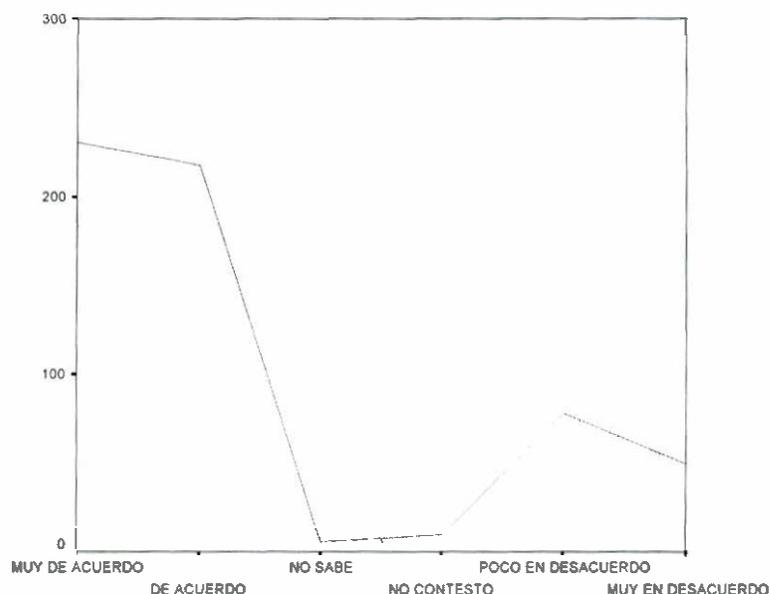
En la primera pregunta el 1.75% dijo estar muy de acuerdo, el 3.4% de acuerdo, el 12.8% poco en desacuerdo, muy en desacuerdo 81.2%. Con respecto a la segunda pregunta el 75.8% está de acuerdo, el 13.2% está poco en desacuerdo y el 8.3% está muy en desacuerdo.

**Figura 11. La mujer debe ocuparse sólo de su casa**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

**Figura 12. Los homosexuales deben ser tratados como cualquier persona**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Se observa en los dos casos anteriores un comportamiento semejante aunque con tendencias específicas para cada caso. Existe mayor proclividad a rechazar la idea de que las mujeres sean amas de casa (81.2%), que a aceptar que los homosexuales sean tratados como cualquier persona (75.8%). Sin embargo se observa la aceptación de valores modernos y de que el valor de la tolerancia social ha permeado a un amplio espectro social.

En este apartado se pueden observar avances en ámbitos donde tanto los valores como los intereses son coherentes, como el caso del papel que se le asigna socialmente a las mujeres, así como la aceptación de los homosexuales, lo cual significa que ha habido consolidaciones en términos de tolerancia social. En el ámbito de la tolerancia política no ha habido los avances deseados en términos de valores e intereses.

También se observa que el valor democracia es sólido, pero con respecto al ejercicio y práctica de este valor la población aún se ubica entre el disenso y el disenso autoritario.

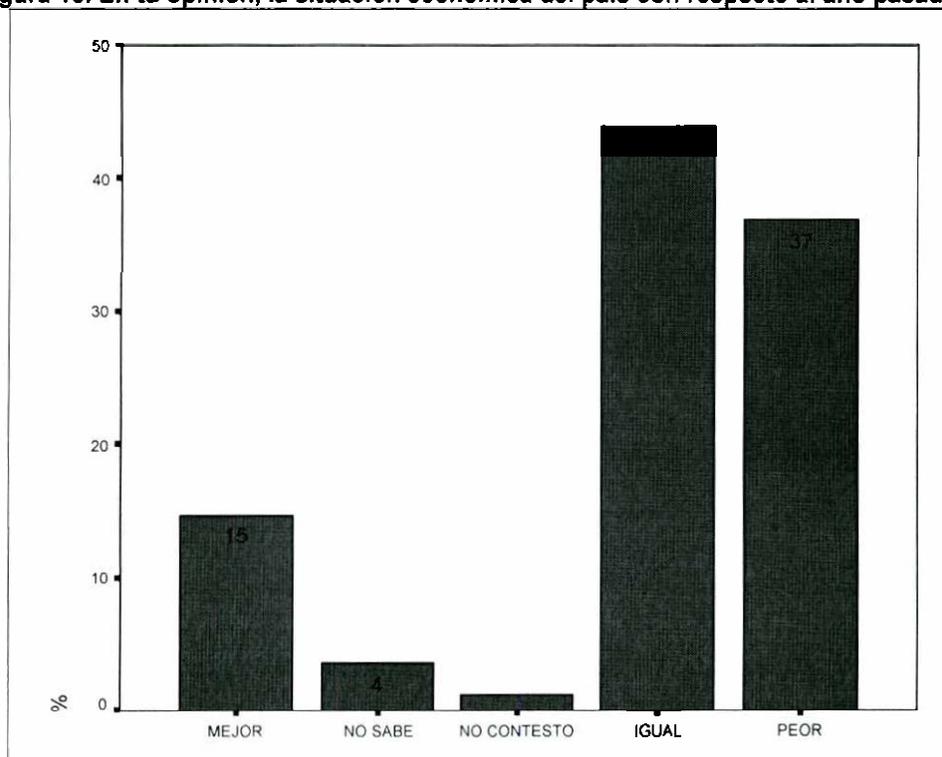
### 3.2.2 Orientaciones con respecto al sistema político

Uno de los objetivos de la encuesta fue analizar las orientaciones en los términos planteados por Almond y Verba (1963), es decir, cognitivas, afectivas y evaluativas. Así, se cuestionó a los estudiantes con respecto a sus orientaciones en torno al sistema político como un todo.

El primer conjunto de preguntas se refirió a orientaciones de tipo evaluativo y afectivo. En general estas preguntas evaluaron las diferentes instituciones, funciones y prácticas del sistema político en general.

Se preguntó a los estudiantes como consideraban la situación económica con respecto al año pasado, el 43.8% respondió que igual, el 36.8% peor; el 14.7% mejor y el 4.7% no sabe o no contestó.

Figura 13. En tu opinión, la situación económica del país con respecto al año pasado es



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Se observa un cierto grado de insatisfacción por la situación económica, lo cual es posible se refleje en las otras orientaciones con respecto al sistema político en general

En este caso solo la variable edad introdujo cambios significativos.

**Cuadro 8****La situación actual del país, comparada con el año pasado en tu opinión es:**

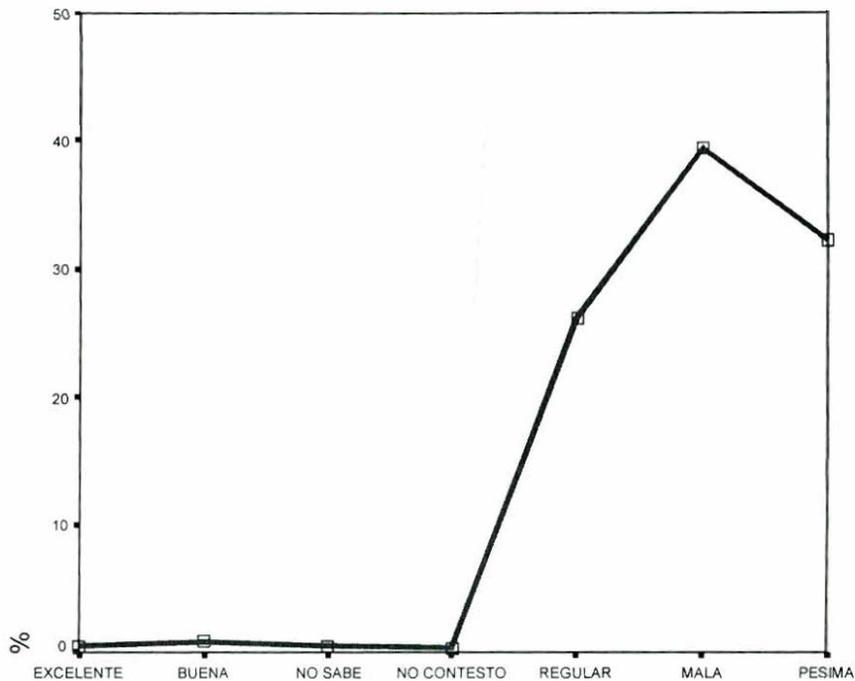
Edad	Mejor	Igual	Peor	No Sabe	No Contesto
14- 17	21.1%	41.2%	32.5%	3.5%	1.8%
18-21	14.3%	46.3%	34.5%	3.9%	1.0%
22-25	12.2%	40.5%	43.9%	2.7%	.7%
26-30	11.1%	33.3%	55.6%		

Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Los estudiantes que se encuentran en el rango de edad de 14 a 17 años consideraron en un mayor porcentaje (21.1%) al resto de la mayoría que la situación era mejor que el año anterior; los que se encuentran entre 18 y 21 años estimaron en un porcentaje mas alto (46.3%) que la mayoría, que la situación estaba igual. Los estudiantes entre los 26 y los 30 años calificaron con el porcentaje mas alto (55.6%) como peor que el año anterior la situación económica del año, por lo que se infiere una mayor insatisfacción con las condiciones y puede suponerse que se debe a que se encuentran al final de su carrera universitaria.

En el mismo sentido se les pidió evaluar la imagen del sistema político mexicano. Esta pregunta implica una doble complejidad: una referida a su bagaje cultural político, que es la conceptualización del sistema político mexicano. Esto en la terminología de Almond y Verba (1963) se llama orientación cognitiva, dado que se trata de sujetos con un nivel académico más elevado que la población no universitaria. La otra hace referencia a una orientación meramente afectiva para calificar la imagen del sistema político mexicano.

**Figura 14 . En tu opinión la imagen del sistema político mexicano es**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

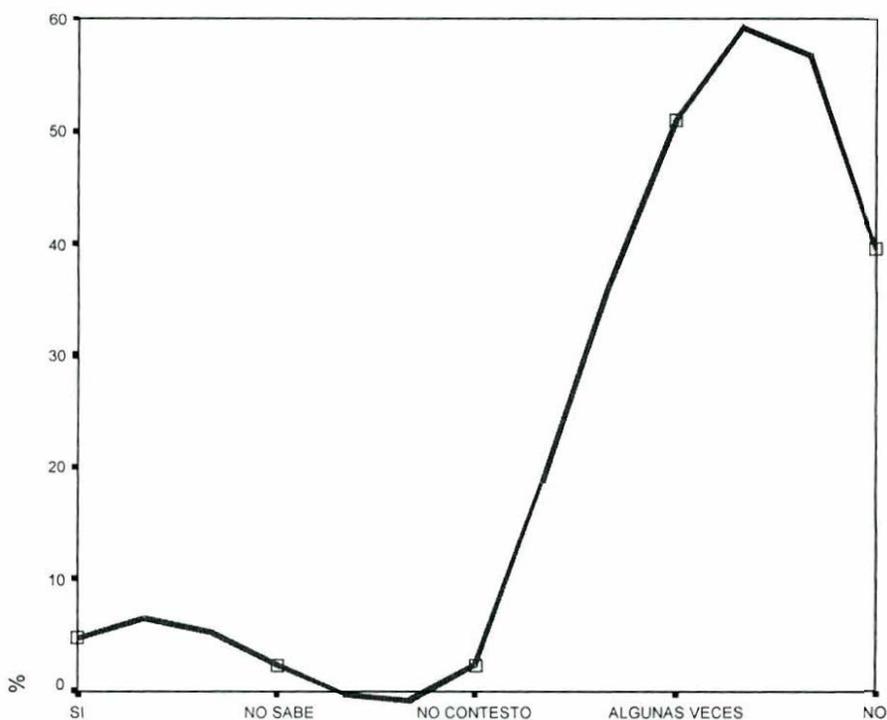
El 39.4% de los estudiantes consideró que la imagen del sistema político es mala, el 32.3% pésima, el 26.2% regular, el 0.8% buena, el .05% excelente y el 0.8% no sabe o no contestó.

Se observa como en el caso anterior que hay un alto grado de insatisfacción tanto con respecto al sistema político, como a la situación económica del país. Sin embargo, hay una mayor confianza en la situación económica que en el sistema político, dado que se observan porcentajes mas altos en la percepción de una situación económica mejor que el año anterior (15%), que con respecto a la buena imagen del sistema político (0.8%). En estas dos preguntas no hay una variable que influya significativamente en la configuración de los datos.

Con respecto a la percepción de la existencia de la democracia en México, así como de su funcionamiento, se pidió a los entrevistados que opinaran sobre la existencia de la democracia en México y el grado de satisfacción con el funcionamiento de ésta.

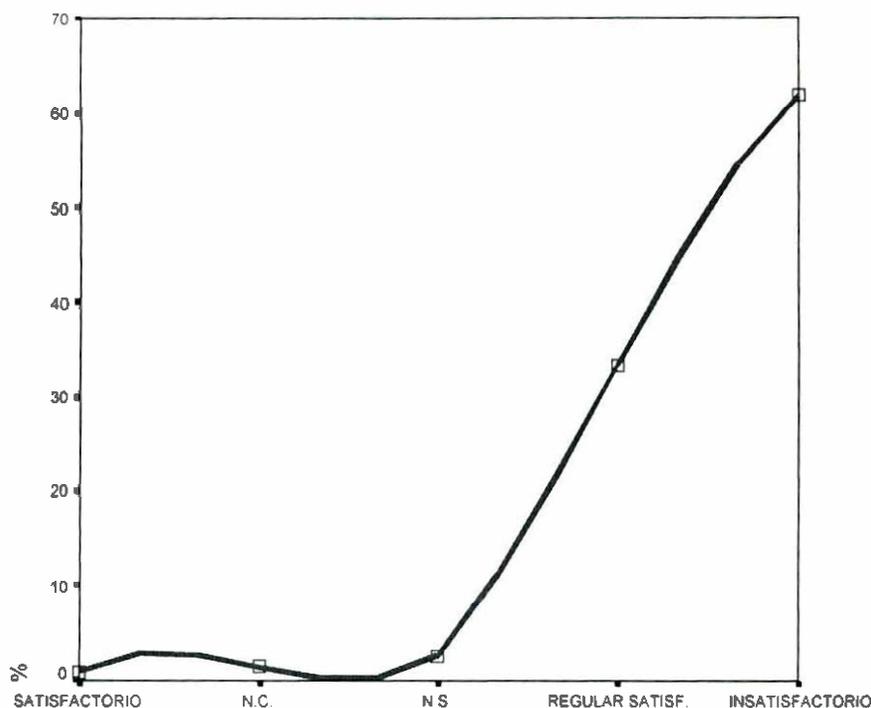
Sobre la existencia de la democracia en México el 51% considera que algunas veces existe, el 39.5 dice que no, el 4.7% opina que si existe y el 4.8% no sabe o no contestó. Ahora bien, con respecto a la percepción del funcionamiento de la democracia en México el 61.9% lo considera insatisfactorio, el 33.4% regularmente satisfactorio, el 0.8% satisfactorio y el 3.9% no sabe o no contestó.

**Figura 15. ¿En México existe la democracia?**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

**Figura 16. En tu opinión como consideras el funcionamiento de la democracia en México**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Es interesante notar que al comparar las dos figuras hay concordancia en las expresiones de insatisfacción de los estudiantes universitarios. En general se observa una calificación negativa del sistema político mexicano.

La variable clase social influyó en la conformación de los resultados, al aplicar la prueba hipótesis Chi cuadrada se encontraron diferencias significativas.

**Cuadro 9**  
**¿En México existe la democracia?**

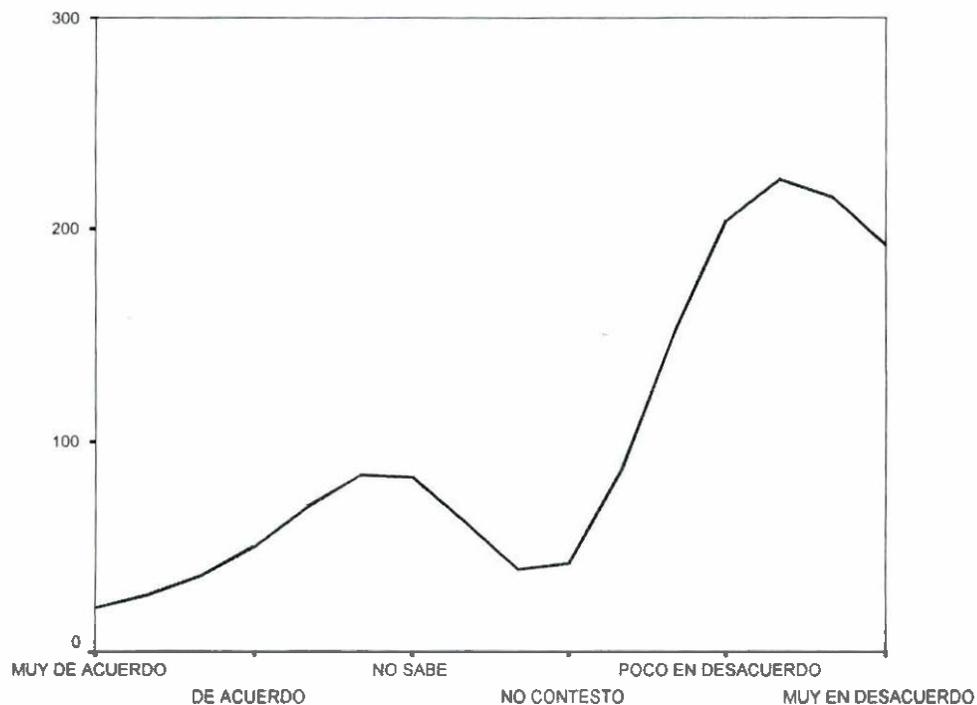
Clase social	Si	No	Algunas Veces	No Sabe	No Contesto
Alta	0%	60.0%	40.0%		
M. Alta	5.5%	36.4%	50.9%	5.5%	1.8%
M. Media	4.2%	36.7%	53.0%	3.3%	2.8%
M. Baja	4.3%	38.3%	51.1%	4.3%	2.1%
Baja	6.7%	46.7%	40.0%		6.7%

Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Se observa que con respecto a las demás clases sociales, el 60% de la clase alta considera que en México no existe la democracia.

En el mismo sentido de las orientaciones cognitivo evaluativas, se cuestionó a los estudiantes si el sistema republicano debe desaparecer. El 12% está de acuerdo, el 34.5% está poco en desacuerdo, el 32.4% está muy en desacuerdo. Estos resultados comparados con los anteriores indican que existe una percepción negativa del sistema político vigente entre los estudiantes, pero que las instituciones que dan sentido a la república son más sólidas.

**Figura 17. Estas de acuerdo con que en nuestro país desaparezca el sistema republicano**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998.

La hipótesis nula propone que la opción desaparición del sistema republicano en nuestro país es independiente del área de estudio, pero al correr la prueba de Chi cuadrada se mostró que existe relación entre las variables. (ver CD anexo)

**Cuadro 10**  
**Estas de acuerdo con que en nuestro país desaparezca el sistema republicano**

Área de Estudio	Muy De Acuerdo	De Acuerdo	Poco En Desacuerdo	Muy En Desacuerdo	n.s./n.c.
Humanidades	0	22.9%	18.8%	31.3%	27.1%
Ingeniería Y Arquitectura	2.1%	8.3%	47.9%	31.3%	10.5%
Ciencias Agrícolas	2.1%	8.3%	29.2%	22.9%	37.6%
C. de la Salud	0%	5.7%	37.1%	34.3%	22.8%
C. Exactas Y Biología	13.0%	10.9%	37.0%	21.7%	17.4%
Admón. Contaduría	2.8%	6.9%	33.3%	36.1%	20.9%
C. Sociales	2.8%	6.9%	39.6%	31.9%	18.7%
Preparatoria	6.0%	6.0%	29.3%	38.8%	19.8

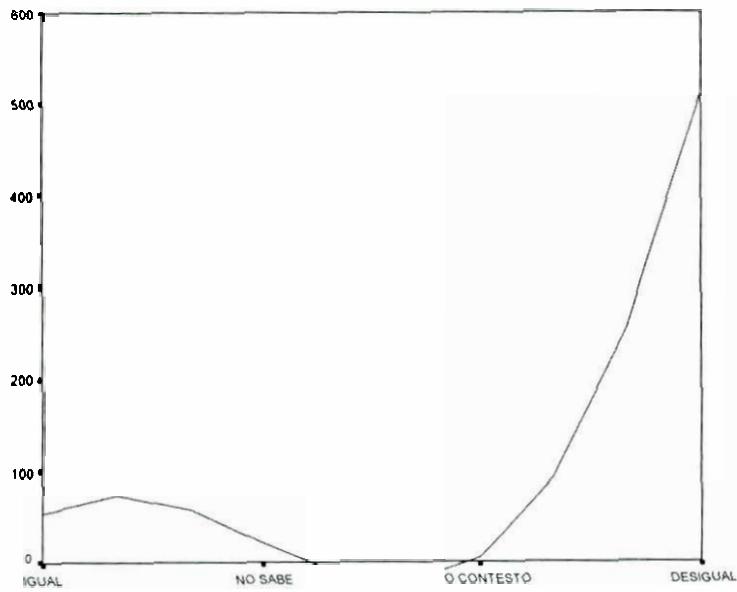
Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Las áreas de estudio Humanidades con 22.9% y ciencias exactas y biológicas con 23.9%, muestran las tendencias más favorables a la desaparición del sistema republicano. Sin embargo, los datos muestran regularidades de entre el 20 y 30 % con respecto a la oposición a que desaparezca el sistema republicano.

Respecto al ejercicio de la justicia institucionalizada y operacionalizada en el sistema político, se elaboraron preguntas que miden las orientaciones de los estudiantes con respecto a este

Se preguntó a los estudiantes cómo tratan las leyes a las personas. El 9.0% respondió que igual, el 86.5% desigual y el 2.96% no sabe o no contestó.

**Figura 18. Crees que las leyes tratan a todas las personas de manera:**

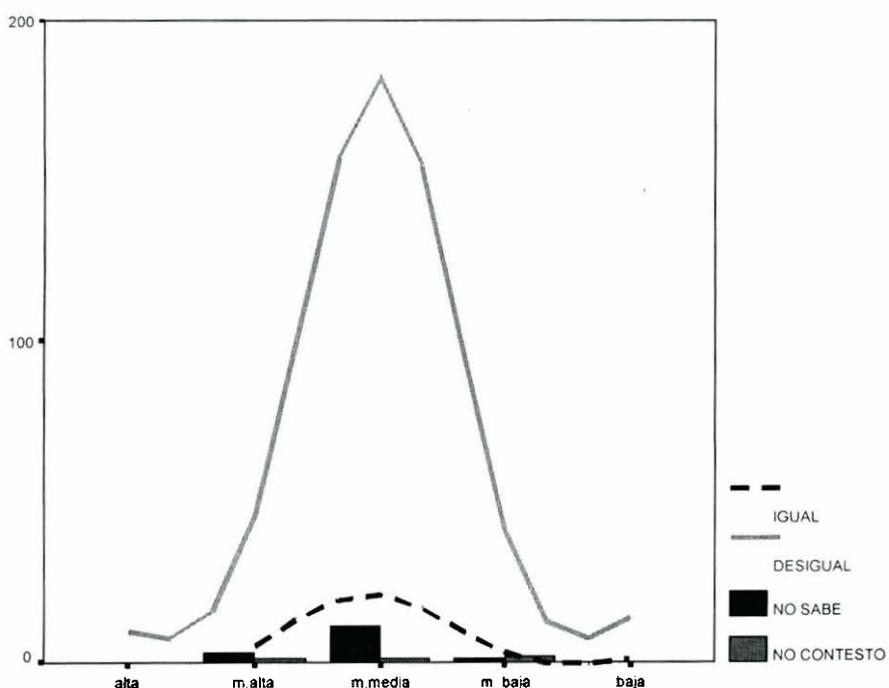


Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

La gráfica en j muestra que los estudiantes evalúan de manera negativa la impartición de la justicia en México.

En todas las clases sociales hay una percepción de que las leyes tratan desigualmente a la gente, preponderando la opinión de la clase alta (100%). Resulta significativo observar como la clase alta tiene la visión más negativa en torno al trato de las personas por las leyes. Las clases medias y baja, opinan en un mayor porcentaje que las leyes tratan igual a las personas, donde predomina la clase media media con el porcentaje más alto 9.8%.

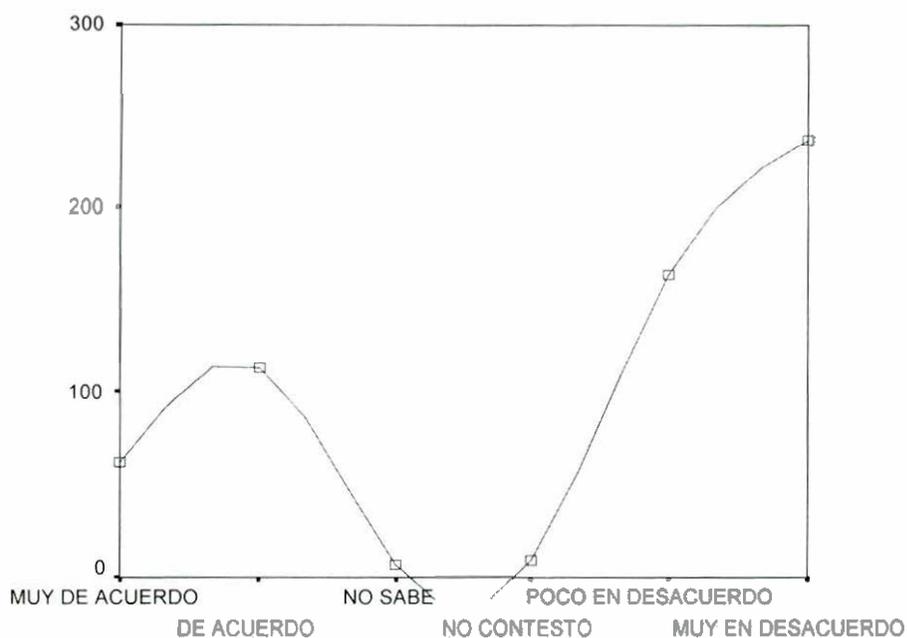
**Figura 19. Crees que las leyes tratan a todas las personas de manera/ clase social**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

A la pregunta de si las leyes deben ser obedecidas siempre, aún cuando sean injustas, 40% de los estudiantes está muy en desacuerdo, 27.7% está poco en desacuerdo y el 29.6% está de acuerdo.

**Figura 20. Las leyes deben ser obedecidas siempre aun cuando sean injustas**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

El tipo de gráfica en j, según la propuesta de Munné (1993) se puede interpretar como el predominio de la dirección negativa a la premisa planteada.

La hipótesis nula plantea que la obediencia a las leyes es independiente de las variables clase social y edad. Sin embargo, cuando se cruzaron estas variables, la prueba estadística indica que es posible encontrar una asociación significativa entre las variables, por lo que la obediencia a las leyes está asociada a las variables edad y clase.

**Cuadro 11**  
**Las leyes deben ser obedecidas siempre aun cuando sean injustas/ edad**

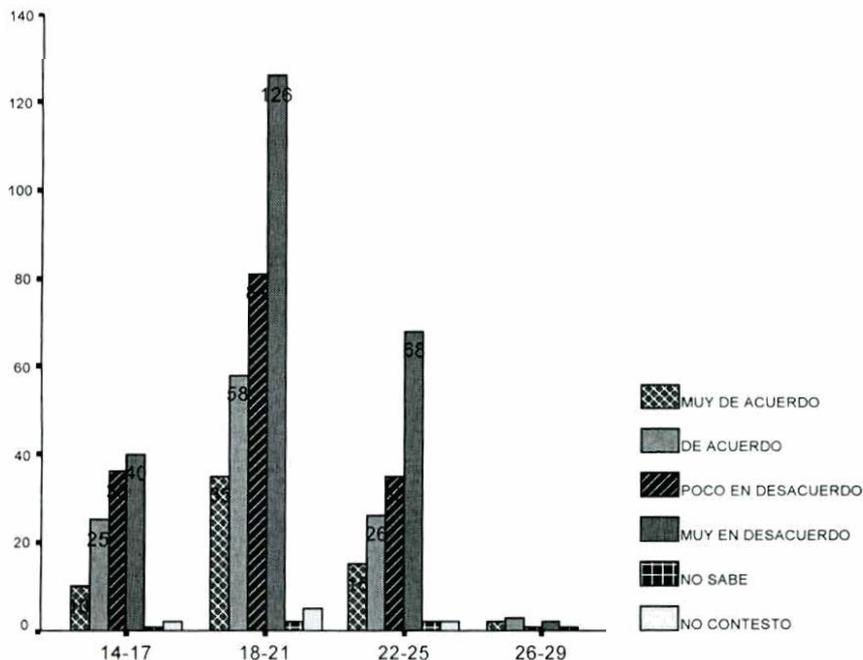
	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	Poco en Desacuerdo	Muy en Desacuerdo	No Sabe
Alta	10.0%	10.0%	40.0%	40.0%	.0%
M. Alta	9.1%	23.6%	29.1%	36.4%	1.8%
M. Media	9.3%	21.4%	29.3%	38.6%	1.4%
M. Baja	8.5%	14.9%	25.5%	48.9%	2.1%
Baja	13.3%	33.3%	20.0%	20.0%	13.3%
n.s./n.c	11.7%	16.1%	26.6%	41.9%	3.6%
	10.3%	19.0%	27.8%	40.2%	2.7%

Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Si bien la tendencia general es a estar mayoritariamente en desacuerdo, sobresalen la clase alta y la media baja.

Analizado por intervalos de edad, se observa que a medida que aumenta la edad se está más de acuerdo con la premisa de que las leyes deben ser obedecidas siempre, aun cuando sean injustas.

**Figura 21. Las leyes deben ser obedecidas siempre aun cuando sean injustas/ int. edad**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

En este caso se aprecia un cuestionamiento a las leyes vigentes, muchas de ellas provenientes de un régimen considerado autoritario, las cuales chocan con el valor democracia que como ya se vio antes está arraigando.

Se observa una orientación negativa con respecto al ejercicio de la ley, tanto por parte de las instituciones como por parte de los entrevistados. Esto viene a sumarse a las opiniones anteriores de evaluación de los otros elementos del sistema político analizados.

Es posible que los intereses del régimen vigente al momento del estudio no permitiesen el desarrollo coherente de leyes y normas jurídicas acordes a las nuevas necesidades planteadas por una cultura política democrática, y que este aparente desafío a las leyes por parte de los estudiantes sea sólo el reflejo de las contradicciones entre los nuevos valores y las prácticas pertenecientes al autoritarismo.

Para conocer cuál es el perfil del líder político que está en la mente de los estudiantes universitarios y los valores con los que los identifica, se les cuestionó en torno a las cualidades de un político. La pregunta está diseñada para analizar el tipo de orientaciones que con respecto al gobierno, sus funcionarios y sus funciones tienen los estudiantes.

**Cuadro 12**  
**El Político Debe Ser**

	Frecuencia	%
No contestó	4	.7
Honrado	164	27.8
Hombre	14	2.4
Justo	158	26.8
Liberal	10	1.7
Religioso	4	.7
Eficiente	90	15.3
Universitario	14	2.4
Empresario	6	1.0
Responsable	101	17.1
Otro	24	4.1
<b>Total</b>	<b>589</b>	<b>100.0</b>

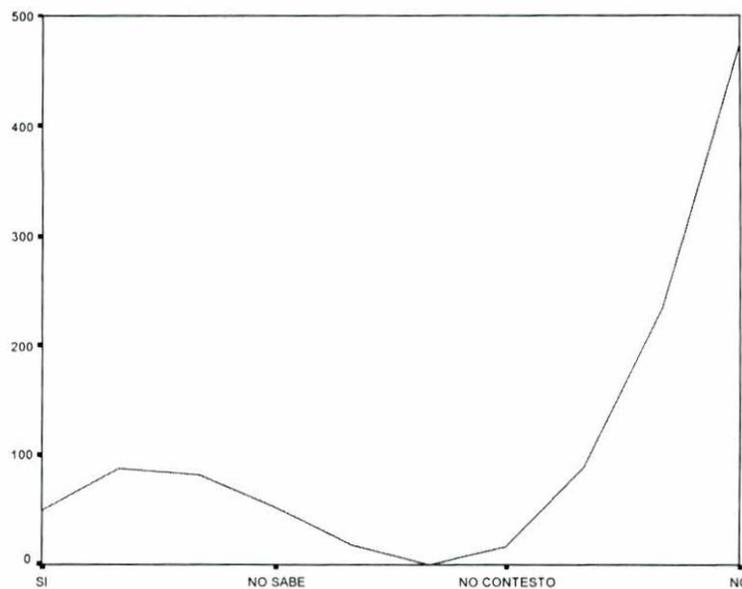
Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Básicamente un político, por frecuencia de respuestas debe ser honrado (27.8%), justo (26.8%), responsable (17.1%) y eficiente (15.1%).

Con respecto al aparato administrativo gubernamental, se preguntó a los estudiantes si los funcionarios del gobierno se preocupan por lo que las personas piensan. El 8.3% considera que sí se preocupan, y el 80.2% dice que no.

Se observa una tendencia negativa en la percepción de los funcionarios gubernamentales, la gráfica en J es evidente.

**Figura 22. Los funcionarios del gobierno se preocupan por lo que las personas piensan**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

La institucionalización de las funciones gubernamentales se refiere al establecimiento de límites al poder (Torres, 2004). Sin embargo, en regímenes autoritarios el límite del poder y la institucionalización de éste se diseña para brindarle beneficios a la clase gobernante y obligaciones con algunas dádivas a los gobernados.

Por tanto los márgenes de ilegalidad, vistos en los términos de un sistema político democrático, son altos. Los funcionarios que forman parte de las instituciones gubernamentales autoritarias se encargan de la organización y distribución del poder a favor de los autócratas. Los estudiantes dotados con

valores democráticos, observan las prácticas que todavía perviven en las instituciones gubernamentales.

El conjunto de preguntas que a continuación se presentan tiene que ver con las orientaciones de los estudiantes con respecto a las funciones de los partidos políticos.

Se pidió a los estudiantes decidir entre dos afirmaciones no excluyentes entre sí: “los partidos políticos son indispensables para la democracia o sólo sirven para dividir a las personas”. El objetivo de construir así esta pregunta fue que los estudiantes tomaran una posición.

El 49.8% considera que son indispensables para la democracia. El 38.9% considera que dividen a las personas; el 11.3% no sabe o no contestó.

Se observan en los resultados posiciones donde tiende a existir el enfrentamiento entre los que los consideran indispensables y los que consideran que dividen a las personas.

Según Torres Nafarrate “La función de los partidos políticos está en llevar a cabo el proceso de preparación para que se lleguen a tomar decisiones que vinculen colectivamente...Se podría hablar también de un encargo global de absorber incertidumbre...”(Torres, 2004:273).

En el caso de las respuestas de los estudiantes, se midió si la orientación evaluativa que hacen con respecto a que dividen a las personas, tiene un sentido negativo. Por lo que se hizo una comparación de los resultados con las siguientes preguntas: “los partidos políticos defienden a los diferentes grupos de la sociedad o sólo sirven para defender políticos”; “los partidos políticos dificultan o facilitan la participación” y “el país sería mejor si existiera un sólo partido político”.

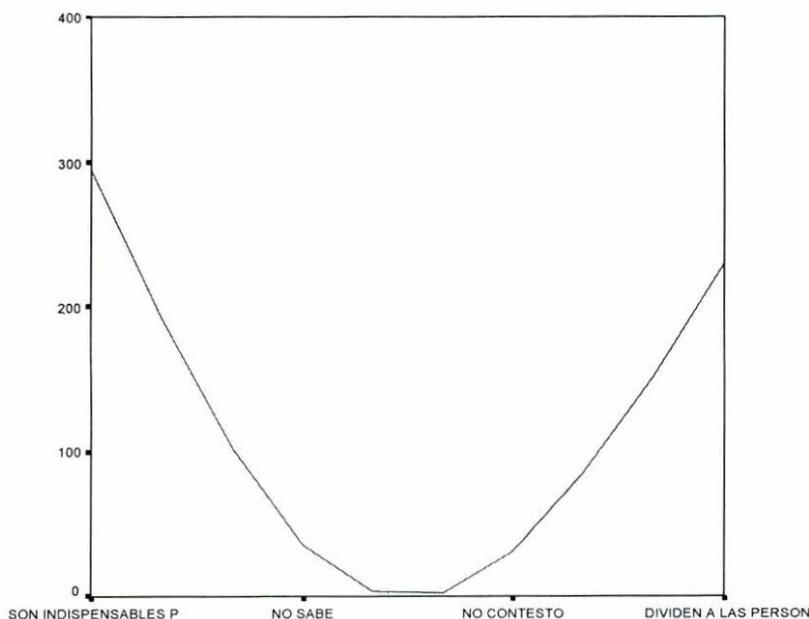
A la primera pregunta el 25.3% opina que los partidos defienden a los grupos de la sociedad, mientras que el 59.5% opina que defienden a los políticos.

La tendencia en la gráfica en forma de J, muestra una opinión negativa en torno al papel que socialmente juegan los partidos políticos.

A la segunda pregunta, el 39% considera que los partidos políticos facilitan la participación de los ciudadanos, y el 49.7% que la dificultan. Se observa una gráfica en U, con una leve tendencia mayoritaria a considerar que los partidos políticos dificultan la participación ciudadana.

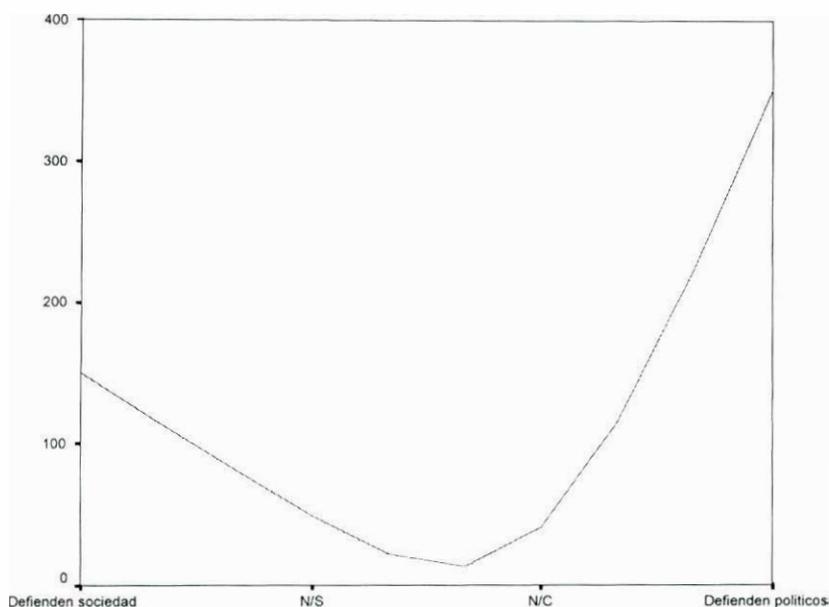
Se preguntó a los estudiantes si el país sería mejor si existiera un sólo partido. La pregunta evidentemente es evaluativa-afectiva. El 58.8% está muy en desacuerdo, el 24.5 está poco en desacuerdo y el 10.3% está de acuerdo. En la gráfica se puede observar una opinión con tendencia altamente negativa hacia el monopartidismo.

**Figura 23. Los partidos son indispensables a la democracia o sólo sirven para dividir a las personas**



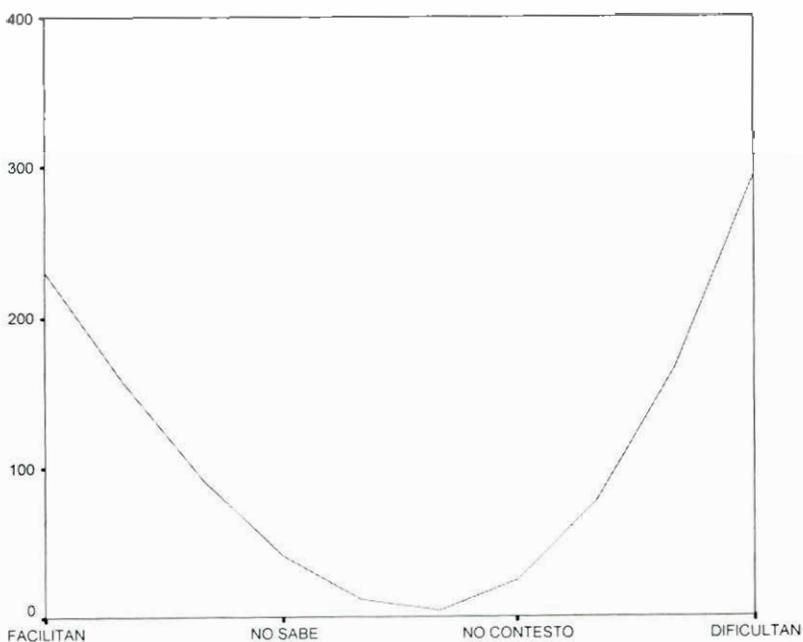
Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

**Figura 24. Los partidos políticos defienden a los diferentes grupos de la sociedad o sólo sirven para defender políticos**



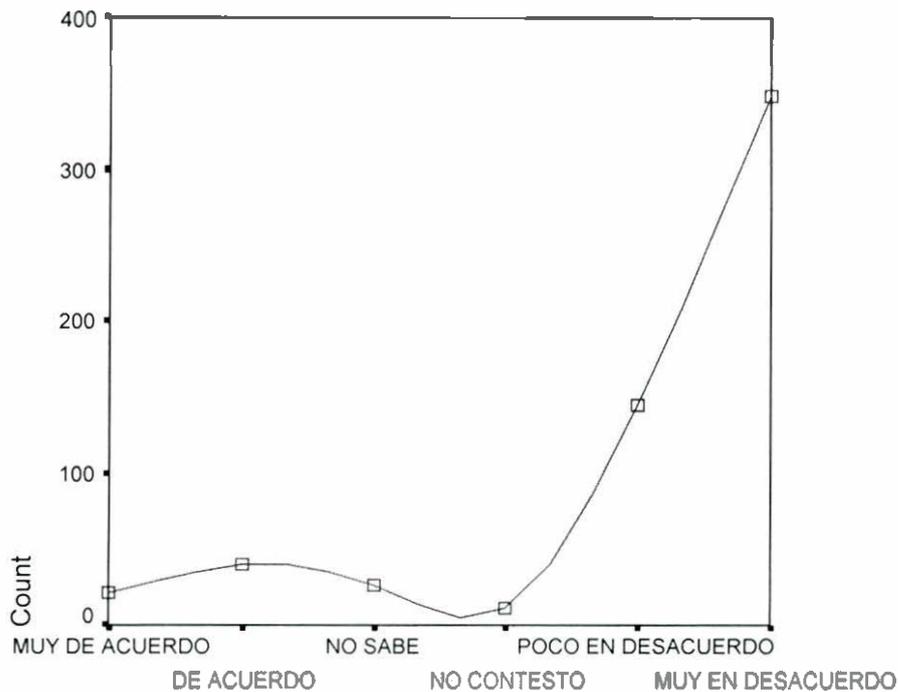
Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

**Figura 25. Los partidos políticos dificultan o facilitan la participación**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Figura 26. El país sería mejor si existiera un sólo partido político



Se observa al comparar las figuras que existe una orientación evaluativa y afectiva (Almond y Verba:1963), que tiende a ir en sentido negativo con respecto al papel que juegan los partidos políticos.

“Cada vez más los partidos políticos se desarrollan en dirección de organización de carrera que despierta la impresión que el principal fin que persiguen es el aseguramiento de plazas y prebendas y la construcción de una red de contactos en torno al aparato de dominio” (Torres, 2004:273).

Sin embargo, se puede suponer, dada la respuesta a la pregunta que se refiere a la existencia de un sólo partido para que el país sea mejor, que aún con una percepción negativa acerca de las funciones e intereses de los partidos, los estudiantes los evalúan como un mal necesario ante la disyuntiva de la existencia de un sólo partido.

“para estos casos es válido que la función del partido consista... en una preaprobación de las decisiones que vinculan colectivamente. Por esta razón, el partido único entiende sus propuestas como programas-de-Estado” (Torres,

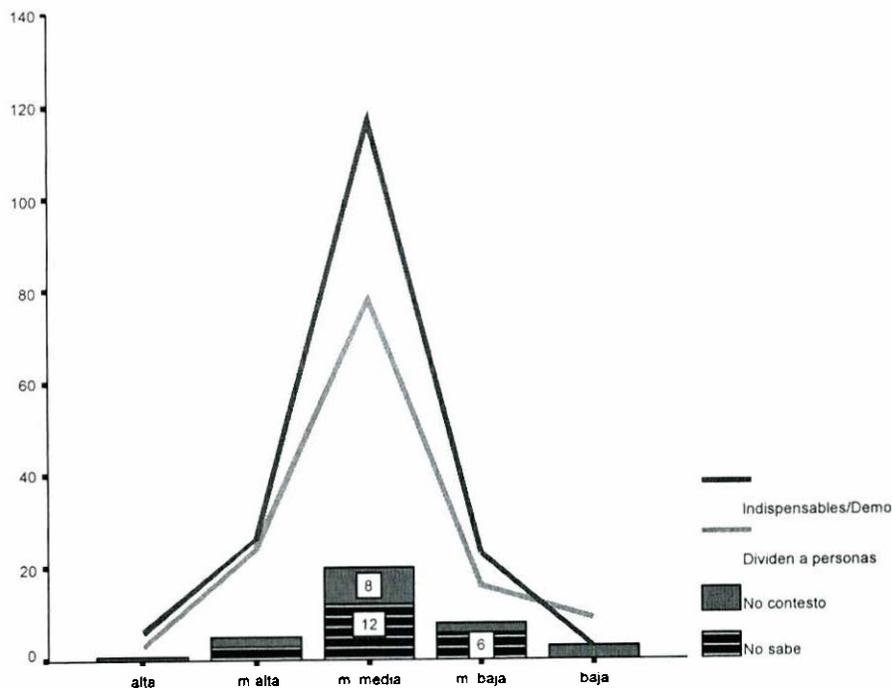
2004:275). Esto lo convierte en una institución que no representa a la sociedad, sino solamente en una organización legitimadora de los actos del régimen.

Algunas variables introdujeron cambios significativos en los resultados, a continuación se expondrán siguiendo el orden de las preguntas anteriores.

Al aplicar la prueba Chi cuadrada, las variables clase social y edad fueron significativas en las preguntas “los partidos políticos son indispensables para la democracia o sólo sirven para dividir a las personas”; “los partidos facilitan o dificultan la participación de los ciudadanos” y “el país sería mejor si existiera un sólo partido político”.

Con respecto a la primera de estas preguntas, la clase media alta es la que en mayor medida se encuentra en actitudes confrontadas con respecto a la función de los partidos políticos. El 47.3% considera que son indispensables y 43.6% que dividen a las personas.

**Figura 27. Los partidos son indispensables a la democracia o sólo sirven para dividir a las personas / clase social**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

La tendencia general es que los partidos son indispensables para la democracia, a excepción de la clase baja que considera en un mayor porcentaje (60%), que la función de los partidos políticos es dividir a las personas.

Por rango de edad se observa que en el intervalo de 26 a 29 años la opinión está claramente dividida, con 44.4% respectivamente para cualquiera de las dos opciones de respuesta.

**Cuadro 13**  
**Los partidos son indispensables a la democracia o sólo sirven para dividir a las personas**  
**edad**

Edad	Son Indispensables Para La Democracia	Dividen a las Personas	n/s. n/c.
14-17	46.5%	36.0%	17.6%
18-21	50.5%	39.4%	10.1
22-25	51.4%	40.5%	8.1%
26-29	44.4%	44.4%	11.1
Total	288	226	34
	49.8%	39.1%	5.9%

Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Con respecto al papel de los partidos para facilitar o dificultar la participación ciudadana, Chi cuadrada prueba que la hipótesis alterna es significativa con respecto a la variable edad y clase social. Es interesante observar que a medida que aumenta la edad la percepción de que los partidos dificultan la participación crece.

**Cuadro 14**  
**Los partidos facilitan la participación ciudadana / edad**

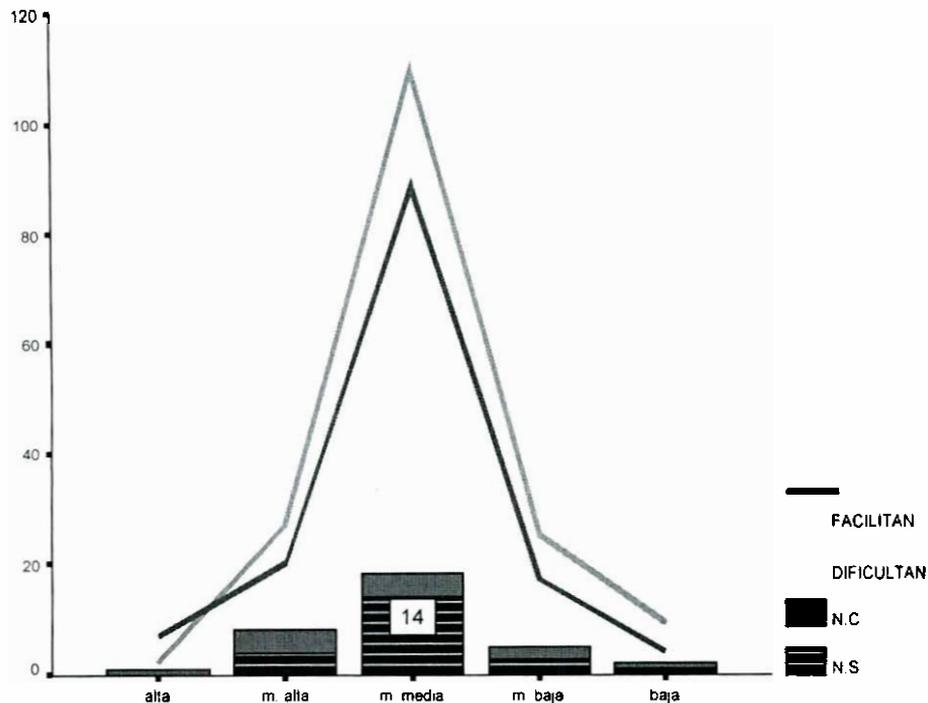
Edad	Facilitan la participación	Dificultan la participación	n/ s	n/ c
14-17	39.5%	49.1%	7.9%	3.5%
18-21	38.8%	47.9%	7.8%	5.5%
22-25	38.5%	54.1%	5.4%	2.0%
26-29	22.2%	77.8%	-	-
N.s./n.c.	38.6%	50.2%	7.1%	4.2%

Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

En el intervalo de 14 a 17 años se observa una percepción más elevada y positiva de los partidos políticos 39.5%; y en el rango 26-29 años, tiene la percepción con mayor tendencia negativa

La clase social también está relacionada con la percepción que con respecto a la participación y los partidos políticos tienen los estudiantes

**Figura 28. Los partidos políticos dificultan o facilitan la participación/ clase social**



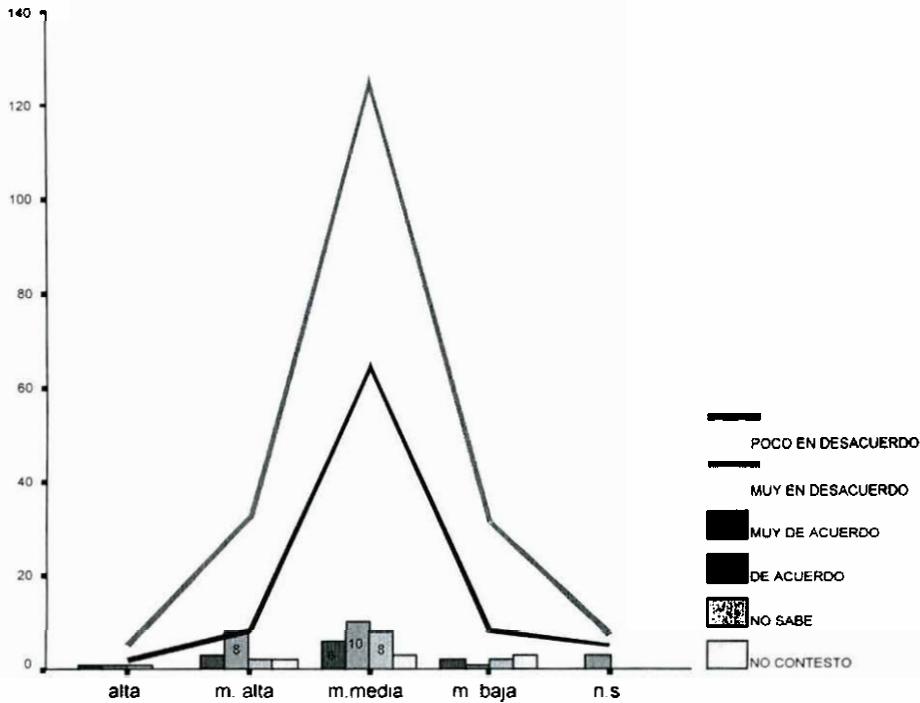
Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Es notorio observar que a medida que el nivel social desciende, la percepción de que los partidos dificultan la participación aumenta. El 70% de la clase alta opina que facilita la participación, en tanto que el 60% de la clase baja que opina que dificultan la participación.

En el caso de la pregunta el país sería mejor si existiera un sólo partido político, la prueba estadística Chi cuadrada plantea asociación entre las variables clase social y edad.

En proporción a la muestra todas las clases se oponen significativamente al monopartidismo, y la clase media baja es la más opuesta con 60% en desacuerdo.

**Figura 29. El país sería mejor si existiera un solo partido político/ clase social**

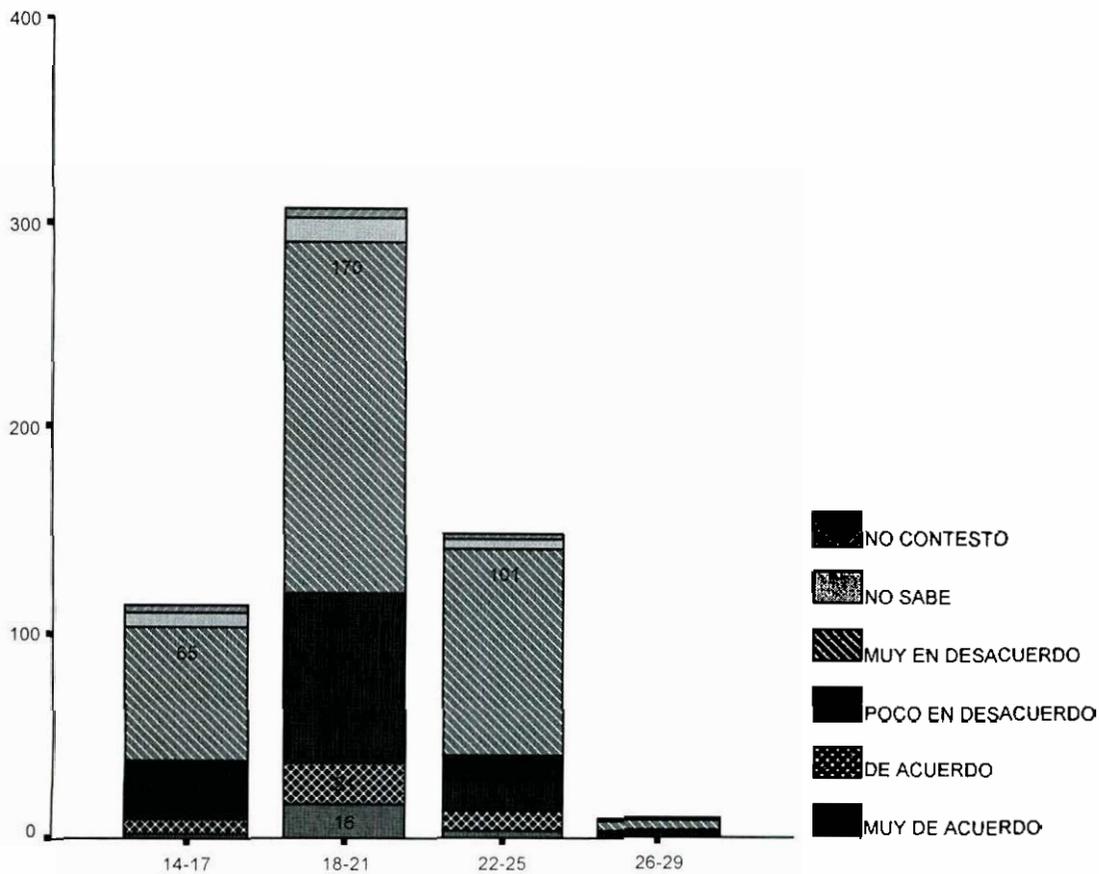


Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Con respecto a la variable edad, se observa que los estudiantes que están más en desacuerdo por intervalo de edad son los que se encuentran entre los 22 – 25 años (68.2%), seguido de los que se encuentran entre los 14- 17 años (57%).

Es relevante observar que entre los estudiantes que se encuentran en el intervalo de edad de 26 a 29 años de edad, ninguno que está de acuerdo con la premisa.

**Figura 30. El país sería mejor si existiera un solo partido político/ intervalo de edad**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Se observa que a medida que aumenta la edad se está más de acuerdo con el monopartidismo, para caer drásticamente en el intervalo de edad de 26 a 29 años.

En resumen es posible señalar que los estudiantes no ven a los partidos como una institución intermedia entre el aparato de dominio y los ciudadanos. Tampoco los ven como representantes de la sociedad y reconocen claramente que son sistemas auto-organizados que responden a los intereses de su propia estructura. Su percepción y orientaciones por tanto tienden a ser negativas con respecto a los partidos políticos. Sin embargo los aceptan como un mal de la democracia aun percibiendo sus vicios.

### 3.2.3 Participación Política

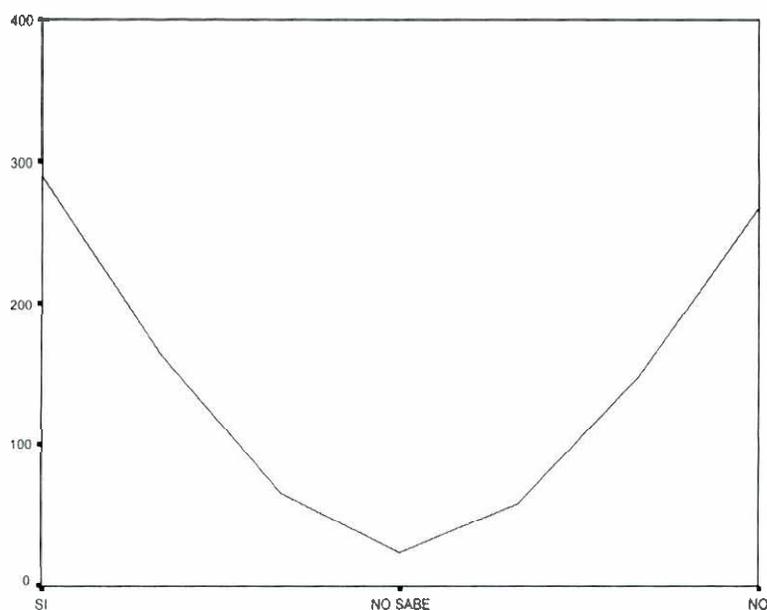
La participación es una de las expresiones básicas que identifican a un sistema político democrático, la más elemental es la que se da en los periodos electorales, sin embargo la participación política abarca un espectro amplio de actividades tales como las asociaciones civiles políticas, los partidos las manifestaciones de apoyo o repudio por decisiones tomadas por la estructura gubernamental

La participación política tiene como fin influir en las decisiones. Existen muchas formas desde las cuales analizar la participación política, en este trabajo se toma la propuesta de Browman (1974) la cual la caracteriza como aceptable o inaceptable; alta o baja. Opciones de las cuales surgen tipos mixtos. Tema que ya fue abordado en el capítulo uno.

Se les preguntó a los estudiantes de que manera harían valer sus derechos políticos. El 55.6% optó por la más pacífica e institucional, la firma de peticiones, sin embargo el segundo porcentaje más alto 11.6%, optaría por la resistencia civil, el 5.6% considera que los plantones y marchas son una alternativa el 2.5% optó por la toma de edificios

Se preguntó a los estudiantes si las personas pueden influir en lo que el gobierno hace, el 49% considera que si puede influir el 45.1% señala que no, el 6% no sabe o no contestó.

**Figura 32. Las personas influyen en lo que el gobierno hace**

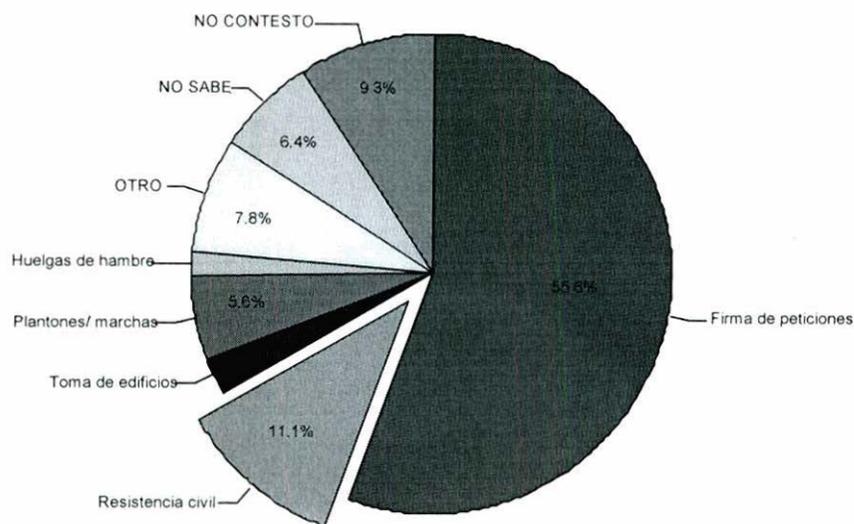


Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

La gráfica se forma en U mostrando el conflicto en la opinión de los estudiantes.

Con respecto a si votar es la única manera que tienen las personas para decir si el gobierno hace bien o mal las cosas, el 39% confía en el voto y el 56.1% no. La opinión de los estudiantes según lo expuesto, es negativa con respecto al voto aunque aparece enfrentada con una opinión positiva.

**Figura 31. De que manera harías valer tus derechos políticos**



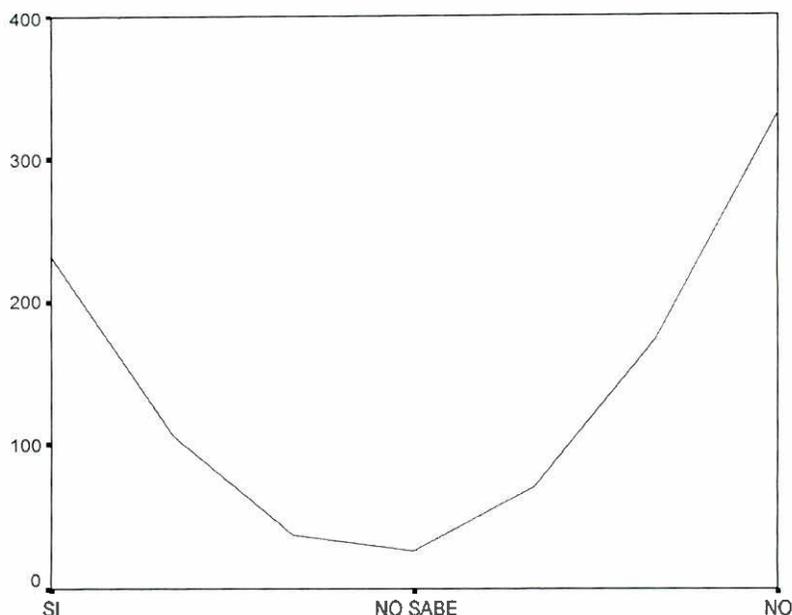
Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

La elección de la firma de peticiones (55.6%) tiene que ver con una forma de participación de perfil aceptable, pero bajo ya que hay poco involucramiento en el tema o problema para el cual se le pide su participación. La resistencia civil (11.1%) implica un acto que es inaceptable en el sistema pero que no implica una amenaza o peligro para el sistema.

Los datos que se despliegan a continuación en un grupo de preguntas relacionadas, miden las orientaciones que con respecto al papel como ciudadanos tienen los estudiantes. Miden como se conciben a sí mismos los estudiantes en su papel como ciudadanos, si se perciben capaces de ejercer a través de su participación la posibilidad del cambio en las decisiones políticas.

En principio, se presentan los resultados sólo por porcentajes de frecuencias y después se muestran los resultados obtenidos al aplicárseles la prueba estadística Chi cuadrada.

**Figura 33. Votar es la única manera que tienen las personas para decir si el gobierno hace bien o mal las cosas**



Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

Se observa en este conjunto de datos distribuciones semejantes, la expresión de una percepción donde el ciudadano se siente desligado del aparato gubernamental.

Se advierte un ciudadano que no se entiende a sí mismo como sujeto activo que establece una relación de igual con quien ejerce el poder, dado que es el mismo- el ciudadano- quien le dota de ese poder. Almond y Verba (1963) en su texto sobre la cultura cívica, ubicaron a los mexicanos con una actitud de baja eficiencia ciudadana, la cual de acuerdo con los resultados se sigue manteniendo.

La variable clase social, con la pregunta votar es la única forma de decir si el gobierno hace bien o mal las cosas, es una variable significativa.

En este sentido la clase alta (70%) considera que votar es la forma en que el ciudadano expresa su opinión con respecto al gobierno. El 60% de la clase media alta, considera que el voto no es un instrumento para expresarle al gobierno su opinión. Estas dos clases característicamente, son las que expresan los porcentajes más altos de opinión con respecto al voto.

**Cuadro 15.**

**Votar es la única forma para decir si el gobierno hace bien o mal las cosas/ clase social**

Clase social	Si	No	n/s.	n/c
M. Alta	32.7%	60.0%	7.3%	
M. Media	38.1%	58.6%	3.3%	
M. Baja	36.2%	57.4%	4.3%	2.1%
Baja	40.0%	53.3%	6.7%	

Fuente: Cultura política de los estudiantes de la UAEM, 1998

En las otras dos preguntas las variables no introdujeron cambios significativos en los resultados.

Según lo expuesto en este apartado, los estudiantes universitarios con respecto a sus valores y orientaciones se ubican entre el disenso y el disenso autoritario, el valor democracia ya se encuentra en la memoria del sistema político sin embargo los ideales revolucionarios como la justicia (25%), la igualdad o la paz, siguen vigentes.

Sin embargo se observa a lo largo del apartado que los valores no se han convertido aun en intereses según la terminología sistémica. Se puede concluir de igual forma que la tolerancia social ha impregnado en mayor medida las prácticas de los ciudadanos y que la tolerancia política esta en proceso de definición.

Los estudiantes evaluaron negativamente a las instituciones del régimen gubernamental, tanto a los funcionarios, los partidos políticos, y el poder judicial. Con respecto a los partidos políticos los consideran como un mal necesario para el ejercicio de la democracia por el abuso que hacen de sus prerrogativas.

Con respecto a la participación política los estudiantes no se ven a sí mismos como sujetos activos para la modificación de las prácticas y normas de gobierno.

Al contrastar estos resultados con todos los desplegados antes se puede aseverar que los estudiantes universitarios, según la metodología propuesta por Almond y Verba (1963), tienen una cultura política subordinada-participante.

En la cual se observan divisiones en considerables segmentos de personas activas y reflexivas políticamente, que se involucran con el sistema político y exigen eficacia, no obstante existen grupos de ciudadanos que son

indiferentes. Todo esto se ve agravado por la existencia de instituciones políticas y gubernamentales ineficientes en los términos de un sistema político democrático.

### **3.3 Comparación de resultados UAEM/ UNAM / ENCUP 2001 y 2003**

Este apartado se incluyó con el fin de comparar de manera elemental, como en diferentes cortes de tiempo las tendencias que muestran tanto los estudiantes universitarios como otros sujetos de la sociedad mexicana con respecto a la dimensión democracia-autoritarismo.

Se procedió a hacer una comparación que puede ser considerada exploratoria, dado que esta información proveería del material e instrumental necesario para ser un tema de tesis.

Se tomaron como referencia los trabajos "La cultura política de los estudiantes de la UNAM" (Durand:1998), la "Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2001(SEGOB:2002) y la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2003 (SEGOB:2004) elaboradas por la Secretaria de Gobernación y el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.

Se eligieron las preguntas que en los cuatro casos podían ser contrastadas. Los resultados se exponen por porcentajes de frecuencia totales. Dado que en la ENCUP 2003, 2001 y UNAM, los autores no hacen pruebas estadísticas mínimas para desechar los datos incorrectos o falseados por el azar, el análisis comparado se hizo a partir de frecuencias y en todo caso como bien lo señala Francisco Muro (2002)

"...ante la ausencia de coeficientes confiables, los investigadores plantean opiniones mas que conclusiones probables, acerca de los hallazgos empíricos. Se llega a lo sumo a la descripción de porcentajes que les permite desprender conclusiones y aun recomendaciones sin pasar por explicaciones consistentes de la relación entre variables"

En principio se observa en la tabla que los estudiantes de la UNAM tienen la percepción mas negativa con respecto a la inexistencia de la democracia en México (65%) que el resto de los encuestados.

La ENCUP 2001 refleja un mayor optimismo con respecto a la existencia de la democracia con el 52.29%. La mitad de los encuestados consideraron que en México existe la democracia, lo cual puede estar relacionado con el ascenso del Partido Acción Nacional a la presidencia de la república.

**Cuadro 16**

¿Usted considera que en México existe la democracia? (%)				
	si existe	ns/nc	algunas veces	no
UNAM	11.1	2.6	21.3	65
UAEM	4.7	4.8	51	39.5
ENCUP2001	52.29	10.35	-	37.36
ENCUP2003	39.62	0	17.79	34.26

Una constante en los resultados es la percepción de la inexistencia de la democracia en México, a excepción de la UNAM donde los resultados se disparan, los datos obtenidos en las otras encuestas muestran que entre un 35% y 40% de la población a lo largo del tiempo ha mantenido una apreciación negativa constante sobre el tema.

Dicho porcentaje ha venido decreciendo a lo largo del tiempo, hay que apuntar que las ENCUP muestran el estado de animo que prevalecía en el momento en que fueron realizadas. En el caso de la ENCUP 2001, el crecimiento de las expectativas por el asenso de un partido distinto al Partido Revolucionario Institucional abrió una amplio espectro de esperanzas con respecto a la vida social y económica del país, a lo cual aluden las respuestas dadas que muestran una percepción positiva de la existencia de la democracia en México en el año 2000 (año en que fue hecha la ENCUP).

Sin embargo dos años después, en 2002 (año en que fue hecha la ENCUP), se observan tendencias contradictorias, por una parte desciende en al menos 3 puntos porcentuales la percepción de la no existencia de la democracia en México, crece casi 18 puntos porcentuales la idea de que sólo algunas veces existe y disminuye en 12.67 puntos porcentuales la apreciación de que en México si existe la democracia.

Lo anterior sugiere que hay por un lado desencanto de la sociedad ante la llegada de la democracia representada por el ascenso de un partido distinto al PRI, pues no se ve el cumplimiento de las expectativas creadas (34.26) y por otro se vislumbra un virtual desacuerdo social, donde probablemente la opción de la no participación será alta (17.79%).

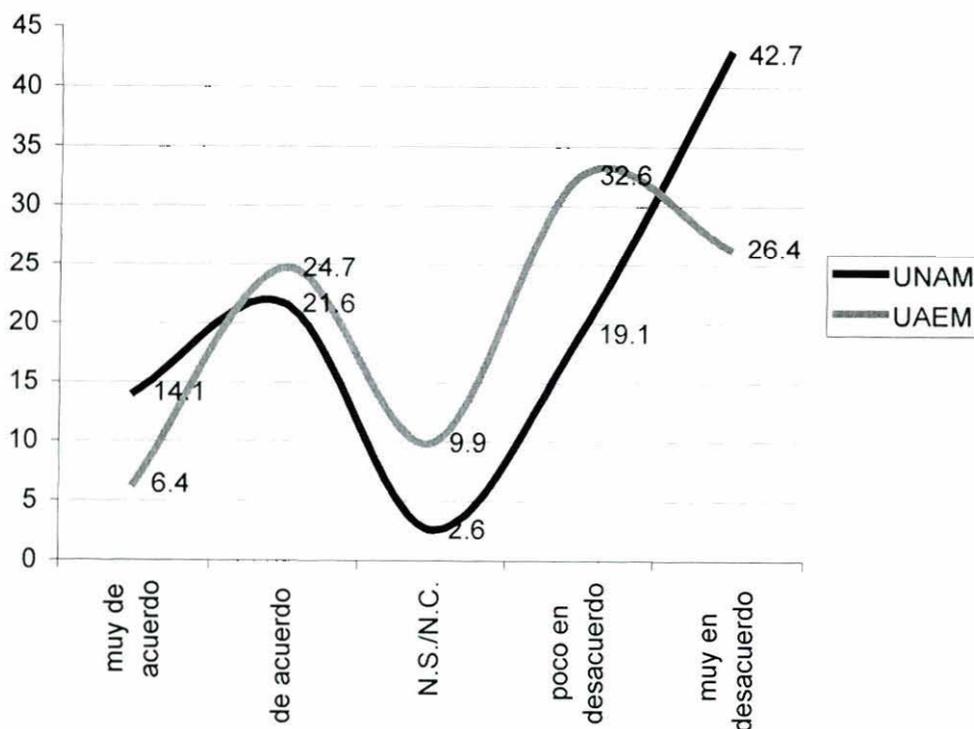
Asimismo los datos apuntan hacia una representación diferenciada de los costos y beneficios de la democracia, situación que se acentúa en países con una tradición política autoritaria. Entre los estudiantes de la UAEM como en los ciudadanos encuestados en la ENCUP 2001 se observa una tendencia a considerar que la democracia existe algunas veces.

La siguiente pregunta que se contrastó solamente tomó como referencia a la UNAM y a la UAEM, dado que en las ENCUP no se hizo alguna pregunta semejante.

Se observa en el caso de la UNAM una curva que toma la forma de J, lo cual hace referencia a una percepción negativa (42.7%) de que la democracia es peligrosa porque provoca desordenes.

En el caso de la UAEM los resultados son menos contundentes, mas bien tienden a situarse en una posición intermedia que va entre de acuerdo (24.7%) y poco en desacuerdo (32.6%).

**Figura 34. La democracia es peligrosa porque provoca desordenes**

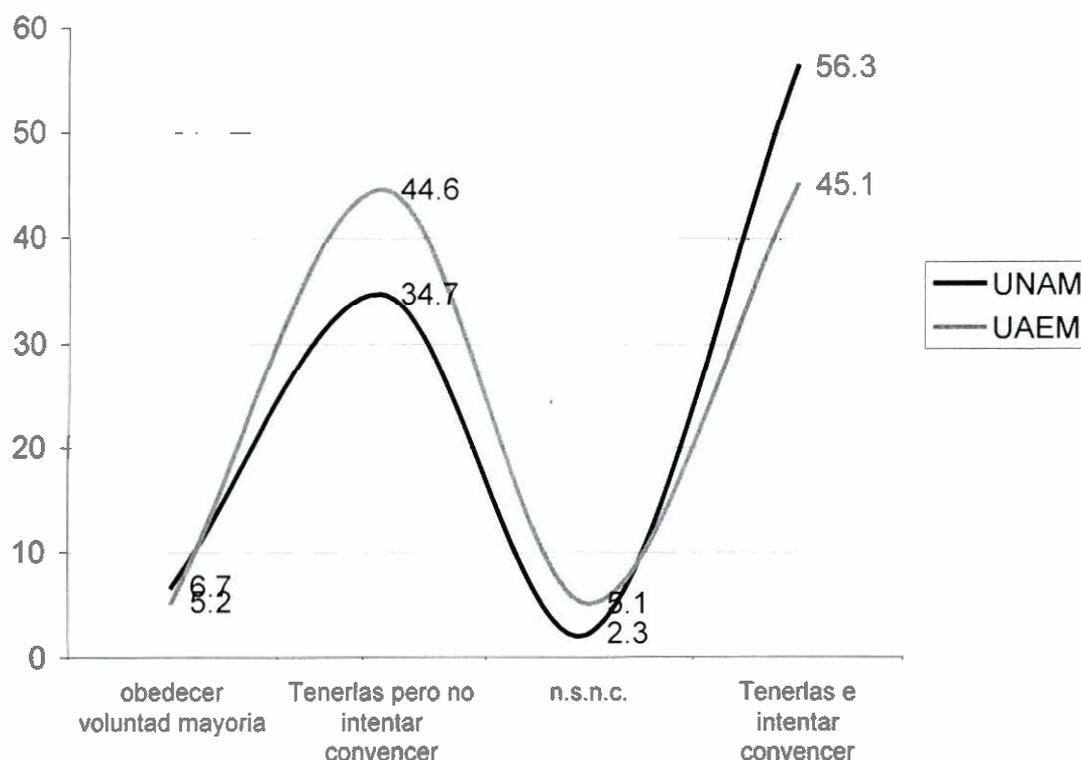


Los datos sugieren una mayor confianza en la democracia entre los estudiantes de la UNAM que entre los estudiantes de la UAEM.

Se observa en la grafica tendencias muy semejantes entre la UAEM y la UNAM. En el caso de la UNAM predomina una línea en forma de J, hacia la premisa las personas con ideas distintas pueden tenerlas e intentar convencer a los demás (56.3%).

En el caso de la UAEM la línea tiende a formar una U, mostrando que existen posiciones enfrentadas entre los estudiantes. El 45.1% opina que pueden tener sus ideas e inatentar convencer a los demás contra un 44.6% que considera que pueden tenerlas pero no intentar convencer a los demás

**Figura 35. En nuestro país existen personas que piensan con ideas diferentes a las de la mayoría de la población en su opinión esas personas deben**



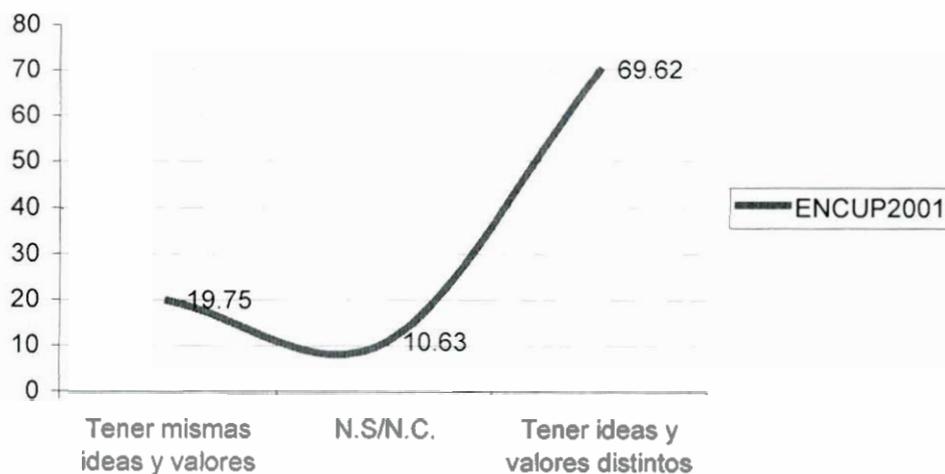
Los datos apuntan hacia una tensión mayor con respecto a la tolerancia entre los estudiantes de la UAEM, que entre los estudiantes de la UNAM. En los dos casos donde la curva llega al punto mas alto ayuna diferencia de 10 puntos porcentuales entre las dos universidades.

En la ENCUP 2001, se hizo una pregunta que tiende a parecerse a la anterior hecha para las universidades por lo cual es susceptible de compararse, la

pregunta dice ¿Hay personas que piensan que es mejor que los mexicanos tengamos las mismas ideas y valores y hay personas que piensan que es mejor que tengamos ideas y valores distintos, con cual se identifica usted?

Los resultados de la ENCUP 2001 muestran una sociedad muy tolerante con respecto a los estudiantes. En este caso la forma de la curva es una J muy claramente definida, el 69.62% opina que es mejor que tengamos ideas y valores distintos, este porcentaje rebasa en 15 puntos a la UNAM y en 20 a la UAEM.

**Figura 36. Hay personas que piensan que es mejor que los mexicanos tengamos las mismas ideas y valores y hay personas que piensan que es mejor que tengamos ideas y valores distintos, con cual se identifica usted.**



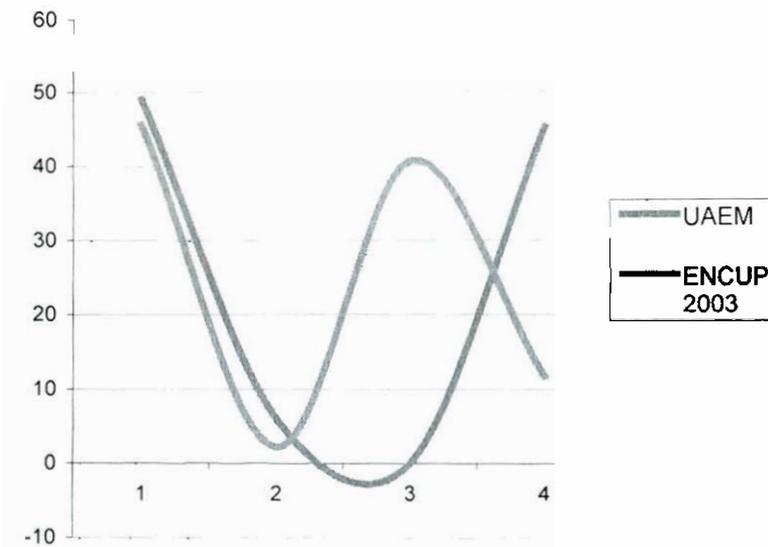
Lo cual puede sugerir que la relación mayor escolaridad- mayor tolerancia no es aplicable en este caso.

Sobre la cuestión de la eficiencia ciudadana, las encuestas de la UAEM y la ENCUP 2003 hicieron referencia al tema con la pregunta ¿las personas pueden influir en lo que el gobierno hace?, en el caso de la UNAM la pregunta fue hecha en sentido negativo por lo que se presentará en una gráfica distinta.

En los casos UAEM/ ENCUP2003 se observan tendencias semejantes. En el caso de los estudiantes de la UAEM el 49% opina que si contra un 45.1% cuya percepción es negativa. En el caso de la ENCUP 2003 el 45.5% opina que puede influir mucho contra el 40.58 % cuya opinión es que puede influir poco en las acciones de gobierno.

**Cuadro 17/ Figura 37**

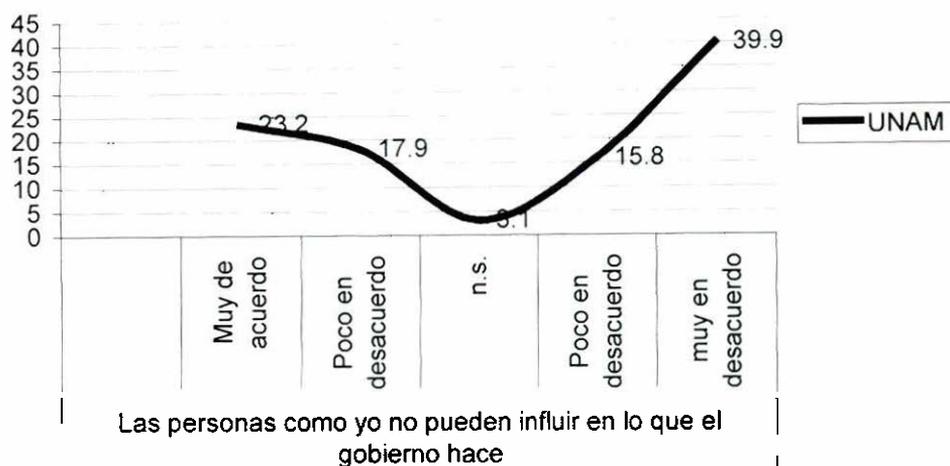
<b>Las personas pueden influir en lo que el gobierno hace</b>				
<b>UAEM</b>	<b>SI (1)</b>	<b>N/S,N/C (2)</b>	<b>-</b>	<b>NO(4)</b>
	49	6	0	45.1
	45.5	2.2	40.58	11.71
<b>ENCUP2003</b>	<b>Mucho (1)</b>	<b>N.S/N.C.(2)</b>	<b>Poco (3)</b>	<b>Nada(4)</b>



En los dos casos la percepción de eficiencia ciudadana esta por definirse, sin embargo hay una percepción de baja influencia ciudadana en los actos de gobierno.

En el caso de la UNAM se observa una percepción de alta eficiencia ciudadana, se observan a sí mismos como actores influyentes en los actos de gobierno, en este sentido Francisco Muro apunta "la afiliación de los individuos en instituciones con peso en el proceso político de la nación inhibe la importancia del estatus socioeconómico en la participación política.."(MURO, 2002: 315).

**Figura 38. Las personas como yo no pueden influir en lo que el gobierno hace**



En el caso de la UNAM el 40% está muy en desacuerdo con que las personas no pueden influir en lo que el gobierno hace, casi la mitad de ese porcentaje (23.2%) está muy de acuerdo con la premisa planteada en la pregunta.

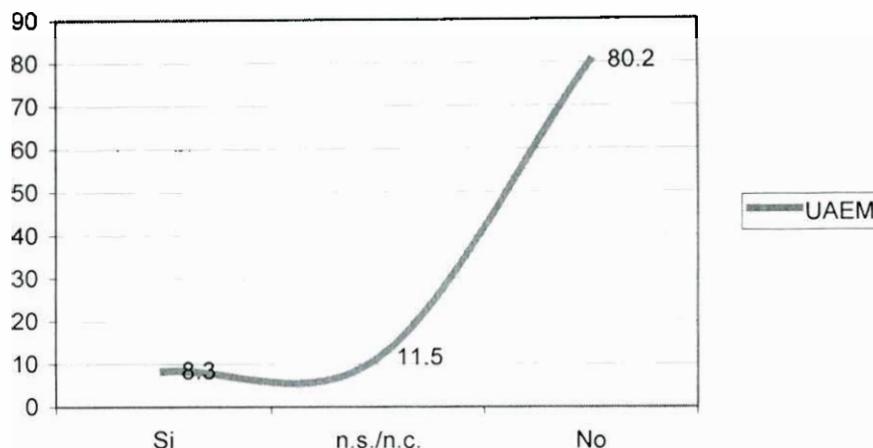
Una gran parte de los movimientos estudiantiles actuales se dan entre los estudiantes de la UNAM, lo cual sugiere que su concepción de eficiencia ciudadana influyente en las acciones de gobierno está estrechamente relacionada con este hecho.

En torno a la relación gobernante –gobernado se preguntó en las encuestas de la UNAM, UAEM, ENCUP 2001 y 2003 si a los gobernantes les importa lo que la gente piensa.

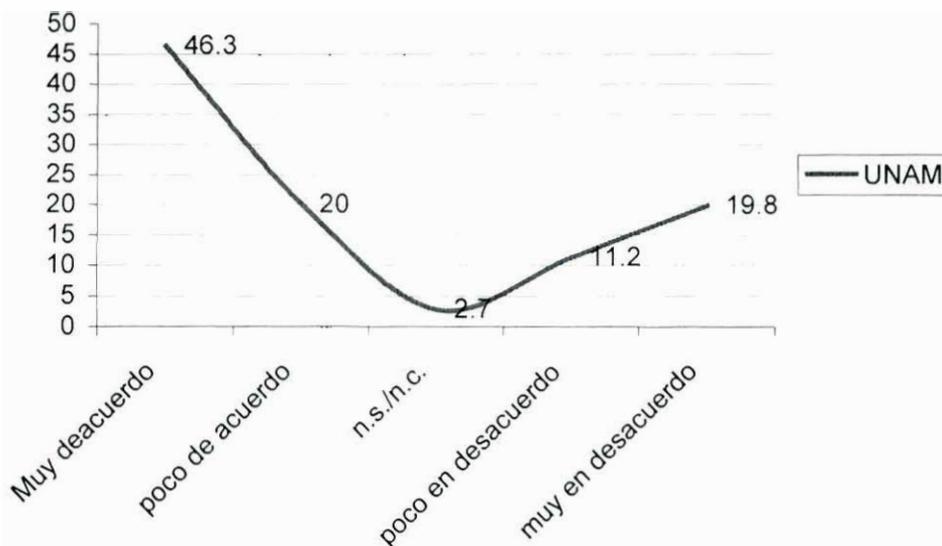
En el caso de los estudiantes las tendencias son las siguientes: el 80% de los estudiantes de la UAEM opina que no les importa, el 46.3% de los estudiantes de la UNAM está de acuerdo con la afirmación de que a los gobernantes no les importa lo que la gente piensa. Se observa una distancia muy significativa, 20 puntos porcentuales aproximadamente, entre los estudiantes de ambas universidades.

Los datos sugieren que los estudiantes de la UAEM se perciben a sí mismos muy lejanos de las prioridades e intereses de los gobernantes.

**Figura 39. A los gobernantes les importa lo que piensa la gente como usted**

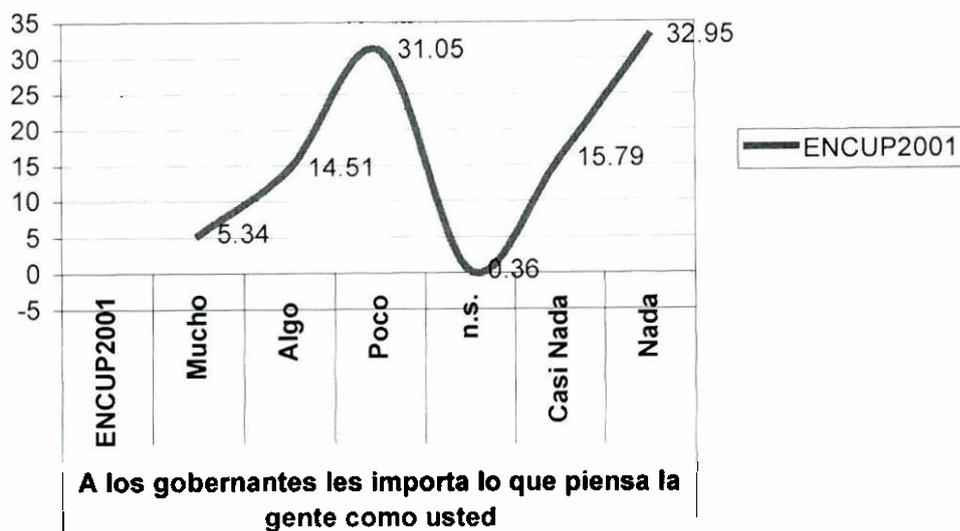


**Figura 40. A los gobernantes no les importa lo que piensa la gente como usted**

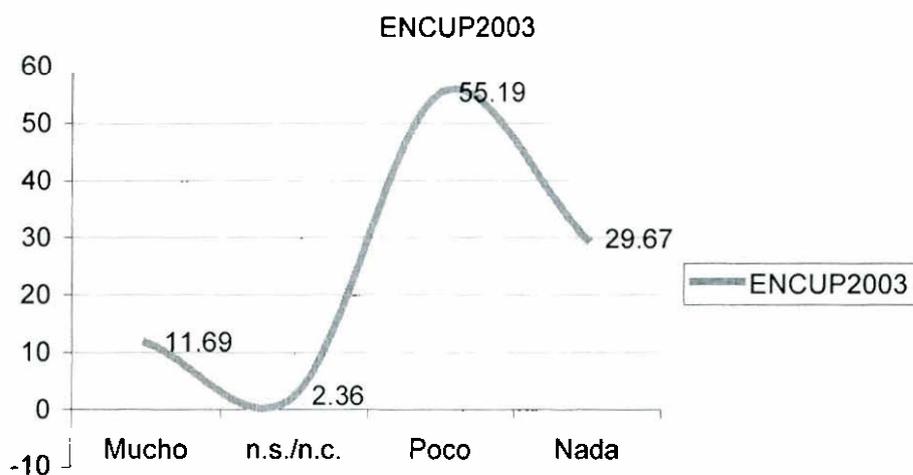


En el caso de las ENCUP 2001 y 2003, se observan diferencias significativas. En 2001, los encuestados se debatían con mayor frecuencia entre que a los gobernantes no les importa nada lo que piensa la gente (32.95%) y poco (31.05%) les importa lo que la gente piensa. Para 2003 la tendencia se definió, el 55.19% opinó que a los gobernantes les importa poco lo que piensa la gente.

**Figura 41. A los gobernantes les importa lo que piensa la gente como usted**



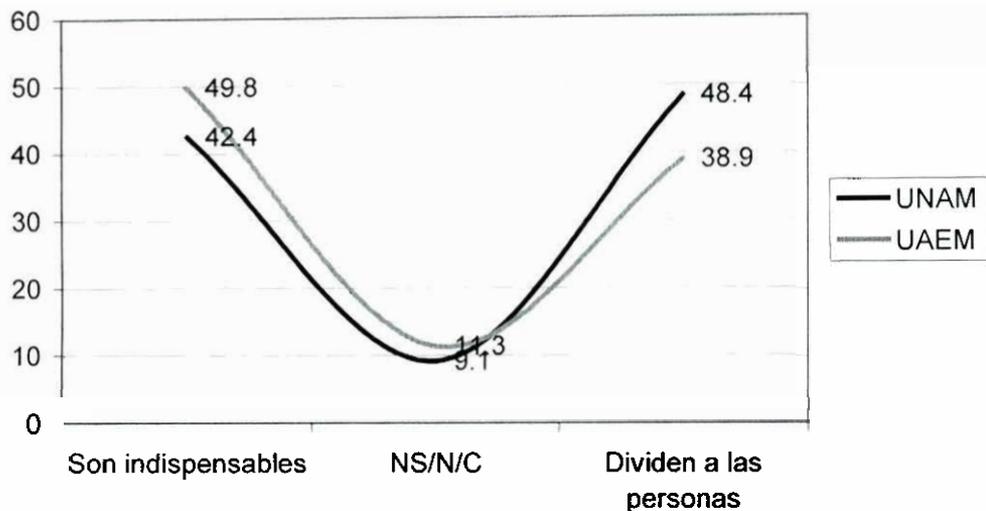
**Figura 42. A los gobernantes les importa lo que piensa la gente como usted**



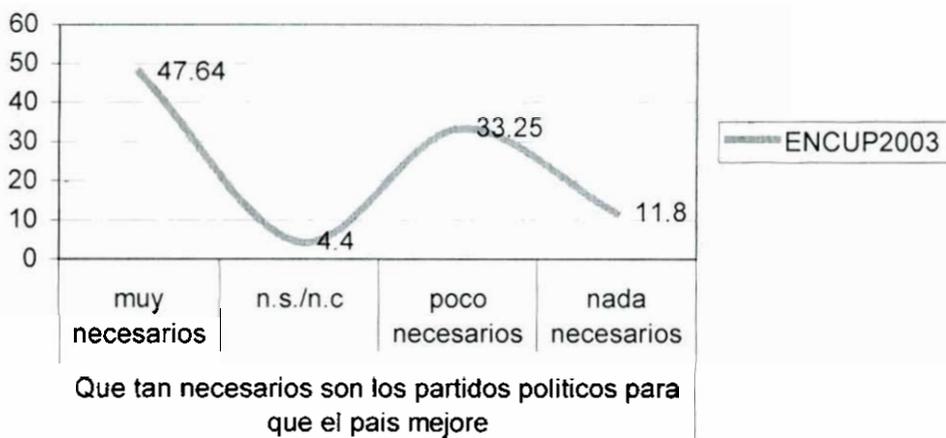
Los datos sugieren que la sociedad mexicana espera poco de quienes le gobiernan, se ven lejos de los funcionarios y esta tendencia se ha ido acentuando en los lapsos de tiempo en que han sido aplicadas las encuestas.

La siguiente pregunta comparada se presenta en dos cuadros distintos una que compara los datos de las encuestas aplicadas en la UAEM y en la UNAM y otra que hace referencia al mismo tema que fue planteada en la ENCUP2003.

**Figura 43. Los partidos políticos: son indispensables para la democracia o solo sirven para dividir a las personas**



**Figura 44. Que tan necesarios son los partidos políticos para que el país mejore**  
ENCUP2003



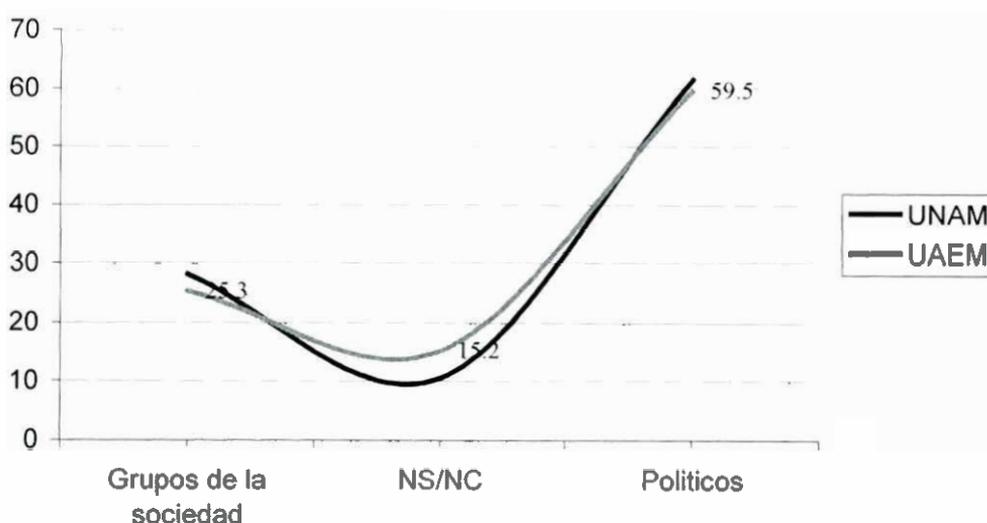
En el primer caso se hizo la pregunta en forma de juicio de valor de manera que el encuestado tuviese que tomar una posición se observa en los dos casos que los resultados son negativos para los partidos políticos.

En los tres casos los encuestados tienen una percepción positiva de los partidos políticos con resultados que van del 40% a casi el 50% consideran que los partidos son indispensables para la democracia o bien para que el país mejore (ENCUP 2003).

Sin embargo en el caso de las encuestas universitarias se observa que hay una diferencia de 10 puntos porcentuales entre estas con respecto a que los partidos políticos dividen a las personas. La UAEM arrojó resultados de 38.9% y la UNAM de 48.4%, en el caso de esta ultima es en la que se observan los resultados mas polarizados.

Con el fin de completar las observaciones con respecto a los partidos políticos se pidió a los estudiantes universitarios que estrenaran su opinión sobre dos juicios: Los partidos políticos defienden a los diferentes grupos de la sociedad o sólo sirven para defender políticos

**Figura 45. Los partidos políticos defienden a los diferentes grupos de la sociedad o solo sirven para defender políticos**



Por lo que se observa la respuesta de los estudiantes de ambas universidades es contundente y tiene un comportamiento muy semejante, alrededor del 60% considera que los partidos defienden a los políticos, es decir a sus propios intereses. La percepción de los estudiantes es negativa con respecto al papel que desempeñan los partidos políticos.

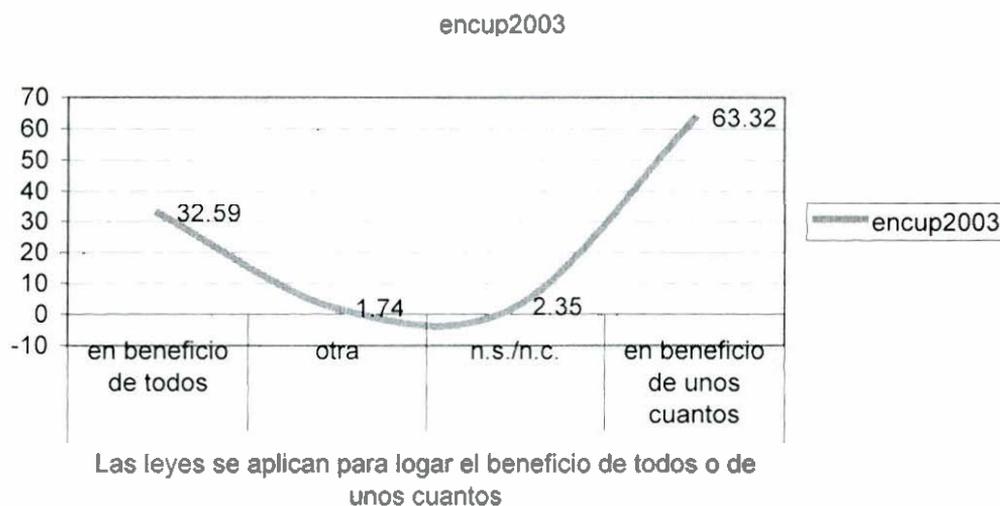
La siguiente pregunta sujeta a comparación fue: Las leyes tratan a todas las personas de manera: igual o desigual; los resultados muestran tendencias muy semejantes que se proyectan hasta un 95% en sentido negativo en el caso de los estudiantes universitarios. Aunque la UAEM a diferencia de la UNAM muestra una tendencia mas pronunciada en sentido negativo con respecto a las leyes.

**Cuadro 18**

Crees que las leyes tratan a todas las personas de manera:			
	Igual	ns/ nc	Desigual
UNAM	12.2	3.9	89.3
UAEM	9	4.5	95.4

La ENCUP 2003 plantea una pregunta en un sentido semejante: Las leyes se aplican para lograr el beneficio de todos o de unos cuantos. Los resultados aunque no se disparan a niveles como el de los estudiantes si reflejan una percepción negativa con respecto al ejercicio de la ley, dado que el 63.32% de los encuestados considera que las leyes se aplican para lograr el beneficio de unos cuantos, aunque se observa de igual modo que hay un 32.59% que considera que

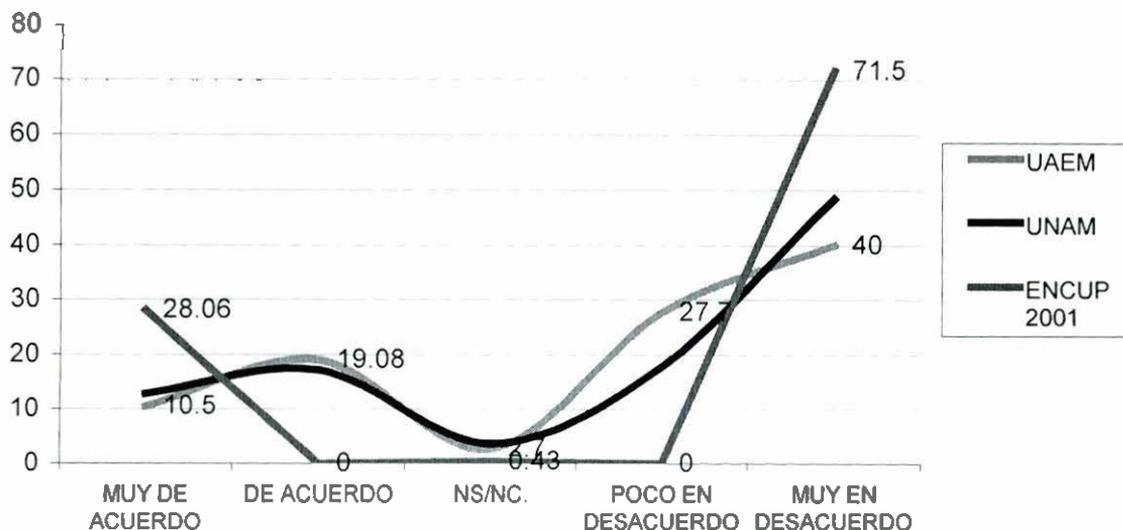
**Figura 46 Las leyes se aplican para lograr el beneficio de todos o de unos cuantos**



las leyes se aplican en beneficio de todos lo cual puede sugerir que en algunos sectores de la población hay una mayor confianza en la justicia respaldada por las leyes y su aplicación.

Como un elemento más que permita definir las tendencias que con respecto a las leyes se han perfilado a lo largo de esta última parte de la comparación, se preguntó a los estudiantes y en la ENCUP 2001: las leyes deben obedecerse siempre aun cuando sean injustas.

**Figura 47. Las leyes deben obedecerse siempre aun cuando sean injustas**



De acuerdo con lo observado el porcentaje mas alto que muestra una tendencia negativa es la ENCUP2001 con un 71.5%, los datos de las encuestas universitarias se mantienen con porcentajes mas o menos parecidos por debajo del 50%.

En esta composición de datos se observa un rechazo generalizado hacia las leyes o si se quiere hacia el sistema judicial del sistema político mexicano, en este caso no se observa una relación directa de escolaridad dado que los resultados mas altos (71.5%) provienen de la ENCUP 2001.

En la base del rechazo al sistema legal y de impartición de justicia es posible sugerir que se encuentra por un lado la aplicación de las leyes de acuerdo de quien se trate es decir a un personaje influyente y con recursos económicos se le aplica una ley distinta a la que se le aplicaría a cualquier ciudadano común. Por el otro lado la ineficiencia del aparato impartidor de justicia genera entre los ciudadanos una considerable desconfianza en este, el cual es parte fundamental de un sistema político democrático.

Los diferentes estudios sobre cultura política (Huntington; Parsons; Loaeza, Poniatowska, Sartre, Dowse, Muro) consideran que la universidad es un agente socializador que cambia las percepciones de los sujetos, haciéndolos más críticos y participativos. Así mismo consideran a la clase social (Loaeza:1989) el

sexo (Martínez:1997), y la edad como variables significativas en la configuración de la cultura política.

Al correr la prueba estadística Chi cuadrada para conocer la relación existente entre las variables área de estudio, edad y sexo, en la configuración de los resultados, para el caso de la UAEM se encontró que sólo la variable clase social tuvo un impacto significativo en la mayoría de las respuestas.

Los resultados obtenidos en este caso sugieren que las áreas de estudio de la universidad no son necesariamente relevantes en la conformación de una cultura política democrática o autoritaria de los estudiantes. Y que en la configuración de los resultados, la variable clase social es la que muestra una mayor asociación con las preguntas formuladas, que investigan sobre las orientaciones evaluaciones y conocimientos en trono a una cultura política que se mueve en el rango autoritarismo- democracia.

Considerando que en la mayoría de los estudios empíricos los resultados y análisis se basan en las frecuencias observadas, se procedió a contrastar los resultados de algunas preguntas con las frecuencias observadas obtenidas por los estudios sobre cultura política de la UNAM y la Encuesta Nacional sobre Cultura Política 2001 y 2003.

En general se observa que los estudiantes universitarios tienen una opinión distinta al resto de la sociedad con respecto al papel de los partidos políticos, la democracia y la tolerancia. En algunas gráficas se puede observar que son más intolerantes o autoritarios que el resto de la sociedad. Sin embargo, es notorio observar como los estudiantes de la UNAM se consideran así mismos sujetos activos e influyentes en el ámbito político.

En el intervalo de tiempo que existe entre la ENCUP 2001 y la 2003 se observan acentuadas diferencias en las respuestas de la sociedad, encontrándose que lo que para 2001 era una certeza, como la existencia de la democracia en México, para 2003 se vuelve una opinión donde su existencia es muy cuestionada.

Las opiniones que se encontraban en 2001 en proceso de definición, para 2003 se definen como en el caso de los funcionarios. En 2001 la opinión estaba

dividida en torno a que tanto les importaba a los funcionarios lo que la gente hace, para 2003 la opinión es muy negativa, piensan que no les importa nada.

Aparecen los mexicanos encuestados en las ENCUP, con una opinión confusa con respecto a la existencia de la democracia en México, la percepción en 2001 era más positiva, para 2003 es negativa y se mantiene ligeramente por debajo de 2001, sin embargo la opinión generalizada está confrontada entre ambas percepciones.

Los mexicanos en 2001, aparecen más tolerantes que los estudiantes universitarios, pues tienden a expresar una opinión positiva con respecto a que es mejor que los mexicanos tengamos ideas y valores distintos.

En 2001 los ciudadanos se encuentran en la disyuntiva con respecto a su poder de influencia en las decisiones gubernamentales y para la ENCUP 2003, parece una imagen negativa con respecto a los gobernantes, pues piensan que no se preocupan por lo que la gente hace.

Tanto los estudiantes como la sociedad en general tienen una opinión negativa con respecto a la aplicación de las leyes, así como con respecto a las diferentes justicias que existen según el tipo de persona que se trate.

En general se puede observar una tendencia a existir orientaciones polarizadas entre los estudiantes y en algunos casos en la sociedad. El rumbo que tome dicho conflicto depende en mucho del grado de acuerdo y negociación que prevalezca en los distintos sectores de la sociedad.

La existencia del conflicto y el consenso, aparece como una situación 'normal' de la democracia aun más como lo señala Soledad Loaeza

"el desarrollo de la oposición está estrechamente vinculado con una determinada evolución de la cultura política... la existencia de una subcultura de la negociación y el compromiso crea una comunidad política en la que participan los individuos, los grupos y organizaciones que integran la pluralidad social"(Loaeza,1996:39)

Con respecto a los partidos políticos se observa una percepción negativa a sus funciones e intereses, sin embargo aparece una aceptación casi resignada a la necesidad de su existencia. La pregunta que es necesario plantear es a cuales partidos políticos están rechazando los estudiantes y los mexicanos encuestados,

a los actuales (real politik) entre los que existe una serie de abusos e intereses particulares donde la sociedad no tiene cabida, o a los mediadores sociales políticos, teóricamente necesarios para el correcto funcionamiento de la democracia.

Con respecto a la metodología utilizada, la inclusión de la prueba estadística Chi cuadrada, dio certeza a los resultados logrando identificarse cuales de las tendencias estaban orientadas por el azar y cuales se debían a factores estadísticos. La estadística es vista por algunos grupos de científicos con desconfianza, las mas de las veces por desconocimiento, sin embargo es una herramienta indispensable para el desarrollo y la comprobación de las propuestas de investigación.

De acuerdo con los resultados observados para el momento en que fueron levantadas las encuestas sobre la cultura política de los estudiantes de la UAEM, UNAM y las Encuestas Nacionales sobre Valores y Cultura Política 2001 y 2003 hay tendencias que a lo largo del tiempo se confirman, tanto por los estudiantes como por el resto de la sociedad, tales como la desconfianza en los partidos políticos, en las leyes y en los funcionarios públicos.

## V. CONCLUSIONES

La corriente sistémica, cuya vigencia ha sido renovada con la propuesta teórica de Luhmann ha generado conceptos que son usados por la mayoría de las corrientes teóricas tales como: actitudes, valores, socialización, interacción estructura – función, operación, etcétera.

Así mismo, la evolución de la postura sistémica con respecto al cambio social ha sido determinante en la consolidación del cuerpo teórico. La corriente sistémica es capaz de analizar a partir de su instrumental teórico cuáles son los elementos que construyen la cultura política, como ésta se operacionaliza con la estructura política y que funciones desempeña; analiza los procesos de socialización, como la base de la participación y la influencia de la cultura en estas interacciones.

Siguiendo el modelo teórico sistémico y sus conceptos Almond y Verba desarrollan una metodología que sigue siendo válida para el estudio de la cultura política, aun cuando ideológicamente no se esté de acuerdo con sus conclusiones. Dicho modelo explica de manera sistemática el fenómeno de la cultura política en diferentes países, el cual puede seguir siendo revisado, mejorado y aplicado para conocer y estudiar la cultura política en condiciones distintas a las de los autores, como el caso de los estudiantes de la UAEM, la UNAM o la Iberoamericana.

El modelo desarrollado por los autores Almond y Verba es usado con ciertas variantes para explicar algunos elementos susceptibles de ser medidos de la cultura política. Sus tipologías sobre la cultura política son solamente el punto de partida explicativo, no el fin último de los estudios sobre el tema.

Existen muchas culturas políticas tan complejas como la sociedad misma, las cuales se retroalimentan con las operaciones que se realizan con el entorno y otros sistemas sociales. La cultura política desde la visión sistémica es una espiral con compuertas que se abren y cierran según las ventajas que le puedan

reportar al sistema, apropiándose de los elementos convenientes para mantenerse y recrearse.

El poder como medio de comunicación del sistema político y sus instituciones ha logrado con el paso del tiempo modelar las formas de socialización y de participación los valores de la sociedad, algunas veces las instituciones incitan a tener prácticas democráticas liberales superiores a las que la sociedad puede y quiere asumir y en otras la sociedad tiende a ser más democrática y liberal que las propias instituciones. El sistema se va recreando y cambiando continuamente (autopoiesis).

Lo que diferencia una cultura política de otra y como se operacionaliza en valores, prácticas y orientaciones se halla en la experiencia histórica. La democracia hoy es el valor y la práctica política al que las sociedades occidentales capitalistas aspiran, así como antes el absolutismo materializado en la monarquía era el ideal. El cambio de prácticas y percepciones a llevado un largo camino y sin embargo, aún en los países que se jactan de ser democráticos, surgen prácticas entre los actores sociales que recuerdan el ideal monárquico.

Esto se explica por la persistencia de una memoria absolutista (en el caso de América latina oligárquico) en el sistema político que en la medida en que sea sustituida por valores e intereses propios del sistema político que se quiera imponer esta tendera a cambiar.

Hoy los pueblos del mundo tienen que ser democráticos\*, aun cuando sus prácticas culturales no sean las mas acordes con este sistema de valores. Se considera que la simple llegada de la democracia procedimental o también llamada electoral será suficiente para que un país sea democrático, lo cual resulta contrario a su realidad como el caso de las democracias latinoamericanas o de medio oriente, donde las elecciones justifican la presencia de lideres autoritarios con disfraces demócratas, tales como Fujimori o Chávez.

---

\* Basta recordar la Cláusula Democrática, que los organismos internacionales de financiamiento ponen como condición para acceder a sus créditos, así como el pretexto de la invasión a Afganistán e Irak por considerarlos entre otras cosas antidemocráticos.

"al enfocar el proceso político como una 'transición hacia la democracia', se presupone tácitamente que esta representa la meta final" (Lechner;1997:15) y se construyen instituciones desde el aparato gubernamental, que se supone la darán viabilidad. Así lo que se construye como democracia, es sólo una democracia política según la concepción de O'Donell y Schmitter.

"...en la creación de una democracia política( o sea, la que limita la aplicación del principio de ciudadanía a las instituciones publicas de gobierno) hay dos dimensiones que parecen importar particularmente. Una de ellas está referida a las condiciones que restringen la competencia partidaria y las opciones electorales – p.ej. la proscripción de ciertos partidos políticos... la fijación prohibitiva de altos umbrales para su formación, la restricción de las candidaturas admisibles... La otra dimensión tiene que ver con la creación eventual de una segunda franja de mecanismos de consulta y decisión mas o menos explícitamente destinados a eludir la responsabilidad frente a los representantes elegidos por el pueblo, colocando fuera de su alcance algunas cuestiones...(O'Donell;1986:23)

La revisión histórica mexicana ayuda a comprender como la conformación de la cultura política en los diferentes sectores de la sociedad, está caracterizada por la oscilación entre el liberalismo y el conservadurismo, de forma tal que se han entrelazado hasta conformar prácticas políticas liberales con valores conservadores y viceversa. Los valores e intereses según la teoría sistémica dan sentido al ejercicio de la política y en el caso mexicano no ha habido una definición precisa de hacia donde debe ir el sistema político mexicano.

De origen como bien lo muestra Krauze (2000) el liberalismo mexicano nació condicionado por el conservadurismo lo cual persiste en la memoria del sistema político.

Se observa en los resultados de la encuesta que los estudiantes de la UAEM no son mas democráticos que el resto de la sociedad, pero que tienden a ser mas críticos del sistema y sus instituciones.

La encuesta muestra que la democracia como el valor mas apreciado tiende a ser una respuesta condicionada socialmente, pues es lo que se espera que conteste en un ambiente donde se supone es el fin a alcanzar. Sin embargo a lo largo de la encuesta se ve como se va diluyendo ese valor.

Se observa la pérdida de confianza en los partidos políticos, en la política y en los políticos como organismos de intermediación social y esperan de los

líderes y funcionarios de gobierno aquellos que responden al discurso vigente eficiencia, honradez, justicia y responsabilidad.

Juan Arancibia lo plantea adecuadamente "El mensaje neoconservador ha transformado al estado, en un monstruo ineficiente, dilapidador, corrupto y gordo..." (ARANCIBIA,1994:17)

Si como lo menciona José Luis Miranda (1994) se ha construido una identidad funcional de ciudadano votante como unidad irreducible del sistema electoral o sea de la política, que utiliza funcionalmente su voto para mostrar su desacuerdo entonces el estudiante universitario como ente crítico del sistema electoral que ha vaciado de sentido al ciudadano como participante de la toma de las decisiones políticas se excluye y abandona esa magra condición de ciudadano, dado que según lo obtenido en las encuestas considera la voto como instrumento inservible para manifestar su descontento por el ejercicio del gobierno.

"el elector soberano tendría la obligación de ejercer su voto, sin embargo no es cualquier voto, sino un voto eficiente...la eficiencia del voto esta determinada por la funcionalidad del mismo respecto al modelo económico y político proyectado al futuro. El voto que en este sentido no sea 'eficiente' pasaría a ser un voto por le pasado, que atenta contra la modernidad ...) (Miranda,1994:64)

El avance de la democracia política rompió algunas de las prácticas autoritarias mexicanas, donde una ley natura dotaba de la estabilidad necesaria y evitaba a los ciudadanos tener que actuar a menos que se fuera contra la corriente, para muestra basta la opinión del gobernador de Coahuila del Partido Revolucionario Institucional (PRI) quien ante la proximidad de las elecciones para presidente de la republica en 2005 señala "en el PRI nunca no habíamos visto ante la disyuntiva de tener que elegir a un candidato a la presidencia de la republica eso antes lo hacia el presidente"

Jean Meyer dice "había una estructura, siempre sabía uno que esperar y qué no esperar. Sabías en quien confiar y a quien detestar... este cambio es muy desestabilizador. De pronto se encuentra en un mundo en el que hay que elegir..."(Meyer;2004:9)

La democracia (aún la política) implica una toma de posición y esa causa conflicto. Entre los estudiantes de fines de los noventa se observa incertidumbre

ante la posibilidad de elegir, están en la disyuntiva, el orden anterior se ha roto y genera inseguridad la posibilidad del desorden por la democracia.

Se observa en los resultados de la encuesta disgusto hacia la forma en que esta funcionando la democracia y plantean el retorno de los líderes duros ante el temor por los desordenes que esta puede causar.

En este sentido si recurrimos al bagaje político cultural de América latina y de México en particular donde se imponen las oligarquías y cacicazgos muy bien arraigados en el sistema político, el miedo por el advenimiento de la democracia y el rompimiento de las estructuras autoritarias es real.

“No podemos dejar de señalar que (existe) una lucha real por desarrollar una sociedad y una cultura democrática impulsada por las clases sociales subalternas y las etnias excluidas del procesos de toma de decisiones lucha que busco romper el espacio y la orientación total-autoritaria de la violencia socializada (ROITMAN, 1994:88)

Llama la atención en este sentido que sean precisamente los estudiantes que se ubicaron en la clase baja los que apelaron con mayor frecuencia al regreso de liderazgos duros y los estudiantes de la clase alta los que más frecuentemente rechazaron esta idea.

Los mexicanos en 2001 aparecen más tolerantes que los estudiantes universitarios, pues tienden a expresar una opinión positiva con respecto a que es mejor que los mexicanos tengamos ideas y valores distintos.

“El totalitarismo no es sólo el infierno, sino también el sueño del paraíso: el antiquísimo sueño de un mundo en que todos vivimos en armonía unidos en una sola voluntad y una sola fe comunes, sin guardarnos ningún secreto unos a otros.”(Meyer;2004:9)

En una cultura política democrática liberal “cualquier forma de disenso es admitida, excepto aquellas que están expresamente prohibidas” (Baca;1996:13), en tanto que en los autoritarismos “cualquier forma de disenso está prohibida excepto aquellas que son expresamente permitidas”(Baca;1996:31).

La opinión de los universitarios presenta rasgos más conservadores, tienen un tono mas autoritario que la sociedad misma. Al contrastar las ENCUP 2001 y 2003 con las encuestas hechas a estudiantes universitarios, de acuerdo

con los resultados de las ENCUP la sociedad se muestra notablemente dispuesta a aceptar ideas distintas en las personas (69.62%).

La investigación de Almond y Verba (1963) expone en sus conclusiones que los mexicanos consideraban que el papel del gobierno en su vida era muy poco relevante, aunque tenían interés en la política estaban poco orgullosos de su gobierno y su actitud hacia la posibilidad de influir en el gobierno era mas alta (33%) que la de los italianos (27%).

Se impone la desobediencia a las leyes tanto en las encuestas estudiantiles como en las ENCUP, dado que el sistema legal fue construido siguiendo los esquemas e intereses de un régimen autoritario y caciquil es obvio que predomine la percepción de que las leyes se aplican de manera diferenciada y que la desobediencia es el camino ante una serie de abusos cometidos donde la justicia es sólo para unos cuantos.

Almond y Verba señalan "... los mexicanos reciben pocos beneficios de su sistema político, pero abrigan la esperanza de recibirlos en mayor proporción. La suya es una política de aspiración." (Huntington;1986:286)

En la actualidad los mexicanos siguen teniendo una percepción de baja competencia ciudadana, se conciben a sí mismos sin influencia en las decisiones gubernamentales (45.1%); lejos de los partidos políticos. La desconfianza en las prácticas de los partidos y de la estructura gubernamental por el ejercicio ilegal de la autoridad en contra de los derechos individuales, así como la corrupción convirtió la cultura de las aspiraciones en la cultura de la desconfianza y la frustración.

Aun no se han desarrollado en la sociedad mexicana las competencias necesarias como ciudadanos, la distancia que perciben los mexicanos entre los ciudadanos y los aparatos de gobierno, considerándose fuera de las decisiones y sin influencia en las acciones gubernamentales les convierte en súbditos mas que en ciudadanos.

José Fernández Santillán dice "Emmanuel Kant, dejó asentado que el paternalismo es el peor despotismo que pueda imaginarse. Kant, por cierto combinó las dos libertades la liberal y la democrática. La primera defiende las

libertades civiles para garantizar a los individuos un espacio inviolable en el que no deben tener injerencia ni el Estado ni otros individuos; la segunda defiende los derechos políticos que corresponden a las personas en cuanto miembros de un estado- nación para reivindicar el derecho a participar de las decisiones colectivas”(Fernández;2001:14)

Echando mano del instrumental teórico sistémico, para explicar en cuales condiciones se da el cambio social y en cuales no, es posible afirmar que dado que el sistema es cerrado y se abre de acuerdo a sus necesidades y condiciones, se permite el cambio en la medida en que exista una diferenciación social que admita el cambio en las estructuras. Es decir cuando las antiguas formas de operación política ya no satisfagan las necesidades de las personas sujetas al sistema político, se abre el camino hacia el cambio.

Lo cual significa que la existencia de prácticas conservadoras o autoritarias continuará en tanto sean útiles para los sujetos que hacen uso de ellas y se adoptaran nuevas prácticas en función de la necesidad del sistema en su totalidad.

En el caso mexicano el sistema político se ha abierto paulatinamente en algunas áreas y en otras permanece cerrado, la cultura política expresa las actitudes y orientaciones que los ciudadanos tienen y que se convierten en conductas políticas, mostrando las áreas donde perviven las actitudes democráticas, las conservadoras, las liberales y las autoritarias.

En la medida en que las estructuras políticas e instituciones mexicanas ya no satisfagan a los grupos que conforman a la sociedad, tales como partidos políticos asociaciones civiles, líderes de opinión, medios masivos de comunicación, elites económicas, ciudadanos o instituciones gubernamentales, se generaran las disposiciones para la apertura del sistema con el fin de que se den los cambios.

Los estudiantes universitarios son el reflejo de una sociedad que se convive con el conservadurismo autoritario y el liberalismo democrático. Se observa la preeminencia del disenso y del disenso autoritario.

Hay algunos visos de toma de conciencia de estas condiciones en las que actúan, sin embargo todavía no se ha definido hacia donde se orientará su cultura política.

La transición hacia una cultura democrática es una *doble corriente* en donde los ciudadanos y las instituciones interactúan redefiniéndose, cada una con sus propias vacilaciones y reversiones, con motivaciones políticas superpuestas,

“...redactar democracia social –consiste en convertir en ciudadanos - vale decir, en actores dotados de iguales derechos y obligaciones para decidir que acciones deben emprender las correspondientes instituciones- a los obreros en las fabricas, los estudiantes en las escuelas y universidades... ad infinitum...”  
(O'donnell;1981:28)

Como se plantea en el capítulo dos, las tesis más socorridas proponen que la universidad es un ente socializador con influencia en la conformación de valores y actitudes políticas. En el caso estudiado esto no es necesariamente así, al correr la prueba estadística Chi cuadrada para la muestra de la UAEM, el resultado mostró que las áreas de estudio son variables no necesariamente relevantes en la conformación de cultura política y por tanto tampoco en la conformación de las opiniones, actitudes y orientaciones políticas de los estudiantes. El principal ente socializante políticamente, en este caso, es la clase social.

Las prácticas políticas al interior de la universidad son el reflejo y tal vez parte del sistema político predominante, forman también una cultura política en ese sentido. “los intelectuales pueden ser considerados como propiciadores del pluralismo desde el momento en que examinan críticamente los símbolos, los valores y, en general la cultura cívica que se encuentra en la base de la sustentación del orden social”(Baca;1996:36)

La universidad y sus intelectuales tienen la responsabilidad ética y política de promover prácticas plurales, donde el disenso y el consenso existan y se genera la posibilidad del diálogo democrático.

## LITERATURA CITADA

- AAKER, David (1996), Investigación de mercados, México: Mc Graw Hill
- ALDUCIN, A.E.(1993), Los valores de los mexicanos, En busca de una esencia, México: Fondo Cultural Banamex.
- ALMOND y G. Bingham Powell, (1966) Comparative Politics, Boston Little Brown, citado por DOWSE, Robert y John A. Hughes;(1993) Sociología Política; México: Alianza.
- ARANCIBIA, Juan (1994) Crisis de los partidos y adelgazamiento de la política en Triana Azucena comp.(1994) Democracia en América Latina. Siete contribuciones al debate; México: Triana
- BACA Olamendi Laura (1996), Dialogo y Democracia, Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, núm. 13.
- BOBBIO Norberto(1981), "cé consenso e consenso" en ideologie e il potree in crisi, Florencia, Le Monnier citado por BACA Olamendi Laura (1996); Dialogo y Democracia, Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática num. 13.
- COLEMAN, James (1994); Foundations of social theory. Cambridge, University Press
- De TOCQUEVILLE Alexis (1990), Democracy in America, Vintage Books, New York, Vol. 1, p. 321, citado por Enrique Karuze (2000).
- DOWSE, Robert y John A. Hughes; Sociología Política; Ed. Alianza; España, México 1993
- DURAND Ponte Víctor Manuel (1998), La cultura política de los estudiantes de la UNAM, México: Porrúa.
- DUVERGER, Maurice(1972), "la revuelta de la universidad" en Deslinde Cuadernos de Cultura Política Universitaria Num. 3, México.
- EMERICH, Ernesto (1998), Trabajo presentado en el Congreso Nacional de Ciencia Política; La cultura política de los estudiantes de la UAM-I, México.
- FERANDEZ Santillán José (2001); Sociedad Civil y derechos ciudadanos, en Letras Libres Núm. 26.
- FERNADEZ, Poncela Ana Maria (1998), Trabajo presentado en el Congreso Nacional de Ciencia Política; *La cultura política de estudiantes y profesores universitarios, estudio comparado*, México.
- HALE Charles (1986) Political and social ideas in latin America, 1870-1930" en The Cambridge History of Latin America, Vol IV, Cambirdge University Press, pp382 a 396 citado por Enrique Krauze (2000).
- HUNTINGTON, Samuel (1996),El orden político en las sociedades en cambio, México: Paidós.

- KENISTON, Kenneth (1972) *Rebeldía estudiantil ( La segunda revolución de los jóvenes)* en *Deslinde, Cuadernos de Cultura Política Universitaria*, Num. 19.
- KRAUZE Enrique,(2000) *La ética Católica y el espíritu de la democracia*, Letras Libres num.14.
- KROTZ, Esteban (1997); *La dimensión utópica en la cultura política. Perspectivas antropológicas*. En WINOCUR, Rosalía (1997).
- LECHNER Norbert; *El malestar en la política y la reconstrucción de los mapas políticos*"en WINOCUR, Rosalía (1997)
- LOAEZA Soledad (1997), *Oposición y Democracia; Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, num. 11, México: IFE.
- LOAEZA, Soledad (1989), *Clases medias y política en México*, México: Cal y Arena.
- LOAEZA, Soledad (1993), *La sociedad mexicana en el siglo XX*; en BLANCO, Jose Joaquin y Jose Woldenberg (1993), *México a fines de siglo*, Tomo 1, México: FCE/CONACULTA.
- LUENGO Enrique, (1991) *Problemas metodológicos de la sociología contemporánea*, México: UIA.
- LUHMANN Niklas (1998), *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, México: Antrophos.
- MARTINEZ, Alicia Inés (1997), *Cultura Política en Cuerpo de Mujer* en WINOCUR Rosalía (1997).
- MASCOTT, Ma. Ángeles, (1997) "Cultura política y nuevos movimientos sociales" en *Metapolítica*, Vol. 1, Núm. 2.
- MIRANDA, JOSE LUIS (1994) *Mudanza de la cultura en América Latina y Partidos en Triana Azucena comp.(1994) Democracia en América Latina. Siete contribuciones al debate*; México: Triana
- MOACIR, Palmeira et. Al, (1997) *Compromisos públicos y realineamientos sociales: El significado de los mítines en las disputas faccionales* en WINOCUR, Rosalía (1997).
- MOISÉS, José Alvaro (1997), *Cambios y continuidades en la cultura política de los brasileños*, en WINCOUR Rosalía (1997).
- MORALES Garza, Martagloria (1992), *Grupos, partidos y cultura política en Querétaro*, México: U.A.Q.
- MUNE Frederic (1993), *Psicología Social*, España: CEAC.
- MURDOCK, George (1987), *Cultura y Sociedad. 24 ensayos*; México: F.C.E.
- MURO, González Francisco José (2002), *Educación Cívica, Cultura Política y Participación Ciudadana en Zacatecas*, México: Plaza y Valdés

- NAFARRATE, Torres Javier (2004), Luhmann: La política como sistema, México: FCE/UIA/UNAM.
- O'DONELL Guillermo y Philippe C. Schmitter (1986), Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas, México: Paidós.
- PARAMIO Ludolfo. (2003) Sin confianza no hay democracia: electores e identidades políticas. [www.aecpa.es](http://www.aecpa.es)
- PARSONS, Talcott (1999), El sistema social; España: Alianza
- PONIATOWSKA, Elena (1980), Fuerte es el silencio, México: Era
- PUTNAM, Robert (1996) Comunidade e democracia: a experiencia da Italia moderna. Sao Paulo
- PYE, W. Lucien, (1973) "Cultura Política" en Enciclopedia internacional de ciencias sociales, Madrid, Ed. Aguilar citado por NIETO, Raúl (1993); "Cultura política y clase obrera" en ALONSO, Jorge coord. (1993) Cultura Política y Educación Cívica, México: Coed. Porrúa/CIH.
- ROITMAN, Marcos, (1994) Democracia y autoritarismo en la cultura latinoamericana en Triana Azucena comp.(1994) Democracia en América Latina. Siete contribuciones al debate; México: Triana
- ROTH, Philip (2003); El oficio: un escritor, sus colegas y sus obras, Madrid: Seix Barral, citado por Jean Meyer (2004), Atlántida Rusa en Nexos, núm. 317, mayo
- SARTRE, Jean Paul (1972), Instrucción excathedra y difusión de la crisis del saber universitario y el descontento estudiantil en Deslinde, Cuadernos de cultura política, num. 1
- SEGOB/ INEGI (2004), Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2003, México
- SEGOB/ INEGI, (2002), Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2001, México
- VENEGAS, Aurelio (1927), El Instituto Científico y Literario del Estado de México, Toluca: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.
- WINOCUR, Rosalía comp.(1997).Culturas Políticas a Fin de Siglo, México: Juan Pablos.

## ANEXO 1

Facultad o Escuela: \_\_\_\_\_

Sexo: [1] M [2] F

Edad \_\_\_\_\_

Semestre que cursa: \_\_\_\_\_

Lugar de nacimiento: \_\_\_\_\_

Ingreso Económico Familiar: \_\_\_\_\_

Escolaridad del Padre

[1] Primaria [2] Secundaria

[3] Preparatoria [4] Técnico Profesional

[5] Licenciatura [6] Posgrado

[7] Ninguna [8] No contesto

Escolaridad de la Madre

[1] Primaria [2] Secundaria

[3] Preparatoria [4] Técnico Profesional

[5] Licenciatura [6] Posgrado

[7] Ninguna [8] No contesto

Religión

[1] Católica

[2] Evangelista

[3] Adventista

[4] Ninguna

[5] Otra (especifique) \_\_\_\_\_

**INDICACIONES: Marque sólo una respuesta con una cruz.**

1. El valor político que más aprecia es:

[1] Tolerancia

[2] Democracia

[4] Igualdad

[5] Paz

[6] Eficiencia

[7] Solidaridad

[8] Justicia

[9] Otro (especifique) \_\_\_\_\_

2. Un político debe ser:

[1] Honrado

[2] Hombre

[4] Justo

[5] Liberal

[6] Religioso

[7] Eficiente

[8] Universitario

[9] Empresario

[10] Responsable

[11] Otro (especifique) \_\_\_\_\_

3. La democracia es siempre mejor que la dictadura

[1] Es mejor la democracia

[2] Es mejor la dictadura

[3] Son iguales

[4] No sabe

[5] No contesto

4. La democracia es peligrosa porque puede provocar desórdenes.

[1] Muy de acuerdo

[2] De acuerdo

[3] Poco en desacuerdo

[4] Muy en desacuerdo

[5] No sabe

[6] No contesto

5. El país funcionaría mejor si fuera gobernado por líderes duros

[1] Muy de acuerdo

[2] De acuerdo

[3] Poco en desacuerdo

[4] Muy en desacuerdo

[5] No sabe

[6] No contesto

6. Para mantener el orden, las leyes deben ser obedecidas siempre, aún cuando sean injustas.

[1] Muy de acuerdo

[2] De acuerdo

[3] Poco en desacuerdo

[4] Muy en desacuerdo

[5] No sabe

[6] No contesto

7. El país sería mejor si existiera un sólo partido político.

[1] Muy de acuerdo

[2] De acuerdo

[3] Poco en desacuerdo

[4] Muy en desacuerdo

[5] No sabe

[6] No contesto

8. En nuestro país existen personas que piensan con ideas diferentes a las de la mayoría de la población en tu opinión esas personas deben:

[1] Obedecer la voluntad de la mayoría dejando de lado sus ideas

[2] Puede tener sus ideas, pero no intentar convencer a los demás

[3] Puede tener sus ideas e intentar convencer a los demás

[4] No sabe

[5] No contesto

9. La mujer debe ocuparse sólo de su casa

[1] Muy de acuerdo

[2] De acuerdo

[3] Poco en desacuerdo

[4] Muy en desacuerdo

[5] No sabe

[6] No contesto

10. Los homosexuales son personas que deben ser aceptadas como cualquier otra persona

[1] Muy de acuerdo

[2] De acuerdo

[3] Poco en desacuerdo

[4] Muy en desacuerdo

[5] No sabe

[6] No contesto

11. La imagen del Sistema Político Mexicano es

[1] Excelente

[2] Buena

[3] Regular

[4] Mala

[5] Pésima

[6] No sabe

[7] No contesto

12. Estas de acuerdo con qué en nuestro país desaparezca el sistema republicano

[1] Muy de acuerdo

[2] De acuerdo

[3] Poco en desacuerdo

[4] Muy en desacuerdo

[5] No sabe

[6] No contesto

13. Estas de acuerdo con qué exista un equilibrio de los poderes en México

[1] Muy de acuerdo

[2] De acuerdo

[3] Poco en desacuerdo

[4] Muy en desacuerdo

[5] No sabe

[6] No contesto

14. En México existe la democracia:

[1] Si

[2] No

[3] Algunas veces

[4] No sabe

[5] No contesto

15. Consideras que el funcionamiento de la democracia en México es:

[1] Satisfactorio

[2] Regularmente satisfactorio

[3] Insatisfactorio

[4] No sabe

[5] No contesto

16. Califique en escala del uno (Muy malo) a diez (Excelente) el grado de satisfacción con el gobierno: Federal \_\_\_\_\_,

Estatal \_\_\_\_\_,

Municipal \_\_\_\_\_

UAEM \_\_\_\_\_

17. La situación actual del país, comparada con el año pasado en tu opinión es:

[1] Mejor

[2] Igual

[3] Peor

[4] No sabe

[5] No contesto

18. Crees que las leyes, tratan a todas las personas de manera:

[1] Igual

[2] Desigual

[3] No sabe

[4] No contesto

19. Los partidos son indispensables a la democracia o solo sirven para dividir a las personas.

[1] Son indispensables para la democracia.

[2] Sólo sirven para dividir a las personas

[3] No sabe

[4] No contesto

20. Los partidos políticos defienden a los diferentes grupos de la sociedad o solo sirven para defender a los políticos:

[1] Defienden a los grupos de la sociedad

[2] Sólo defienden a los políticos

[3] No sabe

[4] No contesto

21. Los partidos políticos facilitan o dificultan la participación de los ciudadanos en la política:

[1] Facilitan la participación

[2] Dificultan la participación

[3] No sabe

[4] No contesto

22. Los funcionarios del gobierno se preocupan por lo que las personas piensan

[1] Si

- [2] No
- [3] No sabe
- [4] No contesto

23. Las personas pueden influir en lo que el gobierno hace

- [1] Si
- [2] No
- [3] No sabe
- [4] No contesto

24. Votar es la única manera que tienen las personas para decir si el gobierno hace bien o mal las cosas

- [1] Si
- [2] No
- [3] No sabe
- [4] No contesto

25. Que medio utilizas para informarte principalmente:

- [1] Televisión
- [2] Radio
- [3] Prensa
- [4] Internet
- [5] Otro (especifique)\_\_\_\_\_
- [6] No contesto

26. Cual Partido gobernaría mejor al Estado de México

- [1] PAN
- [2] PRD
- [3] PRI
- [4] PT
- [5] Verde Ecologista
- [6] Otro (especifique)\_\_\_\_\_
- [7] Ninguno
- [8] No sabe
- [9] No contesto

27. De qué manera harías valer tus derechos políticos

- [1] Firmando peticiones
- [2] Resistencia civil
- [3] Toma de edificios
- [4] Plantones y Marchas
- [5] Huelgas de Hambre
- [6] Otros (especifique)\_\_\_\_\_
- [7] No sabe
- [ 8] No contesto